

7
24



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LA CRONICA PERIODISTICA EN
MEXICO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA
COMUNICACION

P R E S E N T A

ANGELICA ARREOLA MEDINA

ASESOR: MTRA. LOURDES ROMERO A.

FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION

La crónica periodística es un género que en los últimos años ha cobrado importancia en los diarios capitalinos.

No todos los periódicos incluyen en sus páginas ejemplos de este género, ni cualquier reportero logra redactar una verdadera crónica; sin embargo son cada vez más los periodistas que incursionan en ella, así como los textos mejor logrados.

Ahora bien la crónica no es un género nuevo, sino que tiene una tradición en la historia del periodismo mexicano. En todas las épocas ha reflejado las costumbres y ha dado testimonio de trascendentes cambios sociales.

La crónica actual no es la excepción, en una época de rápidos cambios y numerosas crisis, se inclina por dar testimonio de la problemática social mexicana.

Por otro lado la crónica periodística actual reviste gran importancia también por la forma, ya que es un texto al cual se le vincula con la creación literaria:

"En los últimos años, uno de los fenómenos más sobresalientes de la crítica literaria ha sido, el que ha logrado comprender que la crónica de índole periodística tiene un lugar en nuestras letras y que no es, como se llegó

a suponer alguna vez, un híbrido de la creación escritural".¹

Hoy, como en otras épocas, los hombres de letras que se han incorporado al trabajo periodístico, lo han hecho frecuentemente escribiendo crónicas; a su vez, los periodistas incursionan dentro del estilo literario lo cual refleja una tendencia a disolver las diferencias entre periodismo y literatura.

Su carácter testimonial y creativo la convierte en un género sobresaliente en el desarrollo del periodismo, que justifica la necesidad de su estudio. No obstante la trascendencia que tiene la crónica de hoy en día, su práctica todavía se ve afectada por la indefinición de sus características.

Por el manejo del término en los diarios puede advertirse que no hay una idea precisa de qué es una crónica y cómo debe redactarse. Se entiende como tal ya a una nota informativa que refiere un encuentro deportivo o un evento social, ya a la reflexión filosófica que contiene elementos narrativos, ya a la descripción de un lugar que visitó el periodista.

Asimismo tampoco se nota una idea clara de las diferencias con otros géneros, pues muchas veces los

1 Roberto Vallarino, "Crónicas bajo protesta", "Sábado", *Unomásuno*, 247, 31 de julio, 1982, p.13

periodistas mezclan en forma confusa elementos de varios textos y producen híbridos, por ejemplo de la crónica con el reportaje o la reseña.

El problema se extiende hacia las escuelas de periodismo y comunicación, donde la enseñanza de la crónica es motivo también de algunos equívocos, originados principalmente por la muy frecuente escisión entre teoría y práctica.

El alumno suele verse confundido cuando las teorías que estudia no corresponden a la realidad del periodismo mexicano, ya que comúnmente los textos de apoyo se ubican en la prensa extranjera.

Así pues la crónica periodística requiere de una definición y de la precisión de sus elementos constitutivos, pues creemos que esto puede proporcionar una metodología específica en la enseñanza del género.

En el presente trabajo pretendemos formular una propuesta de los elementos constitutivos de la crónica periodística que se practica actualmente en México a partir del análisis de su ejercicio en el periodismo capitalino.

Para tal efecto seleccionamos una muestra de cobertura amplia a fin de contar con suficientes y variados ejemplos que ejemplificaran distintos tipos de crónicas. Nos propusimos realizar el análisis de las características que

presenta dicho género en diez diarios capitalinos durante un mes.

Los periódicos elegidos fueron EL DIA, EXCELSIOR, EL HERALDO DE MEXICO, LA JORNADA, EL NACIONAL, NOVEDADES, OVACIONES, EL SOL DE MEXICO, EL UNIVERSAL y UNOMASUNO, del 10. al 31 de octubre de 1987, pues consideramos que un mes en los diarios de mayor circulación y trascendencia en la capital, sería tiempo suficiente para obtener una muestra representativa

La metodología empleada fue la siguiente:

Realizamos primero una investigación bibliográfica en los textos que abordaran el tema de la crónica. Advertimos que los elementos señalados se contraponían en algunos casos y en otros se planteaban en forma ambigua. Esto propició que no se pudieran precisar las características del género.

Sin embargo, creímos necesario establecer algunos elementos como base para la selección de las crónicas en los diarios. Como el relato cronológico, la información y valoración al mismo tiempo y la tendencia hacia el manejo del lenguaje literario.

La primera muestra estuvo compuesta por casi 1,000 ejemplos, pues no quisimos excluir ningún texto que contuviera algún elemento mencionado por los teóricos, o que en los medios suelen confundirse con la crónica.

En este punto tuvimos que ir y venir de la teoría a la práctica. De la lectura de los ejemplos de esta muestra sacamos las características constantes, para elaborar una

propuesta propia de elementos constitutivos de la crónica. Con ello pudimos depurar la primera selección y obtuvimos 330 crónicas.

Entre los textos no elegidos se encuentran textos híbridos, así como un buen número de notas informativas comentadas, que no llegan a constituirse propiamente como crónicas.

Posteriormente procedimos al análisis específico de la muestra, tomando en cuenta los elementos constitutivos de la crónica, tales como: temática y temporalidad, propósito, el cronista (punto de vista, testigo de los hechos e interpretación), estructura y estilo.

Por otro lado, durante el análisis tuvimos que realizar varias lecturas de cada una de las crónicas, pues los elementos constitutivos se encuentran entremezclados y no pueden ser vistos todos al mismo tiempo. Asimismo agruparemos a las crónicas conforme a sus distintas características para poder cuantificarlas y analizarlas.

Ahora bien, la tesis se estructura en tres apartados:

En el primer capítulo presentamos algunos antecedentes de la crónica. Si bien no es nuestro objetivo principal la historia por la historia misma, creimos importante proporcionar una visión global de su desarrollo, y trascendencia en épocas anteriores y así entender su evolución.

El segundo apartado consiste en la revisión crítica de las distintas propuestas teóricas. estudiamos primero las definiciones de la escuela norteamericana, luego la de los españoles y por último lo que proponen los teóricos de la prensa mexicana.

El capítulo III, que es la parte medular del trabajo, consiste en el análisis de los elementos constitutivos de las crónicas; ahí pretendimos, a través de varios ejemplos mostrar la forma en que se practica actualmente en México.

Finalmente, en las conclusiones, reunimos y comparamos las propuestas teóricas con los resultados del análisis, en un intento por proponer las características definitorias de este género .

Agregamos, por último, dos apéndices con ejemplos tomados de nuestro análisis con el fin de ofrecer al lector de este trabajo una especie de antología ilustrativa del ejercicio de la crónica periodística.

El primero está compuesto por las crónicas completas de las cuales incluimos algunas partes en el capítulo III, porque consideramos que en ocasiones no se pudo comprender una crónica, si no es vista en su totalidad.

El segundo lo integra una breve selección de los mejores textos, aunque muchos de ellos ya están en el primer apéndice.

I Antecedentes de la Crónica

En este capítulo presentaremos un breve esbozo histórico de la crónica en México, a través de las características que le han dado algunos cronistas de otras épocas. Lo anterior con el fin de mostrar un panorama representativo del desarrollo de este género y proporcionar un marco que nos ayude a entender sus manifestaciones actuales.

No es nuestra intención elaborar una rigurosa revisión de la crónica en todas las etapas históricas, ya que indagar en ello sería tema de otro estudio. En su lugar ofreceremos las aportaciones de algunos cronistas destacados, que nos darán una idea de cómo ha evolucionado la crónica hasta llegar a la que se practica actualmente.

I.1. CRONISTAS DE INDIAS:

En sus orígenes la crónica fue un documento histórico. Las crónicas de Indias en la época de la Conquista de México, sientan sus primeros antecedentes.

De hecho nuestras letras se inauguran con este género, ya que las Crónicas de Indias son los primeros relatos aparecidos en el marco de la literatura mexicana.

Arturo Sotomayor, en su estudio sobre los cronistas de la Ciudad de México dice que: "El cronista más temprano, el

que prefigura a los cronistas que luego serían, fue Hernán Cortés".1

Hernán Cortés, con sus Cartas de Relación y Bernal Díaz del Castillo, con su Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España, fueron los principales cronistas-conquistadores, quienes deslumbrados ante el mundo nuevo que veían, construyeron relatos épicos que narraban la gesta heroica. Uno de los rasgos principales de estas crónicas era su carácter testimonial.

Coinciden los historiadores en que las Crónicas de Indias eran fundamentalmente la narración de lo visto y protagonizado por los cronistas:

"es imposible liberar a la crónica, a la historia -dice Ramón Iglesias- del elemento personal; es decir de la deformación de los hechos, deliberada o no, que imprimen a sus relatos quienes en ellos han sido actores o testigos"2

Asimismo, la impresión que dejó en los cronistas-conquistadores la lucha armada, y las particularidades del continente, convirtió a sus crónicas en relatos directos, sencillos, sin más recurso que la narración de los hechos mismos.

"En comparación con la crónica que ya existía como género literario en Europa -aclara Enrique Florescano- aquí se volvió un relato fresco, ingenuo y asombrado que expresó

-
1. Arturo Sotomayor, Crónicas extemporáneas, p. VIII.
 2. Juan Ortega y Medina, "Combate por la historia", en Ramón Iglesias, Cronistas e historiadores de la Ciudad de México, p. 28.

con vigor la experiencia directa de grandes y pequeños actores de la gesta española en América".³

Esta impresión directa y la descripción minuciosa y detallada en que abundan los cronistas conquistadores nos hace penetrar en las costumbres, usos y formas de vida de los indígenas.

Indudablemente son también importantes otros relatores de la época de la conquista, como los cronistas misioneros, Fray Bartolomé de las Casas (Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias) y Fray Toribio de Benavente "Motolinía" (Historia de las Indias), entre muchos otros. Estos, en su misión evangelizadora entraron en contacto con los naturales, con su historia y su cultura y la plasmaron en sus crónicas.

Así como los cronistas peninsulares, por ejemplo Pedro Mártir de Anglería y Francisco López de Gomara, los cuales, a pesar de que no viajaron a América, por medio de referencias orales y documentos, reconstruyeron la conquista y la vida en el continente.

Tampoco podemos dejar de lado las crónicas indígenas, tales como "La crónica Mexicáyotl", de Fernando de Alvarado "Tezozomoc" y la "Historia Chichimeca" de Fernando de Alva "Iztlìxòchitl", quienes imprimieron su versión indígena de los hechos de la Conquista.

3. Enrique Florescano, "Del cronista plural al cronista cooperativo", Unomásuno, 10, diciembre, 1983, p. 5.

Aquí observamos que el primer antecedente de la crónica, las Crónicas de Indias, contiene ya algunas de las características con las que se va a identificar siempre a este género: su carácter testimonial (el cronista vive y presencia los hechos de tal manera que cuando los relata hace sentir al lector como si también los viera) y en segundo lugar la narración directa y las descripciones detalladas y minuciosas que fueron la principal característica de las crónicas de esta etapa.

I.2. EL CRONISTA OFICIAL DE INDIAS:

En la época virreinal encontramos otro dato precursor: se crea el cargo de Cronista Oficial de Indias, antecedente del actual Cronista de la Ciudad, quien tenía la encomienda de escribir acerca de los principales acontecimientos ocurridos en la ciudad.

En el nombramiento del primer cronista oficial de la Nueva España, Juan Francisco Sahagún de Arévalo, se explica el objetivo que se perseguía con la creación de este cargo: "que siendo los cronistas los que con los libros de la historia hacen patentes las memorias y sucesos pasados, asientan los presentes que experimentan y dan norma para los futuros ... este reino... se lamentaba la falta de sus noticias, por haberse carecido de cronistas asignados para

que, según los tiempos, las describiesen y generalmente se participasen, gozando el reino de este beneficio".4

Cabe anotar que el mismo Sahagún de Arávalo posteriormente fundó "La Gaceta de México", uno de los primeros órganos precursores del periodismo; en quién por vez primera se reúnen las calidades de historiador y periodista.

Por otra parte dicho cargo, ya instituido en España, fue en realidad producto de un aparato político-administrativo manejado por la Corona que quería ejercer un rígido control sobre la producción histórica y literaria:

"Desde estos años la condición del cronista colonial fue la de un 'intelectual orgánico' de su corporación. Primero su educación, y luego sus relaciones con el estamento lo mantenían en función de cronista oficial, hicieron de él un individuo sometido a los intereses de su corporación, obligado a servirlos y a ser su propagandista público".5.

Supeditado a los intereses de la Corona, este género desvalorizó los relatos impresionistas de los actores de la historia y rechazó el lenguaje directo. En cambio se usó un lenguaje rebuscado y se buscó la documentación de los hechos que se narraban.

4. Ma. del Carmen Ruiz Castañeda, El periodismo en México, 450 años de historia, p. 68.

5. Enrique Florescano, Op. Cit., p. 5

Con la aparición del Cronista Oficial de Indias -apesar de su sujeción a los intereses gubernamentales- se pone de manifiesto su relación con el quehacer histórico y la necesidad de llevar un registro permanente de lo que va ocurriendo.

Aunque el periodismo empieza a manifestarse desde la época virreinal no encontramos más precedentes del desarrollo de la crónica, sino hasta mediados del siglo XIX.

Desde los primeros brotes rebeldes en la lucha por la independencia, los periodistas luchan por imponer sus ideales, enfrentaron cárcel y persecuciones. Era necesario entonces el artículo combativo, más que el registro de hechos y las reconstrucciones descriptivas y narrativas de la crónica periodística.

La etapa independiente, el primer imperio y la República Federal, van a estar marcadas por la pugna entre dos tendencias políticas contrarias, llámense realistas e insurgentes, independientes y serviles o republicanos y monarquistas, en las cuales no había tiempo para la crónica.

I.3. CRÓNICA PARLAMENTARIA. FRANCISCO ZARCO (1829-1969)

Como reflejo de estas polémicas se instauró el Congreso Extraordinario Constituyente de 1856 donde tuvieron voz los diversos partidos políticos.

Surgieron entonces prolíficos periodistas como Francisco Zarco quien al mismo tiempo participó directamente como miembro del Congreso que legislaba entonces la promulgación de la Constitución de 1857.

El 18 de febrero de 1856, a pocos meses de haber sido derrocada la dictadura de Santa Anna, el presidente Comonfort instaaura el Soberano Congreso Constituyente ocupado de constituir a la nación bajo la forma de república representativa popular.

Francisco Zarco tenía una tribuna en el Congreso desde donde informaba de lo ocurrido en la asamblea. En su "Crónica Parlamentaria", que aparecía diariamente en El Siglo XIX, donde era además redactor en jefe, el mismo día de expedida la convocatoria, Zarco fijaba la tarea que se había impuesto como cronista de la asamblea:

"Nos proponemos -dice- dar cuenta a nuestros lectores de todo lo que pase en el Congreso, refiriendo simplemente la verdad y emitiendo al propio tiempo nuestro parecer en todas las cuestiones de que se ocupen los legisladores."⁶

Asistía a las sesiones diarias. Al salir, acudía a El Siglo XIX a redactar sus crónicas en las que además de registrar de manera fidedigna el desarrollo de la asamblea, incluía sus comentarios y en caso necesario los discursos completos de los legisladores.

6. Catalina Sierra Casasús, "Estudio preliminar", en Francisco Zarco, Crónicas del Congreso Constituyente, p. X.

"Al finalizar las labores en el Palacio Nacional, lugar en que sesionaba el Congreso, Zarco se trasladaba a la calle de Rebeldes, donde estaba la imprenta que tiraba El Siglo, para formar su periódico. Llevaba sus apuntes, las notas frescas de todo lo sucedido, los resúmenes de los discursos que se habían pronunciado. Con ellos también llevaba la impresión palpitante de cuanto había ocurrido y su juicio sobre lo acontecido. Y antes de que todo ello se borrara de su mente, procuraba apoyar, a través de su periódico, lo que creía justo y conveniente, y atacaba con vehemencia -como sólo él supo hacerlo- aquello que contrariaba su pensamiento, puesto siempre al servicio de las causas mejores" -comenta Catalina Sierra.⁷

Con ese contenido polémico que caracterizó a su "Crónica Parlamentaria", sus opiniones, a veces directas, otras sutiles dejaban ver su posición como diputado: "Hosanna, Hosanna. Venimos hoy con la buena nueva, no para la humanidad, no para el pueblo, sino para los herreros y cerrajeros... La Asamblea Constituyente, que sigue ocupándose de los derechos del hombre, ha salvado ayer la subsistencia de los grillos, de la cadena y del grillete".⁸

Francisco Zarco sienta las bases de la crónica parlamentaria con la misma intención con que se escribe ahora, informar de las características con que se llevan a cabo las asambleas legislativas.

7. Ibidem.

8. Ibidem, p. XIX.

Pero Zarco fue autor también de crónicas de costumbres, publicadas principalmente en la Ilustración Mexicana, donde criticó incisivamente los vicios de su época:

"Que la riqueza está desproporcionadamente dividida en este pícaro mundo, es una verdad que se puede decir sin parecer comunista; que este hecho sea necesario, útil, indispensable, es un aserto que envuelve mil cuestiones en que no quiero perderme. A mí me basta que el hecho sea cierto. Mientras hay hombres que viven en medio de los placeres que prodigan el oro y gozan de cuantas comodidades materiales son posibles, hay otros que sufren, que se mueren de hambre, que están expuestos a toda clase de padecimiento."⁹

Sus crónicas, tanto parlamentarias como costumbristas, además de literarias, son polémicas, críticas, muy cercanas al artículo de opinión en las que se refleja claramente la posición del cronista frente a la realidad.

4. CUADROS DE COSTUMBRES

A mediados del siglo XIX, cuando la situación política del país comienza a estabilizarse, la crónica cobra mayor importancia y fija ahora su atención en las costumbres y tradiciones, que son el reflejo de la vida en sociedad, con un interés primordial por las clases populares.

9. Francisco Zarco, "Misericordia", en Castillos en el aire y otros textos mordaces, p.88.

Son varios los escritores que penetraron en la vida y costumbres del pueblo mexicano. Desarrollaremos las aportaciones de los más representativos:

I.4.1. GUILLERMO PRIETO (1818-1897)

Guillermo Prieto también ingresó al Congreso Constituyente para defender la causa liberal y publicó crónicas parlamentarias; así como también, en sus memorias aparecen sus testimonios de viajero, pero lo más destacado de su labor periodístico-literaria fueron sus crónicas de cuadros de costumbres.

Colaboró en numerosos diarios principalmente en El Siglo XIX donde aparecieron sus "estudios de crítica social", como él mismo denominó, porque se pronunciaban contra los vicios de la sociedad.

"Los artículos de costumbres de Guillermo Prieto - apunta Carlos J. Sierra- merecen dos señaladas consideraciones: en primer lugar la eminentemente literaria, la descripción escrita con una pluma que manejó la prosa con bastante elegancia y sutileza; en segundo lugar, que aquellos artículos o cuadros de costumbres, siempre tuvieron un fondo principalísimo de crítica social y muchos de ellos de crítica política".¹⁰

Los artículos de Prieto son reflejo de las costumbres cotidianas que formaban a la sociedad de entonces. Su importancia reside también en que es uno de los que mayores

10. Carlos J. Sierra, "Prólogo", Guillermo Prieto, p.73.

elementos ha proporcionado en México para el estudio de las costumbres y del lenguaje populares.

Por otra parte, a través de su crónica, Prieto trató de inculcar el sentimiento de orgullo nacional, con la descripción de personajes que se convierten en "tipos de ciudad":

"Ninguno como él estuvo empapado del mexicanismo. Había sabido (...) plasmar para siempre las figuras pintorescas de la 'china' y del 'lépero', del charro zumbón y enamorado y de la costurerilla pispireta que iban, ya a los paseos floridos de 'La Viga', ya a San Agustín de las Cuevas (...)"¹¹

Guillermo Prieto va a defender la existencia de un país, la formación de una conciencia y un espíritu nacionales.

I. 4. 2. ANGEL DE CAMPO "MICROS"

Fue "Micros" prolífico periodista que colaboró con crónicas y relatos en más de 13 publicaciones periódicas, durante 23 años. En forma destacada con sus "Semanas alegres" aparecidas semanalmente en El Imparcial, entre 1904 y 1907.

Interesado vivamente por las costumbres de nuestro pueblo se sitúa en medio de los suyos y describe las situaciones en que se mueve el mexicano:

11. José de J. Núñez y Domínguez, "Proemio", Los San Lunes de Fidel, p. 11.

"Sus hombres son hijos de las capas más profundas - y por ello más bajas- de nuestro pueblo. De esta manera, las situaciones en que se muevan y actúan sus héroes -dice Ali Chumacero- son las comunes al mexicano. No pretende descubrir, sino sencillamente describir lo que sostiene nuestra nacionalidad. En el recuerdo de todo hombre de México está esta serie de relatos que nos ha dejado con su pluma: 'El chato Barrios' no nos es desconocido ni nos lo inventa Micrós; el profesor Quiroz, con sus lentes y su falsa severidad, alguna vez fue aquel maestro que nos reprendía en el segundo o tercer año; el Pinto habitó nuestra casa materna y fue tan desdichado como el perro de su cuento; todo lo hemos vivido también nosotros tal y como el escritor nos lo ha dejado escrito, hasta esas fiestas que el pueblo hace o le hacen para distraer con alegría efímera la oscuridad de su tristeza."¹²

Pero Angel de Campo va más allá del pintoresquismo que describe la miseria del pueblo: Su gran capacidad de observación le permitió pintar cuadros de fuerte realismo con una gran carga de crítica política y social, en los que denunció siempre los vicios de los poderosos y las necesidades de los pobres. Su compromiso con estos últimos es muy claro en sus textos:

"Pocos conocen a México; raro es el metropolitano que pueda gloriarse de haber visto lugares pintorescos de la

12. Ali Chumacero, "Introducción", en Angel de Campo, Cuentos y crónicas, p. VI.

ciudad, lugares arrabalescos, sin asfalto, sin vía eléctrica, sin vendedor de diarios... Triste calleja y caprichoso contraste: al borde la acera, camitas y lavabos escurren barniz y pequeñas tinas, pintadas al óleo, para casas de muñecas, y enfrente se crean los féretros blancos y azules para niños pobres..."¹³

Por otro lado sus crónicas tienen gran calidad literaria. Supo rodear sus cuadros de poesía, con descripciones y metáforas: "La torre, presa de ruidosa alegría volteaba todas sus campanas, y abajo parecía responderle el rumor de la multitud [...] Por doquiera se precipitaban las labores de ornato, comenzadas las vísperas, continuadas durante la noche y no concluidas hasta que el sol inflamaba todos los azulejos de la cúpula [...] Entonces en la vieja torre centelleaba el oro de las cortinas, de terciopelo rojo galoneado; entonces mirábase en todo el barrio, el ir y venir hormigoso de todos los vendedores".¹⁴

Encontramos en "Micros" un estilo descriptivo, es cierto, pero también amargo satírico y rebelde. Fue uno de los autores del siglo XIX más entrañablemente mexicanos que descubrió siempre las cualidades y defectos de su país.

13. Angel de Campo, "Fábrica de judas", en Cuentos y crónicas, p. 61.

14. Angel de Campo, "Las antiguas verbenas", Op. Cit., p. 65.

I.5. CRÓNICA DE VIAJES

Durante el siglo XIX la crónica de viajes es género predilecto de los hombres de letras. Continuando con el afán nacionalista de registrar las costumbres del pueblo, literatos, políticos y periodistas relatan sus andanzas por la provincia mexicana, al tiempo que describen sus caminos, iglesias y parques.

Fueron muchos los cronistas viajeros que recorrieron la geografía de México (Puebla, Xalapa, Coatepec, etc.) y dejaron sus memorias, entre otros: Manuel Payno, Ignacio M. Altamirano, Guillermo Prieto, José Tomás de Cuellar, Antonio García Cubas, Justo Sierra Méndez, Melchor Ocampo.

En sus relatos describieron las bellezas de la naturaleza, pero también los caminos en mal estado que transitaban a caballo o en incómodas diligencias; las costumbres de los habitantes de los poblados, así como las peripecias y problemas que enfrentaron: cucarachas y mosquitos, lugares insalubres, compañeros indeseables de viaje y aún los frecuentes asaltos:

"Payno habla de la inseguridad de los caminos y de la velada amenaza de los asaltantes, aunque reserva para sus novelas los relatos truculentos sobre los bandidos. [Melchor] Ocampo que también hace referencia a la inseguridad de los caminos, le achaca más a los soldados que a los contrabandistas u otras gentes; de la misma manera que Prieto en sus Viajes de orden supremo, o Altamirano en aquel aménisimo relato en el que describe su primer viaje a la

ciudad de México, realizado en la época en que estudiaba en el famoso liceo toluqueño, considerarían que el peligro mayor de los caminos no eran los bandidos en sí, sino los soldados, quienes, además de cometer toda clase de abusos con los caminantes, estaban en combinación con los asaltantes profesionales, a los que dejaban realizar sus hurtos a cambio de una tajada del botín¹⁵

I. 5. 1. MANUEL PAYNO (1810-1894)

Manuel Payno, un personaje polifacético, ya que fue político, militar, ministro de Hacienda, regidor y diplomático, participó en varios momentos de cambio histórico: Colaboró con Iturbide, luego con Santa Anna, de quien después estuvo en contra y luchó contra la intervención francesa, aunque luego reconoce a Maximiliano.

Recibió influencia de Guillermo Prieto quien lo introdujo al periodismo en Don Simplicio y El Siglo XIX. Luego Ignacio Ramírez lo acercaría al costumbrismo de tema social.

De sus crónicas de viajes destacan 22 epístolas que le escribe a "Fidel" (Guillermo Prieto) y que aparecieron publicadas en La Ilustración Mexicana, en las cuales abunda en datos e informaciones sobre los lugares visitados. Sus pasajes son muy descriptivos sin descuidar por ello el análisis y la crítica a la sociedad.

15. Xavier Tavera Alfaro, Viajes en México, t. I, p.14-

Por ejemplo en la cita que sigue se advierte una disquisición económico-política sobre la visita que hace a la fábrica "La Constancia" en la Ciudad de Puebla:

"Es muy fácil edificar una casa, poner telares, y ser entusiasta por la industria, y para la vida inventando emblemas y escribiendo utopías algodonerías, cuando se encuentra la fortuna de que un gobierno paternal ponga en manos de uno 500 mil pesos y prohíba la importación de hilaza y lienzos ordinarios de algodón..."¹⁶

También se queja por la inseguridad y mal estado de los caminos, pero no deja de admirar el paisaje:

"Todavía en el momento de comenzar a bajar la cuesta, la neblina era tan espesa que sólo veíamos el lugar donde caminaba el coche. De improviso -dice Payno-, y como si por arte de encanto se hubiera levantado el ceniciento velo que cubría el paisaje, asomó el sol, las nubes se disiparon y se presentó a mis ojos uno de los cuadros más encantadores que recuerdo haber visto en mi vida."¹⁷

Sus relatos valen, entonces, por su calidad literaria, así como por que llevan implícita la denuncia de los males de la sociedad.

I. 5. 2. IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO.

Ignacio M. Altamirano inaugura la crónica de viajes. Recorre los caminos de la República Mexicana: viaja en

16. *Ibidem*, p. 13

17. *Ibidem*, p. 17

diligencias, por caminos en mal estado, para descubrir la provincia, aún en sus lugares más apartados.

Por lo que observa en sus trayectos, se compromete también con la búsqueda de la identidad nacional. En esa tarea combate los males sociales y los eternos contrastes. Reivindica el derecho de las clases populares: "... llama la atención del viajero la dignidad que en su porte y en su traje manifiesta la clase pobre, la clase trabajadora. Diríase que se empeña en demostrar que comprende el santo derecho que nos dio la madre Naturaleza que nos protege, la ley de la igualdad".¹⁸ Y critica a los poderosos: "Los gastados propagandistas de la 'civilización francesa' imponían la jeringonza y las modas de París... pero también querían bailar el cancan, hasta en los salones o la habanera".¹⁹

A través de sus "Crónicas de la semana", publicadas en el semanario literario-cultural El Renacimiento, a lo largo del año de 1969 y sus "Revistas literarias" describe, además, la vida de la ciudad: sus fiestas religiosas y cívicas (el Carnaval, la Semana Santa, la Independencia); también los espectáculos y los nuevos libros, las reuniones de sociedad, así como la miseria de los barrios.

Altamirano es el primero que aporta innovaciones en la prosa periodística: "En sus crónicas adopta una actitud

18. Ignacio Manuel Altamirano, "Aspecto de Jalapa", Viaje a Jalapa, p. 82.

19. Ignacio M. Altamirano, en Huberto Batis, "Presentación", Índices de El Renacimiento, Semanario literario mexicano, p. XX.

original que va unida a la novedad de la forma. No son ya los artículos tradicionales, que sólo informan o comentan - señala Francisco Monterde-, sino algo más ligero y grato: es la crónica en su amanecer"²⁰.

I. 6. CRÓNICA HISTÓRICA

Recordándonos los orígenes de la crónica, a fines del siglo XIX y principios del XX surgen algunos cronistas interesados en retomar a la crónica con carácter histórico. En el afán de rescatar el pasado, estos cronistas, investigadores eruditos, presentan relatos de hechos y costumbres de la época de la colonia, la independencia y la Revolución, principalmente.

Relatos que en su mayoría son publicados en libros y no como textos periodísticos, pero que en su lugar conservan la intención de toda crónica: hacer un relato de acontecimientos.

I. 6. 1. LUIS GONZÁLEZ OBREGÓN (1865-1938)

Discípulo de Altamirano, González Obregón opta por el costumbrismo y la crónica histórica. Es precursor de la moda colonialista y recreador de la vida virreinal con técnica que combina erudición y fábula.

Entre su obras se cuenta principalmente : México viejo y anecdótico, Las calles de México, La vida en México en

20. Francisco Monterde, "Crítica estimulante", en Ignacio M. Altamirano, Crónicas de la semana, p. 19.

1810 y sus Croniquillas de la Nueva España, en donde refiere personajes y sucesos de la época colonial.

I. 6. 2. ARTEMIO DE VALLE ARIZPE (1888-1961)

De Valle Arizpe, cronista de ciudad, además de sus novelas, cuentos y ensayos históricos, publicó numerosos textos acerca de las tradiciones y leyendas del México virreinal (Sala de tapices, Virreyes y virreinas de la Nueva España, Inquisición y crímenes, Leyendas mexicanas, Papeles amarillentos).

"El colonialismo -afirmó- para mí fue una sustitución. Vivíamos los años tremendos, desastrosos de la Revolución. Como era imposible conseguir la tranquilidad con los ojos puestos en el hoy, le di la espalda al presente y me instalé en los ojos de la Colonia. Fue indudable lo que ahora llaman acto evasivo".²¹

Su imagen formal y respetuosa del cronista de la ciudad contrasta con sus relatos irónicos, intensos, llenos de fantasía, donde la historia es más bien anécdota.

I. 6. 3. HERIBERTO FRIAS (1870-1925)

Participó en los movimientos políticos de la Revolución Mexicana, lo que refleja en sus relatos que tienen mucho de autobiográfico.

21. Artemio de Valle Arizpe, citado por Carlos Monsiváis, A ustedes les consta, p. 352.

Sus crónicas son costumbristas y realistas en las que no puede deslindarse el carácter periodístico del histórico. De sus obra Tomochic es la crónica de los episodios en campaña y que fueron publicados en forma seriada en El Demócrata. La reconstrucción histórica puede verse en leyendas históricas mexicanas, mezcla de crónica y semblanza, así como el inicio de la crónica urbana en Los piratas del boulevard. En sus Episodios militares mexicanos, desfilan las principales acciones militares desde que se inició la independencia; sin atiborrarlas de nombres y fechas, presenta al lector la historia como anécdota, con amenidad literaria.

I. 6. 4. MARTÍN LUIS GUZMÁN (1887-1976)

De los cronistas de la Revolución Mexicana podrían mencionarse a Martín Luis Guzmán, Mariano Azuela, Rafael F. Muñoz, John Reed. Los primeros en forma de novela, el último en forma de crónica-reportaje, relatan los acontecimientos de la lucha armada.

Las crónicas noveladas El águila y la serpiente y La sombra del caudillo, de Martín Luis Guzmán son relatos testimoniales y verídicos que rompen la diferencia entre lo periodístico y lo literario.

Martín Luis Guzmán nos da su versión, en la primera, de un movimiento popular y la distancia entre el caos de la lucha y las ensoñaciones de un humanismo de clase. En la segunda, de la lucha por el poder.

I. 7. LA CRÓNICA MODERNISTA:

Aún no desaparece la corriente periodístico-literaria de defensa de los valores nacionales, cuando surge la contracorriente: el modernismo, que primero se manifiesta en la literatura y después se extiende con mucha fuerza hasta el periodismo, en su manifestación más socorrida, la crónica.

Para terminar con las ideas patrióticas y el estilo romántico de quienes habían adquirido el compromiso con las clases sociales bajas, los modernistas se pronuncian por el "cosmopolitismo" y las ideas extranjerizantes; las modas y costumbres francesas se convierten en portavoz de la ideología burguesa y elitista del régimen porfirista.

Había que hacer sentir que se vivía en un sociedad armónica, donde había tiempo para hablar de modas y sociedad, para recordar el pasado, ir al teatro e imitar las costumbres europeas.

La crónica de costumbres que describe a la ciudad y a sus personajes, ahora no se ocupa de los pobres y los barrios populares, sino de la élite culta y elegante, "el rostro amable y maquillado de la ciudad" -a decir de Salvador Novo.

En la corriente modernista recibe el periodismo mayor influencia de la literatura. Los grandes escritores y poetas de ese tiempo fueron los principales cronistas de entonces;

cuidan del ritmo y de metáforas bellas y la preocupación por la temática pasa a un segundo plano.

En las propias palabras de Luis G. Urbina, se perfilan las características de la crónica de esa época:

"Es cierto que un cronista no es un artista. Más no sé que diablos tiene este género periodístico que, sin ser superior, requiere una expresión pulcra, un temperamento vibrante, una observación atinada, y, a ser, posible, cierta dosis de fantasía para combinar y colorear las imágenes. Un cronista está a merced de los acontecimientos...El periodista los enfoca y los presenta con visualidad personal y, así, ofrece un panorama de la actualidad circundante elaborado por la sutileza de la observación y la brillantez del estilo".²²

I. 7. 1. MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA (1859-1895)

Es el iniciador de la crónica modernista. Escribió en diversos diarios como El Federalista, El Tiempo, El Monitor entre otros, donde publicó innumerables crónicas que firmaba con distintos seudónimos: "El Duque Job", "Puck", "Recamier" y muchos más, para escribir más y poder vivir modestamente:

"No hay tormento comparable al del periodista en México, el artesano se basta a sí mismo si conoce su oficio, pero el periodista tiene que ser no sólo 'homo duplex', sino el hombre que puede dividirse en pedazos y permanecer entero...no hay ciencia que no tenga que conocer ni arte en

²² Luis G. Urbina, El Universal, 8 de enero de 1926.

cuyos secretos no deba estar familiarizado. La misma pluma con que bosquejó una fiesta o un baile, le servirá para escribir un artículo sobre ferrocarrileros y bancos...Y todo sin tiempo para abrir un libro o consultar un diccionario"23 -se lamentaba Gutiérrez Nájera.

Fue también poeta y narrador. En su crónicas se inclina principalmente por imitar a la cultura francesa. Aunque su estilo pulcro, casi poético, lo hicieron adquirir un lugar muy importante en la literatura modernista. Más tarde sus discípulos continuarían en la misma línea.

I. 7. 2. LUIS G. URBINA (1868-1934)

El principal discípulo y continuador del estilo de Gutiérrez Nájera fue Luis G. Urbina.

Cuenta el investigador Boyd G. Carter que el escritor salía diariamente de su casa y no le era difícil encontrar tema para su crónica sobre todo si estaba próximo el aniversario de la toma de la Bastilla (símbolo universal de la libertad) o si era Semana Santa, quizá si se había traído la campana que tocó Miguel Hidalgo o cualquier acontecimiento que despertara su imaginación.

Para Urbina la crónica era "sólo un pretexto para batir cualquier acontecimiento insignificante y hacer un poco de espuma retórica, sahumada con algunos granitos de gracia y elegancia".²⁴

24. Antonio Castro Leal, "Prólogo", Luis G. Urbina, Cuentos vividos y crónicas soñadas, p. 8.

Al igual que su maestro, lo valioso de su producción fue la calidad literaria con que escribían a pesar de la premura que les exigía el periodismo diario.

I. 8. ANORANZA POR EL AYER:

Aún antes de que estallara la Revolución Mexicana, la prensa empieza a sufrir cambios radicales. Con la aparición de El Imparcial en 1896 que, con ayuda de la tecnología moderna tira 8,000 ejemplares diarios, surge el periodismo industrializado y moderno. Se introduce la técnica del reportaje diario en búsqueda de la noticia rápida y oportuna y los temas políticos se reducen a una página.

Mucho antes Gutiérrez Nájera veía venir esta corriente y se lamentaba: "La crónica, señoras y señoritas, es, en los días que corren, un anacronismo... La crónica ha muerto a manos del reporter quien es tan ágil, diestro, ubicuo, invisible, instantáneo... ante esos trenes relámpagos... la pobre crónica, de tracción animal, no puede competir... A medida que los escritores bajan, los reporters suben".²⁵

El periodismo se masifica, aparecen periódicos de tirajes importantes como Excelsior, Últimas Noticias, El Universal, Novedades y La Prensa. El reportaje avanza triunfante, mientras a la crónica se le encomienda la tarea de registrar lo cotidiano.

25. Manuel Gutiérrez Nájera, citado por Carlos Monsiváis, Do. Cit., p.39

Cuando se adquiere una nueva estabilidad política social y como protesta contra la avalancha de la tecnología moderna, aparece la crónica periodística que añora la tranquilidad y las costumbres de antaño.

Los cronistas se oponen a la creciente norteamericanización y modernidad del país, evocando las tradiciones pasadas: las tradicionales "conchas" en lugar de los "pays" "gringos", las posadas y días de muertos y no el "halloween". Se insiste en la nobleza del pasado y protestan contra la sociedad de masas, el tráfico y la pérdida de valores.

I. B. 1 SALVADOR NOVO(1904-1974)

Salvador Novo cuenta la vida privada de la Ciudad de México, su historia íntima. Hace la biografía eficaz, el recuento visual de toda la ciudad.

Por su enorme cultura y gusto por la crónica fue nombrado Cronista de la Ciudad a partir de 1947. En Nueva Grandeza Mexicana, a la manera de Bernardo de Balbuena, muestra un retrato de la ciudad descubriendo las costumbres cotidianas a veces ocultas, ahora de mediados del siglo XX.

Los textos de Novo tienen mucho de opinión, son crónicas- ensayos, en los que, con su fina ironía y humor, critica la alucinación de la nación ante las novedades norteamericanas, para rescatar lo cotidiano que se está olvidando (los anteojos, el baño, la leche, el pan).

I. B. 2. JOSE ALVARADO(1911-1974)

José Alvarado fue filósofo, maestro, pero básicamente periodista. Colaboró en varios periódicos y revistas. En ellas sus artículos y crónicas tratan desde la fiesta brava, hasta la crítica de cine.

Combina ensayo y crónica para analizar los problemas nacionales y describir al país (sus mares, las ciudades, sus platillos típicos, sus escaleras...).

Alvarado se dedicó la mayor parte de su obra a perfeccionar una visión elegíaca de la crónica... para centrarse en impresiones y contrastes de épocas, atmósferas e individuos. Para Alvarado la añoranza fue siempre principio de entendimiento del presente.

I. 8. 3. RENATO LEDUC (1897-1986)

Las crónicas de Renato Leduc tratan de variados temas: toreros, jefes de policía que lloran para no tener que ir al baño a orinar, líderes electricistas, generales retirados, machos profesionales, prostitutas francesas... periodistas gansteriles.

"Como género, la crónica se obstina en parecer reaccionaria: suyas son las evocaciones que construyen una realidad alternativa. Que desfilen piñatas, cenas de navidad, la ciudad anterior al tráfico como metáfora de la eternidad...Según esto, cronocar es insistir en la nobleza de nuestro pasado, recurso nacionalista que se opone a la norteamericanización del país"²⁶

26. Carlos Monsiváis, Op. Cit., p. 58

I. 9. LA CRÓNICA HOY:

Desafortunadamente esta crónica efímera se desvanece ante el creciente avance de la industrialización, la sociedad de masas y la explosión demográfica que transforman el periodismo.

De 1940 a 1960 la prensa se homogeniza. Los medios masivos son instrumentos que difunden las ideas oficiales (se consolidan ya los sistemas de control gubernamental) y empresas capitalistas que siguen los parámetros del periodismo estadounidense.

Sin embargo, a pesar de que los medios cuidan de mantener el "status quo", la sociedad exige cambios. No se pueden evitar las protestas y disidencias, como el movimiento estudiantil de 1968.

Esto va a provocar el inicio de un periodismo comprometido con su realidad, que pese a las trabas gubernamentales, intenta ejercer la crítica social.

En un principio fue Excelsior el diario que representaba la alternativa, hasta 1976, año en que fue boicoteado y hubo de formarse, con los periodistas salientes, Unomásuno y la revista Proceso.

Más tarde otros problemas dividen a los periodistas de Unomásuno, y se forma La Jornada, periódico que destaca por sus artículos críticos y profundos.

Periodistas que observan, leen, investigan preguntan, emplean el reportaje y la crónica para denunciar los males

de nuestra sociedad, están teniendo cada día mayor participación en los diarios mexicanos.

"Hoy -considera Monsiváis- la crónica y el reportaje son géneros utilizados cada vez con mayor frecuencia en batallas políticas y sociales... incluso sin consideraciones literarias, las tendencias y los grupos marginados acuden a la crónica para reivindicar sus luchas y sus procesos... colonos, campesinos, obreros... pueden y deben hacer pródigo uso de un espacio periodístico de tan rica y variada tradición entre nosotros... A un periodismo imaginativo y crítico le corresponda, entre otras tareas, la crónica de los sueños, de la libertad y la razón".²⁷

27. Carlos Monsiváis, "La crónica en México", La Semana de Bellas Artes, 151, 22 de octubre, 1980, p. 15

II TEORÍA DE LA CRÓNICA

Desde sus orígenes, la labor periodística ha sido comúnmente concebida como un oficio más que como una actividad profesional aprendida en una institución educativa.

Muchos periodistas, inclusive ciertos teóricos, opinan que no se necesita cursar una carrera técnica o universitaria para ejercer en forma eficaz el periodismo, sino más bien poseer una habilidad innata para obtener y redactar la información.

Esta idea, desafortunadamente muy difundida en los medios de comunicación, ha contribuido a minimizar el interés por la preparación profesional; lo cual se ve reflejado en la producción de investigaciones teóricas.

Actualmente quedan aún muchos tópicos periodísticos por estudiar, entre ellos, los géneros, sus características y redacción. La información teórica con la que contamos en México para fundamentar la práctica de estos textos, es muy limitada.

Algunos trabajos se han ocupado de géneros más comunes como la nota informativa, pero de la crónica, encontramos menos estudios encaminados hacia su definición.

A esto debemos agregar que en nuestro país la mayoría de los textos que estudian a la crónica son españoles y

norteamericanos, por lo tanto se refieren a una prensa ubicada en un contexto ajeno a nuestra realidad.

Los autores estadounidenses que conciben al periodista como un recolector de noticias encuentran a la crónica, como una nota informativa encargada de los temas especiales o de interés humano.

Localizamos únicamente tres referencias, que además la entienden de manera diferente:

Para Bond Fraser, en la primera edición de su libro Introducción al periodismo, el término crónica es sinónimo de nota informativa, pues le atribuye características como rapidez, claridad, novedad, concisión y variedad, así como la obligación de responder en la entrada a las interrogantes ¿qué?, ¿quién?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde? y ¿por qué?

Mientras que Stanley Johnson y Julian Harris, autores de El reportero profesional, la confunden con la nota de interés humano: "... en una crónica especial -señalan- se resaltan los antecedentes dramáticos, emocionales y humanos, aumentando así el interés del hecho noticioso".¹

La particularidad de esta nota -según la entienden Johnson y Harris es que puede tratar todo lo que muchas veces no cabe en una nota informativa: cosas raras e inusitadas, descripciones de personajes típicos, artículos de consejos y orientación, estudios históricos y estadísticos, biografías, entre otros.

¹ Stanley Johnson y Julian Harris, Haciendo periodismo. p. 234.

Asimismo, especifican que conserva la forma de pirámide normal, donde se cuentan los sucesos en orden cronológico; pero éste no es un elemento privativo de la crónica y susita confusiones con la crónica como se practica en México.

Por otra parte en el compendio Periodismo moderno se equipara a la crónica con la reseña crítica:

"(...)aunque se hace una distinción entre el cronista y el crítico, entre la crónica y la crítica, la mayor parte de los artículos combinan elementos de ambas y la diferencia, si la hay, será cuestión de hincapié en una u otra. En realidad, a menudo se usan ambas expresiones en un sentido vago en el lenguaje ordinario (en cuyo caso son virtualmente intercambiables), como indica el frecuente uso de la expresión 'cronista crítico'".²

Luego aclaran: "Aunque hay cronistas que cubren varios campos, las funciones, finalidades, obligaciones y técnicas fundamentales son semejantes (en realidad, en su mayoría son las mismas) para todos estos redactores especializados".³

"La principal función del cronista -continúan- es la de explicar de que trata el libro o la obra de teatro a fin de que el lector sepa si vale la pena comprar el libro o ver la obra" ⁴

Resulta evidente la confusión entre crítica y crónica, pues aunque destacan la versatilidad del cronista señalan

2 Sigfried Mandel [Compilador], Periodismo moderno, p. 577

3 ibidem

4 ibidem

que su propósito es la crítica de obras artísticas (libros, espectáculos, películas, etc.).

Los planteamientos anteriores demuestran que la prensa norteamericana y sus estudiosos tienen una idea muy distinta a la nuestra respecto a qué es una crónica.

La definen como una nota informativa más, seguramente porque el periodismo estadounidense manifiesta una clara tendencia a cultivar los géneros informativos, como forma principal del periodismo moderno, industrial y comercial.

Ya decía José Luis Martínez Albertos que "se trata de un producto literario predominantemente latino, prácticamente desconocido con estas características en el periodismo anglosajón".

No obstante, la influencia de la aplicación del término en la connotación norteamericana, nos induce a hacer hincapié en su diferencia con en el ejercicio de la crónica mexicana.

Por otro lado, las investigaciones de procedencia española muestran características más próximas a nuestra realidad, posiblemente debido a la cercanía cultural existente entre ambos países y que puede verse reflejada en el periodismo.

Sin embargo advertimos, a través de sus ejemplos, que la crónica española es también distinta a la crónica como se entiende y se practica en la prensa mexicana.

En las propuestas de Gonzalo Martín Vivaldi, José Luis Martínez Albertos y Manuel Vigil Vázquez, pudimos observar a un género más parecido al artículo de fondo.

Asimismo, que definen al género a partir de sólo dos o tres elementos, de lo cual se deduce la ausencia de una caracterización precisa de la crónica.

En su libro Géneros periodísticos, Martín Vivaldi pone de relieve la interpretación y valoración de los hechos y la explica como: "un relato enjuiciado de los hechos que se narran".⁶

Más adelante destaca el valor informativo de la crónica: "sin noticia, la crónica deja de ser periodística para convertirse en puro relato histórico"; así como el orden de los acontecimientos: "la crónica -añade- conserva el entronque típico con lo temporal, con lo cronológico".⁷

Por lo tanto concluye que "la crónica es, en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, actuales o actualizados, donde se narra algo al propio tiempo que se juzga lo narrado".⁸

Vigil Vázquez también enfatiza en el orden cronológico y la interpretación personal del cronista: "Crónica-dice- puede ser el relato por su orden de determinados acontecimientos, coloreados por una prosa vivaz

6 Gonzalo Martín Vivaldi, Géneros periodísticos, p. 123

7 Op. Cit., p. 130

8 Op. Cit., p.128

y personal, a través de la cual se transparenta el juicio del cronista".⁹

Más, sus planteamientos posteriores exhiben su falta de claridad sobre el concepto de crónica, pues considera que puede adoptar diversas formas más bien propias de otros géneros:

"Unas pueden ser informaciones coloreadas con impresiones personales. Otras requerirán el desarrollo y consideración particular de lo más significativo del hecho, dejando atrás los detalles. Otras requerirán forma de entrevista. Otras incidirán en la crítica cuando tengan por objeto un libro, una exposición, un espectáculo, etc. Otras serán impresiones coloristas con conversaciones figuradas de tipos populares para dar idea de la repercusión en la gente del acontecimiento. Otros cronistas harán más bien artículos literarios que crónicas, con puntos de vista de fondo histórico que refieren la actualidad al legado de los siglos".¹⁰

Por su parte, Martínez Albertos la define como la: "Narración directa e inmediata de una noticia con ciertos elementos valorativos, que siempre deben ser secundarios respecto a la narración del hecho en sí. Intenta reflejar lo acaecido entre dos fechas: De ahí le viene su origen en la Historia de la Literatura".¹¹

9 Manuel Vigil Vázquez, El oficio de periodista, p. 168

10 Op. Cit., p. 172

11 José Luis Martínez Albertos, Op. Cit., p. 360

La cita anterior da a entender que la principal característica de la crónica es su forma híbrida, es decir la valoración, junto con la información de los acontecimientos.

Y aunque subraya el plano secundario de la valoración respecto al relato de los hechos, en la selección de crónicas que incluye al final de su libro, se reconoce a un texto más cercano a los géneros de opinión.

De los autores citados podemos deducir que las características fundamentales de la crónica española son la interpretación y valoración personal del cronista, y de manera secundaria, el orden cronológico y la información con base en una noticia.

Sin embargo -insistimos- no bastan esas características para estudiar a la crónica mexicana, que tiene otras particularidades.

Examinemos ahora los trabajos publicados en México.

Son pocos los autores interesados en el tema de la crónica, aunque en los últimos años han aparecido varios textos: la antología de Carlos Monsiváis A ustedes les consta, sobre la crónica en México, el Manual de periodismo de Vicente Leñero y Carlos Marín, un breve artículo, "La crónica", de Gustavo García, aparecido en el volumen colectivo La condición de periodista, algunas consideraciones en estudios generales, como Haciendo periodismo de Julia Sierra Macedo y Elementos de periodismo de Horacio Guajardo, así como el capítulo de un libro en

preparación de Máximo Simpson, publicado en la serie Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación, de la UNAM.

Atendamos a las aportaciones de cada uno:

La obra de Carlos Monsiváis no pretende teorizar sobre el género. Ofrece, en cambio, una antología (recopilada de libros más que de periódicos) y un panorama de su desarrollo en nuestro país, desde la época de la Conquista, hasta nuestros días.

Asimismo, Monsiváis no está de acuerdo con una definición que precise las características del género, pues dice haber vencido "el inútil y bizantino temor al abismo genérico".¹²

Aunque, como punto de partida para su selección, la define como la "reconstrucción literaria de sucesos o figuras, género donde el empeño formal domina sobre las urgencias informativas... En la crónica, el juego literario usa a discreción la primera persona o narra libremente los acontecimientos como vistos y vividos desde la interioridad ajena".¹³

Su definición es amplia y ambigua, pues antepone como característica única la forma y el estilo literario, lo cual resulta limitante e inexacto.

Por otro lado hay autores que parten de lo dicho por los estudiosos españoles y tratan el tema superficialmente.

12 Carlos Monsiváis, A ustedes les consta, p. 13

13 Ibidem

Nos referimos a Ma. Julia Sierra Macedo y Horacio Guajardo, entre algunos otros.

Para Sierra Macedo: "La crónica es un género de la literatura periodística eminentemente informativo y, por lo tanto, con una colocación lógica dentro del periodismo, por cuanto en toda narración hay siempre una tendencia informativa".¹⁴

Y Horacio Guajardo la considera como:

"el relato detallado, principalmente en tiempo, de un suceso recientemente ocurrido... Lleva la crónica en sí, noticia y declaraciones, pero su sello distintivo se encuentra en la relación cronológica y pormenorizada del suceso".¹⁵

Nada nuevo se dice en estos conceptos, pues la primera cita sólo refiere la narración de la información, lo que puede propiciar equívocos con la nota informativa y la segunda, el carácter cronológico que nos hace pensar en cualquier relato literario, histórico o biográfico.

En el artículo de Gustavo García tampoco encontramos una propuesta teórica. Inicialmente sugiere algunas normas para la redacción de la crónica, tales como la importancia de la observación del cronista o que no debe descuidarse la información en aras de la libertad estilística; luego resume las peculiaridades de la crónica en los medios electrónicos.

14 Julia Sierra Macedo, Haciendo periodismo, p. 51

15 Horacio Guajardo, Elementos de periodismo, p.

Finalmente, los textos recientes de Vicente Leñero y Carlos Marín y el de Máximo Simpson muestran mayor interés por resolver las confusiones teóricas ya mencionadas.

Los autores del Manual de Periodismo, periodistas en ejercicio, nos llevan de la práctica a la teoría, y explican que la crónica es: "la exposición, la narración de un acontecimiento, en el orden en que fue desarrollándose. [y que] Se caracteriza por transmitir, además de información, las impresiones del cronista. Más que retratar la realidad, éste género se emplea para recrear la atmósfera en que se produce un determinado suceso".¹⁶

Luego enumeran cuatro características de la crónica: a) Relato, entendido como el seguimiento de los acontecimientos en orden cronológico; b) Público, que debe tener interés para todo público; c) Oportuno, debe referir hechos recientes; d) Cómo sucedió, la crónica se sustenta en decir no sólo el qué, sino también el cómo de los hechos.

Por último clasifican a la crónica en: informativa, opinativa e interpretativa; que distinguen por el mayor o menor uso de los comentarios, juicios e interpretaciones del cronista.

A diferencia de los autores antes citados, en este manual podemos distinguir propuestas más definidas. En primera instancia el señalamiento de que la crónica se sustenta en el cómo sucedieron los acontecimientos, luego,

16 Vicente Leñero y Carlos Marín, Manual de periodismo, p. 43

la referencia a la recreación de atmósferas y la impresión del cronista, así como la clasificación en tres tipos de crónicas, de acuerdo a la interpretación del cronista.

A su vez Máximo Simpson menciona varias características de la crónica en la introducción de su artículo, que nos parece importante reproducir:

"Ya hemos visto anteriormente que la crónica gira en torno a un propósito fundamentalmente informativo y requiere que el reportero haya sido testigo de lo que relata; nos hemos referido también al carácter eminentemente personal de este género, que implica una reconstrucción de los hechos desde la propia subjetividad y que en sus mejores ejemplos exhibe un nivel auténticamente literario tanto por el uso creativo del lenguaje como por la concepción de que se parte para construir la versión de un hecho o de una serie de hechos; a ello agregamos que el reportero aporta su visión subjetiva, su interpretación y su punto de vista..., señalamos, finalmente, que el género pertenece al orden temporal, pues relata sucesos en orden cronológico, aunque la narración pueda estructurarse de diversas maneras..."¹⁷

Según se observa el aporte principal de este autor es que reúne casi todos los elementos característicos del género, la mayoría, válidos, como veremos más adelante. Desafortunadamente no los explica en este artículo, pues

17 Máximo Simpson, "Crónica, cronología y narración testimonial", Géneros periodísticos, p. 19

dice que sólo es el resumen de un capítulo de un libro en preparación.

Su aportación es significativa en tanto encuentra el origen de los equívocos producidos comúnmente al tratar de identificar a una crónica: la relación cronológica de los acontecimientos, que propicia sea confundida con una simple cronología o con todo artículo que contenga una relación temporal o una referencia histórica.

Hasta aquí la revisión de las propuestas teóricas. Ahora discurriremos sobre cada una de las características de la crónica, tales como la temporalidad, su carácter informativo e interpretativo, temática, propósito, estructura y estilo.

Precisar las características de la crónica periodística presenta serias dificultades, debido, en primer lugar, a la libertad del cronista en cuanto a la manera de presentar la información, por lo que podría parecer impropio encasillarlo en una definición rigurosa; en segundo término, las divergencias teóricas impiden tener una idea precisa de sus elementos constitutivos.

Considerando los puntos donde convergen los autores y, paralelamente, el ejercicio de la crónica en la prensa mexicana, intentaremos delimitar sus características.

1. TEMPORALIDAD. HACIA UNA PRECISIÓN DEL CONCEPTO

La palabra crónica se deriva del latín chronica y ésta a su vez del griego chronika, que significa "libros en que se refieren los sucesos por orden del tiempo".¹⁸

Esta idea, que ha servido durante mucho tiempo para definir a las crónicas históricas, se ha utilizado también para la crónica periodística, donde se dice que los hechos deben referirse conforme ocurrieron en el tiempo.

Así, influidos por la derivación etimológica del término, los estudiosos de la crónica consideran que la relación de los acontecimientos debe obedecer al orden cronológico.

Entre otros, Martín Vivaldi, quien señala que la palabra "crónica deriva de la voz griega chronos, que significa tiempo... en virtud del cual el cronista relata hechos históricos, según un orden temporal".¹⁹ Para Martínez Albertos la crónica "Intenta reflejar lo acaecido entre dos fechas..."²⁰

Vigil Vázquez dice que, "crónica puede ser el relato por su orden de determinados acontecimientos".²¹

A su vez, Leñero y Marín -cuando explican la característica de Relato afirman que la crónica "pretende hacer la historia de un suceso... y por hacer historia se entiende en términos periodísticos la exposición en orden

18 Diccionario de la Real Academia Española, p. 380

19 Gonzalo Martín Vivaldi, Op. Cit., p. 123

20 José Luis Martínez Albertos, Op. Cit., p. 123

21 Manuel Vigil Vázquez, Op. Cit., p. 168

cronológico de cada uno de los momentos y elementos que hacen importante un acontecimiento".²²

Por otro lado, Raúl Rivadeneira Prada sustenta: "No se trata de la sujeción rígida, cronométrica en el curso del acontecimiento, sino de la relación de incidentes relevantes del mismo dentro de una sucesión ordenada".²³

Según puede observarse, aún cuando Leñero y Marín y Rivadeneira Prada aluden a la selección de los hechos más importantes, persiste la concepción de una sucesión ordenada cronológicamente.

De lo anterior podemos deducir que dichos autores pretenden encasillar a la crónica con una característica rígida y limitante como es la sujeción al orden cronológico, lo cual, en nuestra opinión, contradice las propuestas sobre la libertad del cronista, como veremos más adelante.

Por otra parte, hablar de una estricta sucesión temporal nos conduce a pensar más bien en una cronología. Y por cronología se entiende: "Medir, fechar, observar, ordenar e incluso resumir".²⁴

Máximo Simpson considera que la idea equivocada acerca de la rígida sucesión cronológica ha producido confusión con otros textos como "los que no son más que una mera cronología, una enumeración de fechas relacionadas con

22 Vicente Leñero y Carlos Marín, Manual de Periodismo, p. 155

23 Raúl Rivadeneira Prada, Periodismo, p. 204

24 Máximo Simpson, "Crónica, cronología y narración testimonial", Géneros periodísticos, p.21

determinados acontecimientos; y luego, aquellos textos en los que la presencia del elemento temporal funda la confusión entre crónica y géneros como el mero informe retrospectivo, o el ensayo (político, histórico o histórico-literario)".²⁵

Cabe precisar que la crónica periodística no es una cronología, sino un relato, una narración periodística, algunas veces con rasgos literarios, donde se "integra una sucesión de acontecimientos de interés humano en la unidad de una misma acción".²⁶

Y de acuerdo con Jorge Bazán "Entendemos por acción cada uno de los acontecimientos que constituyen la historia (...) Estos acontecimientos constituyen unidades de la narración relacionadas entre sí. Constituyen cadenas, series (las secuencias) que sucediéndose unas tras otras, hacen avanzar la historia hasta su fin".²⁷

Esto quiere decir que todo discurso lineal, atado a convenciones lógico-cronológicas, excluye el encadenamiento de acciones unidas por la acción del relato.

En el caso del cronista la linealidad cronológica se rompe cuando reconstruye las acciones que observó y manipula su presentación.

Por otro lado, la introducción de elementos que detienen el tiempo con informaciones, entrevistas, datos contextuales y descripciones, ayudan a romper la linealidad.

25 Máximo Simpson, Op. Cit., p. 20

26 José Bazán, Como leer Narraciones, p. 12

27 José Bazán, Op. Cit., p. 28

El cronista puede empezar por los últimos acontecimientos, por los de en medio, por el primer hecho, o bien haciendo un resumen de todo.

Inclusive tampoco tiene que ceñirse a la narración de todos y cada uno de los hechos; ya que basará su relato en los aspectos para él más significativos, aunque parezcan intrascendentes.

El orden que se sigue de los hechos en una crónica, por tanto, depende de la apreciación personal del cronista y no del orden temporal en que ocurrieron.

2. EL CRONISTA

2.1. PUNTO DE VISTA

Durante el análisis de la crónica es fundamental preguntarse quien la hace, pues del cronista dependerán, casi en su totalidad, las características del género.

Entre los teóricos del periodismo encontramos repetidas veces el planteamiento de que todo cronista redacta su texto de acuerdo con su personalidad.

Se distinguen al respecto dos ideas:

La primera hace referencia a la relación de confianza y familiaridad que establece el autor con el lector, a fin de atraer su interés y convencerlo de sus ideas.

Manuel Vigil Vázquez dice por ejemplo: "las crónicas deben ser mensajes de conocidos para despertar interés y confianza...hasta el punto de que cada lector puede sentirse

el destinatario al que un amigo le habla de algo que le afecta o puede afectar".²⁸

Y Martínez Albertos opina que "El cronista... es como un confidente del lector (...) De hecho, el lector no se siente movido a la lectura de las crónicas si previamente no experimenta cierto movimiento de simpatía y atracción hacia las ideas o el estilo literario del cronista habitual".²⁹

Ambos aluden sólo al lenguaje con que consideran que el cronista debe dirigirse a su lector.

Sin embargo para otros autores el carácter personal de la crónica tiene una connotación distinta.

Manuel Graña, Martín Vivaldi y Máximo Simpson, entre otros, apuntan a la manera en que el cronista selecciona y presenta los hechos.

Explica el primero: "Lo que distingue a la verdadera crónica es precisamente el elemento personal que se advierte, ya porque va firmada generalmente, ya porque el escritor comenta, amplía y ordena los hechos a su manera".³⁰

A su vez, Gonzalo Martín Vivaldi aclara "El cronista, al relatar algo, nos da su versión del suceso; pone en su narración un tinte personal... Se trata -continúa- de narrar los hechos a través de una subjetividad; de colorearlos con nuestra propia apreciación, al tiempo que se van narrando".³¹

28 Manuel Vigil Vázquez, Op. Cit., p. 173

29 José Luis Martínez Albertos, Redacción periodística, p. 125

30 Citado por Emil Dovifat, Periodismo, p. 47

31 Gonzalo Martín Vivaldi, Op. Cit., p. 127

En tanto que Máximo Simpson apunta "Nos hemos referido también al carácter eminentemente personal de este género, que implica una reconstrucción de los hechos desde la propia subjetividad".³²

De acuerdo con los últimos teóricos la personalidad del cronista radica primordialmente en la manera de percibir los acontecimientos desde su propia perspectiva y presentarlos bajo su punto de vista.

En nuestra opinión la forma en que el cronista selecciona y reconstruye los hechos observados constituye un elemento sustancial del género, que permite diferenciarlo de otros textos.

Esto es, la personalidad del cronista se verá reflejada en todo el texto, desde la elección del tema, la selección de los hechos observados, así como por sus comentarios y su estilo particular de relatarlos.

2.2. TESTIGO DE LOS HECHOS

Otro aspecto que influye en el carácter personal de la crónica es que es un género testimonial; es decir que requiere la presencia del cronista en el lugar de los acontecimientos para dar testimonio de cómo ocurrieron.

Según Vicente Leñero y Carlos Marín la crónica se sustenta en el cómo suceden los hechos; esto es que el cronista no sólo informa lo qué sucedió, sino

32 Máximo Simpson, Op. Cit., p.19

primordialmente se dedica a narrar los detalles de lo ocurrido.

Maximo Simpson señala que la crónica "requiere que el reportero haya sido testigo de lo que relata."³³

Por su parte Gustavo García considera también que "El cronista es un testigo del acto reportado, y de su contacto directo surgirá la medida específica y el peso de la información"³⁴

Asimismo Vigil Vázquez, aún con las diferencias que implica la crónica española, deja entrever la presencia del cronista "(...) por cuanto mayor es el interés que despierta el suceso, requiere una una impresión personal subjetiva, como la que el mismo lector hubiera experimentado, si hubiera sido partícipe del hecho".³⁵

No podemos imaginar a la crónica sin el cronista que testifica los hechos; podríamos decir que hay cierta compenetración del autor con la realidad, de modo tal que cuando escribe su relato, hace sentir al lector como si presenciara los sucesos.

Este elemento es fundamental y definitorio para el estudio de la crónica, ya que es una característica no necesaria para ningún otro género periodístico.

³³ Ibidem

³⁴ Gustavo García, "La Crónica", La condición de periodista, p. 67.

³⁵ Manuel Vigil Vázquez, Oo. Cit., p.169.

2.3. INTERPRETACION DE LOS HECHOS

Quizá la Interpretación de los hechos por parte del cronista sea uno de los elementos más importantes de la crónica, en tanto la distingue de los géneros informativos y de opinión, pero también es uno de los que su definición entraña más dificultades.

Algunos autores sostienen que el cronista "debe ser filósofo sin parecerlo" y "desentrañar lo que está oculto" y que la crónica tiene un "sentido y una significación", en tanto supera la simple relación de hechos.

Otros consideran simplemente que en la crónica junto a la relación de acontecimientos, se producen los comentarios, juicios y valoraciones de su autor.

Estas afirmaciones resultan evidentemente poco precisas, pues ninguna aclara cómo se produce esta característica en la crónica periodística.

En ellas pueden advertirse dos razonamientos:

La primera inscribe a la crónica dentro del periodismo de interpretación, localizado entre el periodismo de información y el de opinión. "Entre la información y la opinión, editorial o de colaboración -dice, por ejemplo, Vigil Vázquez- queda una amplia zona, vibrante, si se cubre como se debe, que es la del llamado periodismo de Interpretación".³⁶

La segunda idea aún más generalizada, sitúa a la crónica periodística como un género básicamente informativo

36 Manuel Vigil Vázquez, Op.Cit., p. 168

que narra los hechos y al mismo tiempo admite los juicios, opiniones y comentarios del cronista: "Lo característico en la crónica -comenta Martín Vivaldi- es la valoración al tiempo que se va narrando".³⁷

Un planteamiento similar es el de Martínez Albertos, para quien la crónica es un género "ambivalente". Aunque considera a la crónica propiamente informativa y los comentarios del cronista, en un plano secundario, en la práctica, la ubica como un género híbrido que mezcla al mismo tiempo información y comentario.

Según se observa en ambas propuestas persiste la idea de la interpretación como un campo intermedio entre información y opinión, aunque no precisan cómo se produce este ámbito.

Por otra parte, el concepto de Interpretación no se puede abordar de manera tan simple, como decir por ejemplo que es un poco de información y un poco de opinión o que está en medio de estos ámbitos, es algo más complejo que comprende el proceso en el cual el cronista capta la realidad. Es por ello que debemos, en primera instancia, precisar el concepto de Interpretación.

El Diccionario de la Real Academia Española la define como: "Explicar o declarar el sentido de una cosa" y "comprender y explicar bien o mal un asunto o materia".³⁸

37 Gonzalo Martín Vivaldi, Oo. Ctt., p. 128

38 Diccionario de la Real Academia Española, p.

También Luis Marsillach, periodista norteamericano, en un artículo sobre la crónica local, señala que Interpretar los hechos es "extraer su significado".³⁹

Neal Copple, por su lado, apunta que Interpretación significa: "debajo de la superficie" o "dar una superdefinición de algo". A su vez, Martín Vivaldi considera que "la crónica tiene un sentido y una significación...se narra un suceso y se procura descubrir su valor".⁴⁰

A partir de estas reflexiones podemos afirmar que el concepto de Interpretación está estrechamente relacionado con el de dar un sentido y una significación al hecho.

En el Diccionario de la Real Academia Española encontramos que sentido es el "Modo particular de entender una cosa o juicio que se hace de ella"⁴¹; y "Significado - según Erich Kahler- "quiera decir coherencia, orden, unidad de diversos aconteceres y fenómenos, tal y como los percibe una mente que comprende"⁴²

Es factible, entonces, definir como Interpretación, la manera particular de percibir un hecho o fenómeno y de explicarlo dándole determinado orden y coherencia.

Cabe ahora preguntarnos ¿cómo se produce la Interpretación en los textos periodísticos? y

39 Héctor Luis Marsillach, "Teoría y práctica de la crónica local", Periodismo, teoría y práctica, p. 389

40 Gonzalo Martín Vivaldi, Géneros periodísticos, p.135

41 Diccionario de la Real Academia Española, p.

42 Erich Kahler, ¿Qué es la historia?, p. 16

particularmente en la crónica, ¿cómo interpreta el cronista los hechos que narra?

Concha Fagoaga, periodista y catedrática española, hace un estudio acerca de cómo se producen los mensajes interpretativos en los géneros periodísticos y los define como "mensajes informativos dotados de cuantos elementos explicativos sean indispensables para aportar al receptor plural una valoración sobre hechos de actualidad".⁴³

Luego aclara que este mensaje se produce cuando la intención no es sólo reproducir el hecho observado, sino explicarlo y analizarlo, buscando relacionar ese hecho con otros que se producen al mismo tiempo, anteriores, o que se preveen; y que si a esto se le añade una valoración, se produce formalmente un mensaje interpretativo.

Esto significa que la sola descripción e información de los acontecimientos, en estos mensajes, no es suficiente. Debe buscarse siempre la relación de los sucesos con el contexto en el cual se producen.

Fagoaga explica, asimismo, los elementos con los que está compuesto este tipo de mensajes: "el back-ground, datos antecedentes que proporcionan una situación de fondo; el análisis, datos que intentan explicar los hechos referidos; por último, la valoración, datos estimativos que intentan preveer consecuencias a las que esos hechos conducen".⁴⁴

43 Concha Fagoaga, Periodismo interpretativo, p. 32

44 Concha Fagoaga, Op. Cit., p. 27.

Precisa aclarar que esta autora contempla la Interpretación como una técnica aplicada en algunos géneros y que se produce en forma distinta en cada uno; de tal forma que no necesariamente se utilizan todos estos elementos en la crónica periodística.

Factores como la contextualización de los acontecimientos probablemente pertenezcan más al reportaje que a la crónica; pero en ésta, las acotaciones que va haciendo el cronista, así como las descripciones del lugar y los personajes, contribuyen a ubicar el contexto.

Es decir que en la crónica también se busca contextualizar la realidad para explicarla y proporcionar una Interpretación. Ya que "Interpretar -según Edward H. Carr- es conferirles una cierta significación a los acontecimientos, determinando sus causas".⁴⁵

Tampoco se busca analizar y dar una explicación profunda de los acontecimientos, pues no es intención del cronista el análisis y la crítica como en el caso de los artículos de opinión.

Dice también Concha Fagoaga: "El análisis y los datos estimativos forman el soporte sustancial del periodismo de interpretación. La primacía de juicios de valor es el soporte sustancial de las técnicas editorializantes, propias del periodismo de opinión".⁴⁶

45 Edward H. Carr, ¿Qué es la historia?, p. 30
46 Concha Fagoaga, Og. Cit., p. 14.

En nuestra opinión la interpretación en la crónica se produce por la selección que hace el cronista de las acciones y detalles que narra y por la manera de presentarlos -a través de su estilo particular-.

Por otra parte según el empleo de los juicios de valor Carlos Marín y Vicente Leñero distinguen tres tipos de crónicas: Informativa, Interpretativa y Opinativa.

La Informativa, se limita a informar del suceso, sin emitir ningún juicio de valor; la Opinativa, intercala comentarios y acotaciones del cronista; y la Interpretativa, hace interpretación y emite juicios acerca del hecho general o de sus elementos sustanciales.

Compartimos con estos autores, la idea de que la información, interpretación y juicios de opinión se emplean en forma distinta en la crónica, dependiendo del punto de vista de cada cronista.

No obstante consideramos que no es posible redactar crónicas sólo informativas o interpretativas u opinativas, ya que estos elementos se combinan. Es decir que aunque un cronista se incline por hacer comentarios y expresar la opinión que le despierta el acontecimiento, esto no excluye la interpretación e información de los hechos; asimismo cuando la crónica parece ser más informativa, descubrimos, subyacentes, los detalles interpretativos; de igual manera la que parece meramente interpretativa contiene información y opinión al mismo tiempo.

Resulta, por tanto, impropio encasillar a la crónica en esta clasificación, ya que toda buena crónica equilibra los tres elementos.

3. PROPOSITO

Acerca de cuál es el propósito que persigue el cronista con su texto, algunos teóricos opinan que la crónica tiene una intención fundamentalmente informativa:

Martín Alonso, señala que la crónica "... requiere la vibración de la noticia"; el venezolano Humberto Cuenca anota: "la crónica deriva su existencia de aquella narración de hechos contemporáneos"; Gonzalo Martín Vivaldi considera "... sin noticia, la crónica es sólo relato histórico"; y Ma. Julia Sierra Macedo dice que "La crónica es un género de la literatura periodística eminentemente informativo y por lo tanto, con una colocación lógica dentro del periodismo".

De acuerdo a estas definiciones la crónica es un género que debe dar cuenta de un hecho noticioso, pero ninguno explica como se origina ese carácter informativo-noticioso.

Por nuestra parte creemos que ciertamente la finalidad principal de la crónica es informar de un hecho noticioso, como todo texto periodístico, pero a diferencia de otros, el cronista se propone, además, contar con detalle cómo fueron ocurriendo las acciones del hecho.

"En el desarrollo de la crónica se responde a las interrogantes periodísticas (qué, quién, cómo, cuándo,

dónde, por qué) pero, a diferencia de la noticia, cuya función primordial es responder qué pasó, la crónica se sustenta particularmente en el cómo -proponen Leñero y Marín.⁴⁷

De esta forma el propósito imprescindible de toda crónica es informar cómo sucedieron los acontecimientos.

4. TEMÁTICA

Pocos estudiosos muestran interés por delimitar la temática que aborda la crónica periodística. Algunos la mencionan cuando se refieren a los tipos de crónicas y otros ni siquiera se ocupan de ese aspecto.

En algunos casos señalan que la crónica puede tratar de todos los temas posibles:

Dice Juan Rey: "Los temas para la crónica son muchos: hechos, personajes, instituciones, escenas, ideas... Todo lo que tenga interés para los lectores, de ahí que existan muchas clases de crónicas: artísticas, literarias, biográficas, descriptivas, utilitarias, etc."⁴⁸

Como puede apreciarse, este autor, aunque circunscribe la temática al interés de los lectores, da a entender que la crónica puede ocuparse de cualquier aspecto, además confunde los temas con los tipos de crónicas por su estilo y propósito.

47 Vicente Leñero, Carlos Marín, Op. Cit., p. 155.

48 Juan Rey, Preceptiva literaria, p. 233.

Por su parte, el periodista y catedrático español Martínez Albertos distingue varios tipos de crónicas: de enviado especial, de sociedad, de sucesos o judicial, política y viajera. A su vez, Gil Tovar las clasifica en: deportiva, parlamentaria, local, de sucesos sangrientos, de espectáculos, de arte, de literatura, etc.

En ambos autores la propuesta está determinada por la gama temática de los hechos de actualidad.

Cabe añadir que los autores españoles, Vigil Vázquez, Martínez Albertos y Martín Vivaldi destacan la crónica de corresponsal en el extranjero, a pesar de que ellos mismos señalan su carácter ocasional y que se aproxima más a un texto informativo.

Asimismo -junto con Héctor Luis Marsillach- distinguen a la crónica local, cuyo tema es "lo minúsculo", lo cotidiano o lo regional. "La crónica local -apunta Luis Marsillach- es la glosa a la vida cotidiana de la ciudad".⁴⁹

La posibilidad que tiene el cronista de salir a la calle y relatar lo que observa da la impresión que una crónica puede tratar de todos los temas posibles; sin embargo, en nuestra opinión, resulta muy aventurada esta afirmación.

En realidad la temática de la crónica va a estar determinada por el interés personal del cronista, pero también por el carácter testimonial y el propósito de narrar cómo ocurrieron los acontecimientos.

49 Héctor Luis Marsillach, Op. Cit., p. 383.

Es decir que los acontecimientos que se ofrecen a los ojos del cronista, ya sea cubriendo una fuente informativa o bien en la observación -aún de manera indirecta- de la vida cotidiana, son los temas que va a tratar como crónica.

Por otra parte, tampoco de cualquier hecho puede escribirse una crónica, cuando ésta requiere el relato pormenorizado de lo sucedido; muchas veces el acontecimiento no se presta para ello.

Así pues los temas de la crónica pueden ser los hechos noticiosos de la fuente que cubre el cronista como reportero, de donde se derivan las crónicas de política, de sociedad, deportivas o de espectáculos; pero también es tema de la crónica lo cotidiano, en forma parecida a lo que denominan los autores la crónica local.

5. ESTRUCTURA

Por estructura en la crónica periodística vamos a entender el ordenamiento de los elementos que la conforman.

La mayoría de los teóricos opinan que no hay una forma fija para la crónica, sino que ésta depende de cada cronista.

Algunos sugieren escribir una entrada llamativa. Vivaldi, por ejemplo, recomienda empezar con lo más importante de acuerdo con su apreciación. González Reyna dice que la crónica debe evocar primero el suceso que se quiere relatar. Rivadeneira Prada aconseja iniciar con un "lead" de síntesis debajo del cual se ordenen los hechos.

Notemos como el único señalamiento que se hace a la estructura de la crónica es que tenga una entrada que capte la atención del lector.

Por su parte Martínez Albertos propone varias estructuras: en primer lugar, seguir el esquema del reportaje de acción, que comprende un "lead" atractivo y un cuerpo pluripiramidal (se cuenta el suceso en síntesis y se vuelve sobre éste con más detalles, permitiendo la evolución del tiempo).

En segundo término, menciona la estructura del reportaje de acontecimientos, en donde se narra el primer hecho, y sucesivamente los acontecimientos posteriores. Por último refiere la forma del reportaje de citas, es decir, que va alternando hechos y juicios del cronista.

Consideramos que determinar una estructura única para la crónica es muy riesgoso, ya que la forma de relatar los hechos depende de cada cronista; influye el hecho mismo y su desarrollo particular, pero fundamentalmente el punto de vista del cronista. Sin embargo en la prensa diaria se practican algunas estructuras comunes.

Como todo género periodístico, la crónica se compone de dos partes principales: la entrada y el cuerpo.

Entrada

Conforme a lo que señalan los autores citados arriba, la entrada de la crónica es siempre llamativa, que se vale de varios recursos para atraer la atención del lector.

Debido a la utilización de estos recursos, tanto de contenido como estilísticos, se dificulta elaborar una clasificación de entradas.

No obstante podemos encontrar los siguientes tipos de entradas, a partir de la selección que hace el cronista de las acciones que se suscitan en el desarrollo de los acontecimientos:

a) Refiere el hecho con que el cronista inicia el relato cronológico.

b) Narra la acción o momento más importante, según el cronista.

c) De sumario (responde a las preguntas qué, quién, cómo, cuándo y dónde).

d) De síntesis (reune las acciones principales).

e) De cita.

f) Descriptiva, (de personaje o de ambiente).

g) De reflexión o comentario del cronista sobre los acontecimientos.

Frecuentemente estos tipos de entradas se presentan de manera combinada, ya que el momento más importante para el cronista puede ser a partir de una cita, o de la descripción de un personaje; o bien una entrada de síntesis, redactada a partir de una reflexión del cronista.

Cuerpo:

En cuanto al resto de la crónica en la prensa nacional comúnmente se emplean las siguientes estructuras:

a) Relato en síntesis de los momentos más importantes del hecho y luego narración cronológica.

- b) Relato cronológico.
- c) Relato en contrapunto.
- d) Relatos paralelos.
- e) Relato de reportaje de acontecimientos.

En el siguiente capítulo ejemplificaremos los tipos de entradas y cuerpos mencionados.

6. ESTILO

Acerca del estilo de la crónica se desprenden varios comentarios: que éste debe ser libre, pues depende exclusivamente del cronista y que frente a otros géneros, es más creativo, con recursos estilísticos que lo aproximan al terreno literario, por un lado; y por otro, que no debe sacrificarse nunca el lenguaje periodístico-informativo, en aras de la libertad estilística.

En torno al primer planteamiento, las ideas son disímboles y en muchos casos ambiguas:

No nos dice mucho escuchar por ejemplo que la crónica debe tener un estilo "frágil, sutil y bello", o que es tan delicada "como un copa de cristal de bohemia que se rompe al caer" o bien que "es la forma más limpiamente literaria del periodismo y que acaso en ningún otro género puede alcanzar la prosa tan alto nivel de tersura o preciosismo, ímpetu o madurez", al mismo Carlos Monsiváis indica que en ella "el empeño formal domina sobre las urgencias informativas".

En segundo término, las ideas que pugnan por no descuidar el estilo informativo tampoco son muy claras; pues

nunca precisan como apearse a éste, sobre todo cuando afirman que predomina la subjetividad del cronista

Tomando en consideración lo que hemos discurrido acerca del carácter personal de la crónica, las distintas posibilidades que tiene cada cronista para redactar su texto, creemos contradictorio afirmar que la crónica deba sujetarse a un estilo informativo con características que a la crónica resultan limitantes como la brevedad y la concisión, indispensables en el estilo periodístico-informativo.

Esto no significa que no deben respetarse las normas de claridad, coherencia y precisión, ya que no están reñidas con la libertad estilística y además enriquecen el lenguaje.

Ahora bien, para entender cómo se maneja el estilo de la crónica, debemos considerar dos aspectos, las formas del discurso y las figuras retóricas:

6.1 FORMAS DEL DISCURSO:

Las formas básicas del discurso de la crónica son la narración y la descripción, y en segundo término, la exposición.

Al referirnos al orden cronológico, vimos que la mayoría de los autores revisados aluden al relato de los acontecimientos, a la construcción de una historia; lo cual se origina del discurso narrativo.

Otros más señalan que la crónica describe el ambiente donde ocurren los hechos y a los personajes que intervienen

en ellos, generalmente con la idea de "hacer sentir al lector como si presenciara los acontecimientos". Esto es que se utiliza también la descripción como forma básica del discurso de éste género.

Explicaremos ahora cómo se produce el discurso narrativo-descriptivo y en qué medida se relaciona con la exposición. Dos consideraciones nos merecen estas formas discursivas:

En primera instancia debemos anotar que en la crónica, tal y como sucede en los textos literarios, la narración y la descripción no se dan como formas aisladas, sino como un sólo discurso integrado e indisoluble.

Según Máximo Simpson, en la crónica la descripción es un elemento complementario a la narración y que no puede desplazar a la narración como discurso definitorio.

Como formas separadas, incluso, podrían entenderse como elementos contrapuestos, en tanto que la narración se concibe como la representación de acciones, esto es de personas, situaciones y circunstancias, en el curso del tiempo y la descripción, como la representación de cosas permanentes, momentáneas, sin mayor duración.

Pero en la construcción de una historia o relato, estas formas se complementan. En la crónica, paralelamente a la narración de los hechos se va sumando la descripción de personajes y ambiente.

Con esto quedarían descartados aquellos artículos o pequeños reportajes que se dedican a describir un lugar

determinado o a una personalidad; textos que por su carácter descriptivo en ocasiones son confundidos con la crónica.

En segundo lugar, que el discurso narrativo-descriptivo debe ser entendido como un encadenamiento de escenas o acciones y nunca como la enumeración de hechos aislados.

Schoeckel señala que "lo específico de esta forma discursiva, la narración, es el principio de la acción"⁵⁰ y según Gerard Genette "... se refiere a acciones o acontecimientos considerados como puros procesos...".⁵¹

Nos explicamos: De acuerdo al principio básico de la narración, los hechos relatados están en movimiento y encadenados entre sí:

"... es necesario que los acontecimientos estén integrados, de modo que la simple sucesión de hechos sin coordinación no constituye una narración propiamente dicha" -señala José Bazán.⁵²

Esto es que el discurso narrativo-descriptivo debe estar constituido por un encadenamiento de acciones, como un conjunto de enunciados relacionados lógicamente y sintácticamente entre sí, que van formando las secuencias de la historia y la hacen avanzar hasta su fin.

Las aclaraciones anteriores vienen a confirmar crónica y cronología, ésta última, entendida como la simple enumeración de los acontecimientos; mientras que la crónica

50 Schoeckel, citado por Gonzalo Martín Vivaldi, Curso de redacción, p. 38.

51 Gérard Genet, "Fronteras del relato". Análisis estructural del relato, p. 212.

52 José Bazán, Cómo leer narraciones, p. 12.

organiza los hechos de manera que se integran en la unidad de una misma acción.

Observemos que el discurso empleado por la crónica periodística es semejante al utilizado en los géneros narrativos de la literatura. esto no quiere decir que sean iguales, la diferencia estriba principalmente en la intención de la crónica por comunicar informaciones nuevas, verdaderas y actuales.

La narración literaria, por un lado, ofrece un conjunto de comportamientos simulados, recreados e imaginados, y la crónica presenta acontecimientos realizados por sujetos concretos reales.

Otra característica es que el cronista no maneja el suspenso o la intriga, como lo hacen los escritores, pero maneja el interés periodístico.

Finalmente debemos señalar que en el discurso narrativo-descriptivo de la crónica pueden incluirse elementos del discurso lógico-expositivo, que casi siempre son mínimos, con respecto a la narración-descripción.

"Naturalmente -apunta Máximo Simpson- la crónica suele incluir también en los propios intersticios del relato, mínimos elementos del discurso lógico-expositivo, en la medida en que el reportero narra e interpreta simultáneamente los sucesos..."⁵³

6.2 FIGURAS DEL ESTILO:

53 Máximo Simpson, Op. Cit., p.20.

En cuanto a las figuras retóricas debemos observar que no se pueden fijar determinados recursos para redactar una crónica, pero lo cierto es que en los mejores ejemplos de crónica, se utilizan varios recursos literarios.

Tales recursos sirven para reforzar un contenido que contribuye a la visión particular del cronista que se ha formado al observar los acontecimientos y que pretende que el lector los capte de esta manera.

Los recursos que utiliza la crónica periodística suelen ser: la metáfora, la enumeración, la elipsis, la hipérbol e y muchas formas más que dependen del estilo personal del cronista.

Por otro lado, en la crónica mexicana existe una tendencia hacia el empleo de recursos que hacen de la crónica un texto ágil y ameno, podría decirse que informal, con recursos como la ironía y el humor:

"Los nuevos cronistas no le tienen miedo a la risa; de pronto, han bajado de los zancos de quienes andan por el mundo pronunciando frases "elevadas". Pero el rasgo distintivo más fuerte de la crónica, en casi todos los sentidos, es su rebeldía, su irreverencia, su ausencia de solemnidad."⁵⁴

Muchas veces la incursión de los cronistas en distintas y novedosas técnicas y recursos estilísticos permite que sus textos tengan calidad literaria. Sin embargo otras veces el

54 Juan Domingo Argüelles, "La nueva crónica", El Universal, Secc. "El Universal y la Cultura", 12 de noviembre, 1990, p. 2.

interés por ser originales y creativos les hace caer en crónicas confusas y enredadas, que todo hacen menos informar qué y cómo ocurrió que es el objetivo principal de este género.

III ANÁLISIS DE LA CRÓNICA PERIODÍSTICA

III. 1. TEMÁTICA

En el capítulo anterior expusimos que la crónica periodística no trata de cualquier tema, sino acerca de acontecimientos actuales y de interés general.

En la práctica observamos que los temas de las crónicas coinciden con los de otros géneros periodísticos.

Abordan los hechos ocurridos en los ámbitos de interés para la prensa actual: la política, los deportes, la sociedad, la economía, la cultura, los espectáculos y los sucesos policíacos, fundamentalmente.

De esta forma los acontecimientos de mayor resonancia periodística y que constituyen las noticias diarias, suelen ser los temas del mayor número de crónicas.

Posiblemente esto deba atribuirse a que muchos cronistas son a la vez los mismos reporteros que cubren las fuentes informativas establecidas en los diarios.

Sin embargo, hay otros cronistas -algunos de ellos también escritores - que no fungen como reporteros, sino como articulistas o colaboradores.

En estos casos los asuntos abordados son también temas de interés periodístico actual, pero enfocados hacia las situaciones que se viven cotidianamente en la ciudad.

El análisis practicado en las crónicas publicadas en los diarios capitalinos demostró que los temas más frecuentes fueron, en ese orden: política, cultura y espectáculos, deportes, urbanas, sucesos, sociales, economía y viajes. Como puede observarse en el siguiente cuadro:

Tema	Núm. Crónicas	%
Política	148	44.9
Cult. y Espec.	85	25.8
Deportes	41	12.4
Urbanas y Sucesos	41	12.4
Sociales	6	1.8
Economía	3	.9
Educación	3	.9
Viajes	2	.6
Total	330	100

Se encontró asimismo que los temas predominantes se refieren a tres acontecimientos relevantes que ocurrieron en ese momento: el "destape" del candidato del PRI; la celebración del XV Festival Internacional Cervantino y la carrera automovilística del "Gran Premio Fórmula 1".

Revisemos ahora las características de cada tema:

a) Política

Este tema fue tratado por casi la mitad de las crónicas de la muestra, debido a que en el periodo estudiado se vivió la coyuntura de la sucesión presidencial, específicamente el "destape" del candidato del partido oficial.

De ahí que el 86% de las crónicas de esta temática versaran sobre este suceso y sólo 14% cubrieran las reuniones parlamentarias.

Del primer grupo, muchos ejemplos se refirieron a las reuniones del Consejo Nacional del PRI en el que se esperaba la designación de su candidato. En ellas prevaleció la descripción del ambiente de expectación, donde los reporteros se impacientaban y los políticos y funcionarios expresaban sus opiniones:

Ayer no Hubo "Humo Blanco", Pero hoy
 Puede ser el "Gran día"
 Ignacio Sachman Torres
 Ansiedad, nerviosismo, e
 interrogación se reflejaban en el
 semblante de más de cinco mil personas
 que abarrotaron el edificio priista, la
 Plaza Juárez, pasillos, aceras, bares y
 fondas aledañas.
 ¿Será hoy el día esperado?, era la
 pregunta que flotaba en el ambiente,
 emitida por labios de políticos, de
 periodistas, de curiosos. Todos como una
 sola alma esperaban el humo blanco
 alzándose al infinito desde la cúpula
 del partido... pero no lo hubo.
 Hasta anoche permaneció la
 incógnita. El alto mando del PRI lo hizo
 saber oficialmente a las 21:30 horas no
 será esta noche.

Y prosigue de tal modo la espera del añorado nombre de quien será el sucesor virtual del licenciado Miguel de la Madrid Hurtado.

Hoy domingo será otro día. Hoy, es más, puede ser el gran día y es que, de verdad, los tiempos de la política, de los que ha insistido con abundancia el jerarca Jorge de la Vega Domínguez, ya se han cumplido y con creces.

A las cuatro de la tarde de ayer sábado caía sobre la sede del tricolor un sol a plomo. Era el clásico sol de otoño, la estación del año citada como punta de partida para la designación del candidato a la Presidencia de la República. A partir de esa hora fue que se inició el desfile interminable de políticos de primera línea, de políticos de mediano pelo y de políticos modestos e inclusive de aquellos que sueñan llegar a ser políticos del nivel que sea.

Un mariachi medio desentonado le dio toque de fiesta a la reunión del Consejo Nacional Extraordinario del PRI. "El Son de la Negra", "Sigo Siendo el Rey", "Que Bonito es Chihuahua" hasta "Las Coronelas" resonaban en los altavoces de la Plaza Juárez, otrora más conocida como Plaza-PRI.
(EL NACIONAL, 4 oct, 1987B, p.2-A)
(Ver Apéndice 1, Texto 1)

Otras crónicas correspondieron a los informes de los reporteros que, apostados frente a las casas de los cinco posibles precandidatos, esperaban que algo importante sucediera:

EL SEÑOR NO ESTA, LA UNICA RESPUESTA EN
LA CASA DE RAV

Por Lázaro Serranía Alvarez
El hogar de Ramón Aguirre Velázquez,
regente de la ciudad, se mantuvo en
completa tranquilidad ayer. La quietud

de Coyoacán nunca fue perturbada por la efervescencia de los grupos políticos que esperan conocer al precandidato del PRI a la Presidencia de la República.

A las siete de la mañana, como todos los días, hasta Belisario Domínguez 147 llegaron los repartidores de periódicos. Diversos mensajes, telegramas y paquetes fueron recibidos en la sencilla casa que tiene otra entrada por Juárez número 40.

Fachada amplia de piedra negra con algunas paredes en blanco. En las alturas una gran maceta llenaba el rectángulo ornamental de la arquitectura semimodernista. Un farol colonial de alumbrado público realza la casona.

Ayudantes salían y entraban. Bolsas de supermercado fueron introducidas a las 8:50 horas. Los guardias vigilaron siempre desde dentro. El habitual séquito de guardias del jefe del Departamento del DF, extrañamente habían desaparecido.

Sólo una patrulla de policías recorrió continuamente la manzana, vecina a los Viveros de Coyoacán. El centro deportivo, a cuatro casas de la del regente, se vio bastante concurrido. Autos de todo tipo se estacionaron a lo largo de esa arteria y frente a la residencia mencionada. [...]

También se detuvo ahí un vendedor de tamales y atole. Dejó su mercancía con los porteros. El entrega de leche en bolsa, fue recibido alrededor de las 10 de la mañana.

Quince minutos faltaban para el mediodía cuando llegó Jesús Moreno, el peluquero personal de Aguirre Velázquez. Cincuenta oriundo de Guanajuato, entró de prisa con su maletín de instrumentos de trabajo, cohibido por las cámaras de televisión y fotográficas. [...]

La tarde prosiguió sin que ningún automóvil saliera o entrara a la casa. Tampoco se vió a la esposa e hijos del gobernante de la ciudad de México. [...]

Antes de que anocheciera, el grupo de periodistas reiteró ante los guardianes de la casa, su deseo de

fotografiar al regente con su familia y de ser posible entrevistarlo. [...]

La respuesta volvió a ser la misma. "El señor no se encuentra". La noche llegó y mientras el Comité Ejecutivo Nacional del PRI llevaba a cabo su Congreso Extraordinario, Coyoacán durmió tranquilo. Como siempre.
(EL NACIONAL, 4 oct, 1987, p. 3A)
(Ver Apéndice 1, Texto 2)

En cuanto al mitin donde se propunció el nombre del precandidato elegido, Carlos Salinas de Gortari, éste dio lugar a la publicación de numerosas crónicas, incluso varias por cada diario. En todas hay una narración detallada, paso a paso del momento:

EL SECRETO SE GUARDO HASTA EL ULTIMO
MINUTO.

Por Teresa Cárdenas Villordo

En menos de cinco minutos, la incógnita fue despejada: Carlos Salinas de Gortari es el precandidato de los tres sectores del PRI.

La actividad de hecho no paró en la sede del Partido Revolucionario Institucional prácticamente desde el sábado, pues los numerosos contingentes que llegaban desde los puntos más alejados del interior de la República llegaban incesantemente desde las primeras horas de ayer. [...]

Para la madrugada de ayer, ya se encontraban, hombres, niños, mujeres y ancianos, en la explanada "Benito Juárez", pero nadie sabía a quién iba a apoyar, sólo portaban las pancartas alusivas a dos de los sectores, el campesino y el popular. [...]

Al filo de las 8:00 horas, la plaza "Benito Juárez", era prácticamente invadida por todos, el "no empujen que hay niños" se escuchaba por todos lados,

pero faltaban casi dos horas para que se diera el espectacular anuncio.

El reloj de la Torre Latinoamericana, trabajosamente dejaba ver la hora: 10 de la mañana, cuando el líder nacional priista inició su breve anuncio, mismo que fue antecedido por los motivos que llevaron a los tres sectores a postular su precandidato a la Presidencia para el sexenio 1988-1994.

Para esos momentos, el silencio era total, la respiración de los presentes parecía interrumpirse; algunos haciendo "changuitos" para que se nombrara a su personal candidato. De pronto el nombre de Carlos Salinas de Gortari, se dejó escuchar y con ello, un clamor generalizado, algunos silbando, otros aplaudiendo y otros más, gritando. [...]

La multitud congregada en la explanada, esperaba ya entonces, el arribo de su precandidato a la Presidencia de la República, quien no llegó sino hasta el filo de las 11:15 horas.

Carlos Salinas de Gortari, arribó al presidium que amenazaba con "botar" a la siguiente persona que se atreviera a subir en el templete, a través de una valla conformada por los ferrocarrileros, pero era imposible subir por las escaleras, tuvo que hacer actos de malabarismo en una tabla contenedora de cuando mucho 20 centímetros, ayudado por quienes solícitos le extendían la mano para ayudarlo a pasar.

Mientras tanto, el tiempo había rebasado a los encargados de repartir las pancartas de apoyo a su favor, pues sólo unos minutos antes de su llegada, empezaron a circular las camisetas con su imagen entre algunos y las pancartas parecían esperar otro momento. [...]

Cabe hacer notar que durante la ceremonia repleta de chuscas anécdotas, como el llegar sin "galanura" hasta el presidium, los apretones, los "no quiero declarar", había una familia completa en un lugar casi imperceptible, la de

Salinas de Gortari: su papá, su mamá, su esposa e hijos, que estaban al borde de las lágrimas, recibiendo de vez en cuando abrazos y besos de quienes trabajosamente pudieron "colarse" hasta ese sitio.

Después, pareció llegar la calma y con ello, las "oportunas" visitas a la sala de prensa de algunos senadores y diputados, quienes como siempre tratando de hacerse presentes para ver si de casualidad a algún reportero, le servía su opinión. [...]

Alrededor de las 13:00 horas ya casi todo había concluido, los tiempos, fueron respetados y el secreto celosamente guardado hasta casi el último momento, pasó a ser revelado, para quienes exclamaban incansables; por fin, se acabó el stress!, ya tenemos precandidato".

(EL HERALDO DE MEXICO, 5 oct, 1987, p.1, 20A)

(Ver Apéndice 1, Texto 3)

Finalmente, las muestras de adhesión y el inicio de la campaña al interior del país constituyeron otro grupo de crónicas, que en varias ocasiones resultaron interesantes ante la variedad de aspectos que ofrecieron las distintas muestras de apoyo.

Por otra parte las crónicas parlamentarias relataron brevemente algunas reuniones en las cámaras de diputados y senadores. Cabe anotar que varias hicieron hincapié en las discusiones en torno a la sucesión presidencial:

LA MONOTONIA DE LOS TRABAJOS
LEGISLATIVOS SE ROMPIÓ EN LA CÁMARA DE

DIPUTADOS

Por Francisco Arroyo

Y el "borrego" se soltó en el salón de sesiones de la Cámara de Diputados...

La monotonía de los trabajos legislativos, en consecuencia, se rompió.

Todas las miradas, tanto de los priistas como de los opositores, se centró en la curul de Nicolás Reynés Berezaluze.

Pero el presidente de la Gran Comisión permaneció sereno. Siguió atento a lo que acontecía en la tribuna.

"Nicolás Reynés Berezaluze se va a Tabasco porque el precandidato priista Carlos Salinas de Gortari acaba de nombrar a Enrique González Pedrero como director del IEPES del PRI en lugar de Carlos Torres Manzo".

Comentaban los representantes populares, pero también decían que Guillermo Fonseca Alvarez vendría a ocupar el lugar de Reynés Berezaluze y que Sócrates Rizzo García la Secretaría General de la CNOP.

Pero otros, que se decían estar bien enterados, aseguraban que Salvador Neme Castillo, secretario de la Gran Comisión del Senado de la República, era el "bueno" para ocupar el lugar de González Pedrero.

El interés de los diputados, cada minuto que pasaba, era mayor, pero no por conocer las propuestas que hacía la oposición, sobre todo de izquierda en la tribuna, sino por comprobar si Nicolás Reynés Berezaluze ya no sería el Coordinador de la Diputación del Revolucionario Institucional.

De qué lugar saltó el "borrego", nunca se supo. Pero la verdad es que hizo de las suyas no sólo en el salón de sesiones, sino en todo el Palacio Legislativo de San Lázaro. (EL HERALDO DE MEXICO, 9 oct, 1987, p. 3A).

b) Cultura y Espectáculos

En segundo lugar, se ubican las crónicas de cultura y espectáculos. Debemos aclarar que las reunimos en un sólo tópico, pues partimos de la concepción de que los eventos culturales presentados ante un público son a la vez espectáculos y -desde un punto de vista genérico- todo espectáculo es siempre una expresión cultural.

En este grupo también predominaron (31%) las crónicas acerca de un evento, en este caso el Festival Internacional Cervantino; mientras el 69% restante se divide entre una gran variedad de conciertos, festivales, obras teatrales y espectáculos de centros nocturnos presentados en la Ciudad de México durante el período analizado.

Los cronistas que cubrieron el festival se ocuparon de la inauguración y el homenaje brindado a su iniciador, Enrique Ruelas. Todos los diarios publicaron ejemplos de estos eventos:

LAS CAMPANAS DOBLAN POR ENRIQUE RUELAS Por Elda Maceda

Las campanas de la iglesia de San Roque doblaron por Enrique Ruelas, mientras la fregoncilla, los soldados de casco y espada, los caballeros de gola y zapatos de grandes hebillas, el pueblo entero que compartió el prodigio de ver las maravillas del pueblo aquel, bajaban la cabeza y lloraban calladamente. La sentida y entrañable función había sido dedicada a Enrique Ruelas, el maestro

recientemente desaparecido, quien inició hace 35 años la tradición de representar los entremeses cervantinos en la Plaza de San Roque.

Desde temprano la gente llenó las gradas de la plaza para presenciar el homenaje que la Universidad de Guanajuato rindió a Enrique Ruelas, quien por estos días y desde los jueves hasta los domingos de cada semana se integraba al paisaje de esta ciudad, que fue construida a la medida de sus necesidades, la de enseñar a Cervantes, recrear su obra, hacer que los demás, no sólo estudiantes universitarios, sino toda la comunidad lo sintiera.

El frío calaba duro mientras se escuchaba la voz de Enrique Ruelas en una grabación, decir la forma en que don Miguel de Cervantes se apoderó de las imágenes que le rodeaban para vertirlas en su obra. [...]

Luis H. Ducoing, ex-gobernador y ex-integrante de la Compañía de los entremeses leyó un soneto escrito por Mario Ruiz Santillán. Emocionado, Ducoing inició la lectura: "Herido por retablos y entremeses / al palco de la gloria eterna vuela / Cervantes en tu honor reparte esquelas / y grande en tu estatura ahora creces..." [...]

El viento frío corría y se azotaba contra los rostros y las ropas de los personajes y del público, mientras Luis Ducoing continuaba: "San Roque al que poblaste tantas veces / de amantes a caballo y damiselas / haciéndolo plazuela de plazuelas / que lloras y a sus muros estremeses..." [...]

Y las campanas doblaron, mientras muchas lágrimas rodaban por las mejillas de actores y de actrices que esa noche se sentían incompletos.

Después la muchedumbre vestida como en el siglo XVII se desplazaría al pie de las escalinatas de la iglesia de San Roque pues don Leoncio Aguilar, el utilero de hace 35 años, develaría una placa modesta en la que se recuerda que en ese lugar, la Plaza de San Roque, nacieron los entremeses cervantinos y el

festival que ahora llega a su quinta edición. [...]
 (EL UNIVERSAL, 19 oct, 1987, p. 6
 Cultura)
 (Ver Apéndice 1, Texto 4)

Luego los cronistas se ocuparon de los distintos espectáculos: principalmente de teatro y danza, conciertos, conferencias y espectáculos callejeros:

EL TEMPLO DE SAN DIEGO DEJO ENTRAR A LOS
 POETAS

Por Braulio Peralta

La poesía profanó el templo de San Diego en esta ciudad, ayer por la tarde. Taxi. La palabra en verso de poetas del mundo latino irrumpió a manera de mise en scene. Taxi, taxi, taxi, taxi.

Profanación porque no se pidió permiso a los santos apóstoles, a la virgen de Guadalupe, a Jesús Nuestro Señor, a San Martín de Porres y a la inmaculada, presentes en el acto como figuras en yeso, atentas al caminar del tiempo y de la historia. Mise en scene porque el centro de atracción fueron los poetas actores en el centro del altar para honrar a Dios, [...] Rompimiento del rito también porque al final el aplauso fue atronador para los poetas: Waldo Leyva, de Cuba; Ledo Ivo, de Brasil; Jean Paul Daust y Claude Bousolie, de Canadá; y Claude Esteban, de Francia [...]

El disfraz de la iglesia se rompe en la palabra-poesía y el público se desborda a la plática con ellos, sin importar el lugar en que se encuentran. Las flores no dejaron de ser bellas por ello, los santos no se inmutaron de su pedestal; y una anciana presente sólo murmuraba el "Creo en Dios padre, todo poderoso creador del cielo y de la tierra..." [...]

(LA JORNADA, 22 oct, 1987, p. 25)
 (Ver Apéndice 1, Texto 5)

Respecto a los espectáculos presentados en la Ciudad de México, los más sobresalientes fueron los conciertos de Eugenia León y Juan Manuel Serrat, así como la presentación, en centros nocturnos, de comediantes y cantantes, por ejemplo:

EL CONCIERTO EN SAN JERONIMO DE
JOSE LUIS RODRIGUEZ, EL PUMA
Por Ana María Lozada

Mujeres despanpanantes, ataviadas con regios abrigos de piel y peinados de mucha gala, ellos con trajes y corbatas, se reunían a las puertas de un salón, en San Jerónimo, esperaban entre risas y comentarios al momento de pasar.

El gran salón se encontraba lleno de luz, mesas arregladas y un gran número de meseros para atender al público que se reuniría ahí.

Aún era temprano, la gente poco a poco ocupó los lugares que les fueron asignados. En medio de comentarios, encuentro de amigos, y el sorbo de la copa -whisky escosés, brandy, amareto, vino tinto, etc.- se llegó el momento de la cena. Las luces alumbraron más, los músicos tomaron sus asientos y se dispusieron a amenizar a los comensales.

La música clásica que interpretaban apagó un tanto el ruido de los cubiertos y las pláticas de los reunidos en cada mesa. Violinas y violoncellos despedían notas de Beethoven...

Entre un regio menú y el intercambio de "chismes", el tiempo pasó, se llegó la hora... Las luces cambiaron de tono, las tres pantallas, colocadas estratégicamente bajaron lentamente. En ellas apareció José Luis Rodríguez "El Puma". La voz en off explicó brevemente la trayectoria de este artista Polygram, quien "no importa lo que cante, siempre es inspirado por el amor", como reza uno de sus temas, "Quiero cantarle al amor". [...]

Las mujeres y los hombres aplaudían y uno que otro chiflido alentador se dejaba escuchar de entre la muchadumbre que se reunió ahí para escuchar las canciones del nuevo elepé del Puma...sueño contigo, toda la vida he soñado contigo... [...]

El show terminó y los lujosos carros esperando están, aunque no para todos".

(EL DIA, 9 oct, 1987, p. 19)

(Ver Apéndice 1, Texto 6)

Así mismo, esporádicamente aparecieron crónicas acerca de: el IV Festival Internacional del día de la Raza, la representación de "Bodas de Sangre", por el Taller de Teatro Indígena en España, y los cocteles ofrecidos a la prensa para presentar un nuevo disco, o anunciar la reseña de cine, radio y televisión en Acapulco.

c) Deportes

Dentro de esta temática también predominó un acontecimiento: la carrera de automovilismo del "Gran Premio, Fórmula 1", en un 54%. Dichas crónicas abordaron, el desarrollo de las carreras, pero también hubo algunas que relataron la llegada de la gran maquinaria:

DESEMBARCO AYER EL PRIMER CORCEL DE LA F-1

Por César Romero Jacobo
Desembarcó la primera nave.
Indescifrable.

Mágica a los ojos de los nativos
Vino desde Europa, como aquellas
otras naves que mañana, hace 485 años,
llegaron a América.

Para sorprender.
Confundir

Conquistar.

Como entonces, fue un caballo lo que cautivó a quienes vimos a un objeto tan ajeno a nuestro mundo.

Ayer, fue el caballo de la Ferrari.

El de Gerhard Berger, conquistador de México el año pasado.

Un Ferrari, el primero y Único Fórmula Uno que hay, ahora, en todo el continente.

Corcel que asombrará por su estético y veloz paso, como quizá asombró el primer caballo que llegó a América, hace casi medio milenio.

Pero éste, es un caballo -540 kgs.- del siglo XXI.

Bella y moderna piel de una extraña roja y brillante fibra de grafito (material usado en las naves espaciales).

Corazón de indestructible metal, 750 BHP de potencia. Que permite una aceleración de hasta 250 kilbmetros en 10.3 segundos. Se alimenta de un líquido especial, casi tan caro como la sangre humana. [...]

19:11 horas.

Un viento frío como el carajo, le hace cosquillas al enorme Boing 747 de Air France del que van saliendo varias toneladas de equipo de la Ferrari, Mac Laren y Lotus. Hasta que de pronto se asoma el caballo negro de la Ferrari.

Desde abajo de la enorme barriga del Boing se puede ver la trompa bien cubierta del número 27, el de Berger. El ensordecedor ruido de las turbinas del avión, el frío y las luces que giran amarillas por toda la "posición 17" del aeropuerto, le dan a la escena un tono fantástico, un poco mágico, diríamos. [...]

Corría la noche de ayer, y de la barriga del 747 seguían saliendo baúles con las entrañas de ese complejísimo animal de metal y plástico que el día 18 Saldrá a la pista del hermanos Rodríguez.

A sorprender, a conquistar.

(UNOMASUNO, 11 oct, 1987, p. 31)

(Ver Apéndice 1, Texto 7)

Así como la preparación del escenario y el ambiente que privó en las tribunas:

IMAGENES

Por Pedro Díaz, Jorge Iglesias,
Hilario Monroy, Sergio Guzmán y Víctor
Becerril

En la estación Centro Médico del Metro comienza la ruta hacia la fantasía. Línea 9.

Desde las 10 horas las estaciones sufren un cambio radical. Por los andenes no pasará la misma gente de todos los días. Ahora será el *nice set* que aborde los vagones. El propósito, sólo uno: los autos, la velocidad, el *glamour*, en fin, el Gran Premio de México.

Y un color predomina, el blanco. La gente bonita invade el ambiente. Los trenes avanzan hacia la Magdalena Mixhuca y el pueblo queda atrás. Es el tiempo de las mejores marcas, del *new fashion*, de las cámaras Canon, de los anteojos oscuros, de las minifaldas, de los *shorts*. De la élite...

El recorrido dura sólo 20 minutos y los diálogos son realmente encontrado; todo mundo habla de Prost, Mansell, Senna... Los del primer mundo abandonan, ansiosos el *subway*. [...]

13:15 horas, tribuna treinta y tres.
El ruido de los motores alcanza decibeles insoportables.
Y la tribuna se convierte en un palenque.

Un grupo de padres de familias acomodadas organiza las apuestas. Escoge sus gallos "Me late que Berger es el bueno", dice un gordito de rojas bermudas y top siders

--No. El favorito es Prost, considera Rodolfo, organizador de la quiniela. Costo, barato: 20 mil pesos por competidor.

Al final, cuando el británico Nigel Mansell cruzó la meta, el ganador de la

quiniela (240 mil pesos) se le escuchó cantar: "Olelé, Olalá, Mansell fue el campeón, Mansell fue el campeón"

* * *

El Gran Premio, lo es, también de la belleza.

Luego de algunas cervezas, dos jóvenes se sientan a la salida del túnel que atraviesa la pista. Uno de ellos comenta.

"Espérate tantito, porque ahora van a pasar las mujeres más buenas del país".[...]

* * *

"Queda estrictamente prohibida la venta de cerveza y cigarros a menores de 18 años".

Anuncio común en la ciudad, no en el mundo de la Fórmula Uno.

Aquí algunos niños de 13 o 15 años son los mejores clientes. Son los primeros en perder la noción de la realidad e inician el desmadre con gritos de "cuuleeroos, cuuleeroos". [...]

* * *

Patrullero:

"Estoy de acuerdo en que algunos de nosotros nos creemos a veces *supermanes*. Pero hoy no, la gente se ha portado muy bien. ¿Influyentismo? ¡Para nada! [...]"
(UNOMASUNO, 19 oct, 1987, p.30)
(Ver Apéndice, Texto 8)

A pesar de que sólo tuvo una duración de tres días, el suceso propició que todos los diarios, especialmente Unomasuno, escribieran numerosas crónicas (12.4%).

Los textos restantes trataron de corridas taurinas, 23%; de futbol soccer, 16%; y sólo unas cuantas, 7%, informaron de inauguraciones y encuentros oficiales.

A continuación un ejemplo que da muestra del lenguaje coloquial propio de la crónica taurina:

ANODINA NOVILLADA

Por Alfonso López

Ni siquiera una vueltecita al ruedo hubo en la anodina novillada con que empezó la temporada chica en 1987 en la México, donde ante unos 15 mil aficionados, eso sí, ávidos de fiesta brava, fue jugado un encierro tlaxcalteca de Piedras Negras (Raúl González), del cual el segundo novillo no debió haber sido aceptado por el juez Luis Corona (que en el pecado llevó la penitencia), el tercero se cayó en demasía, quedó áspero el sexto y los demás, como todos, bravos al caballo, se dejaron pegar pases muchos primeros y tercero, algo menos el quinto y al segundo no dejó la gente que lo torearán, por lo chico, pero no iba mal.

De los espadas, José Luis Herros, de celeste y oro, enseñó bastante empaque y muchas cualidades toreras, al lancear con sabor en sus dos y estar muy bien en una gran parte de la faena izquierdista a su primero, mandamás, al cual lástima que tardase tanto en matarlo, por lo que nada más saludó en el tercio; y también en la faena al cuarto, retratero, tuvo momentos brillantes, esta vez con la derecha, pero pocos y como aparte oyó dos avisos, vino el silencio al final. [...]
(EXCELSIOR, 5 oct, 1987, p. 8, Secc. D)
(VER Apéndice 1, Texto 9)

d) Urbana y Sucesos

Los temas de la Ciudad de México transcurren paralelamente a los sucesos policiacos; por ello los analizamos conjuntamente.

No es posible, por ejemplo, concebir un robo o asalto, sin considerar que esto es producto de la existencia multitudinaria de esta gran urbe.

En este grupo las crónicas refieren distintos aspectos del acontecer cotidiano, comunmente conflictos sociales y emocionales que persisten en la ciudad de nuestros días.

Los protagonistas ya no son las figuras prominentes de la actualidad, sino los individuos que componen las mayorías de la sociedad de hoy, principalmente provenientes de estratos medios y sectores marginados (drogadictos, homosexuales, teporochos, etc.):

LOS QUE VIVEN AL REVES

Por Jaime Valverde Arciniega

"¡A tu salud, Pedro! Aquí entra cuates, y ya bien persas los dos, no seas gacho, mano, hazme un favorcito: préstame tu pistola para darme un pinche balazo. El negro trompudo y cacarizo del Jacinto se está petateando en el Rubén Leñero; es un ojete y no sé por qué lo quiero".

Después de alzar su vaso, María la Charrasqueada hace un buche de ron blanco, se cuelga de la mano izquierda de su interlocutor, se vuelve a mirarle la cara y, recogiendo del suelo un clavel, lo deposita en la boca de la bronceada estatua de Pedro Infante vestido de charro, ahí al fondo de la

Plaza Garibaldi, donde los teporochos se han empleado a sí mismos como faquires.

Las botellas que vaciaron sus gargantas son rotas contra el suelo hasta formar un tapete de vidrios; a gritos solicitan que los parroquianos dirijan su atención hacia ellos. María grita también; es la única mujer del grupo y, además posee cierto carisma que adorna con una banda en la cabeza, en la que se lee I love México, lo que le da mayor fuerza a su diminuta y borracha presencia.

Cuando la tarde empieza a caer, tambaleantes los briagos se arrojan sobre los vidrios de las botellas de Bacardi; uno a uno van restregándose el pecho y la espalda contra los cristales y el pavimento. En el climax de la actuación, toca el turno a un hombre que tiene su cuerpo moreno lleno de cicatrices y la cara abotagada por el uso consuetudinario de bebidas embriagantes. Se frota contra los cristales, tres hombres se suben en él, le pisan la cabeza y bricotean sobre su espalda buscando herirlo contra las astillas. Se trata de sus ayudantes: a uno le falta un brazo, y a otro, un ojo.

La actuación de los faquires no se pierde en las primeras sombras de la noche: sus grotescos cuerpos son iluminados por las llamaradas que producen otros de sus compañeros: los dragones, los tragafuegos, seres embrutecidos por el alcohol, animados por la figura de Pedro Infante y confortados por la música de mariachis.[...]

La historia de María se corta cuando invade la escena un merolico "enviado del Instituto de Investigación Medicinal Azteca", quien prorrumpie diciendo que "vivimos al revés", para luego arengar: "¡Contra la inflación de la panza, niños menones o bronquitis, como cebolla bien picada! ¡Agua de aguacate serenada, para los que duermen con los ojos entreabiertos y rechinan los dientes! ¡Cáscara de piña fermentada con agua de coco contra el alcoholismo!

¡Yerbas aztecas para los que viven al
 revés..!"
 (UNOMASUNO, 8 oct, 1987, p. 11)
 (Ver Apéndice 1, Texto 10)

Los principales temas urbanos son: desempleo, crisis en
 las relaciones de pareja, mala prestación de servicios,
 tráfico, riñas callejeras y asaltos, por ejemplo:

HURTO VELOZ

Por Arturo Trejo Villafuerte
 Sábado en San Lázaro, donde se
 reúnen todos los que tienen algo que
 hacer y muchos que nada más están a las
 vivas para sorprender *giles* e incautos.
 Zona de peseros y taxis, hacinamiento de
 puestos de fritangas que hacen imposible
 el tránsito peatonal. Entre la estación
 del Metro y la salida de la Tapo está la
 base de los peseros de la Ruta 7, que
 corre de ahí a Puente Negro y viceversa.
 Ahí la gente hace largas filas esperando
 la llegada de las unidades, combis o
 microbuses, que los acercarán a su
 destino. Aunque en ocasiones el destino
 ya está ahí y tiene cuerpo y modos
 humanos, pero quién sabe...

Sábado en San Lázaro. Calor
 concentrado en esa pequeña muestra de la
 selva de asfalto. Frente a la fila de
 gente que espera el transporte hacia
 Puente Negro, se alza majestuoso y sin
 acabar el Palacio Legislativo. Siendo el
 recinto de uno de los poderes de la
 Unión, zona con una estación de
 transporte foráneo y una importante
 estación del Metro; uno pensaría que
 debe haber vigilancia, pero no, al igual
 que en toda la ciudad, se nota la
 carencia de ella y nunca habrá los
 suficientes policías para proteger a la
 gente de uno de los tantos efectos de la
 crisis: la proliferación de ratas de dos
 pies.

Sábado en San Lázaro. Frente a los
 peseros de la Ruta 7 está la cola de

cerca de 20 o 25 personas. Una señora se forma a tres gentes de donde estoy, su hija va hasta el despachador para preguntar si la combi las deja en la 20 de noviembre. De pronto, como surgido de la nada, sale un tipo corriendo y de un manotazo le arrebató el monedero que tenía contra el pecho la señora; con una velocidad que ya quisieran varios atletas que entrenan en el COM, se cruza entre la gente, los peseros, los choferes de los taxis coral que esperan pasaje y los puestos. Fue tan rápida la acción que la señora aún no reacciona, cuando su hija llega y le dice que "sí las deja". Todos los de la fila estamos impresionados por la habilidad del tipo y su velocidad. La señora por fin se recupera y sólo comenta escuétamente: "Me arrebataron el monedero" y la hija casi le reclama: "Pero cómo, no puede ser. A qué horas..." Y la hija va de nuevo hasta donde empieza la fila buscando una sombra que ya tiene 10 o 15 segundos que se perdió entre todos los que están en San Lázaro ese sábado, algunos haciendo algo y otros nada más esperando *giles, paisanos* o señoras a quienes bajar.

(UNOMASUNO, 17 oct, 1987, p. 12)

Cabe advertir que el número de crónicas sobre este tema es significativo, a pesar que sólo aparecieron en Unomasuno, El Universal, La Jornada, y El Día. El primero publica diariamente crónicas urbanas donde los cronistas, en un constante recorrido por la ciudad, relatan las historias que ocurren o podrían ocurrir en distintos lugares de la metrópoli como, "Neza", Garibaldi, El Metro Sn. Lázaro, los camiones de Ruta Cien, Polanco y Tacuba, entre otros

e) Sociales, Economía, Educación y Viajes

Por otro lado, las crónicas de Sociales, Economía, Educación y Viajes aparecieron en un porcentaje mínimo. En total apenas constituyen el 3.3%

Las primeras informaron de algunos eventos sociales: El baile "Otra cana al aire" que promueve el INSEN y una fiesta en la embajada española por "El día de la Hispanidad".

Los problemas educativos también fueron tratados con la marcha conmemorativa del movimiento estudiantil de 1968 y el fin de la huelga en la Universidad Pedagógica.

Asimismo, difícilmente se redactan crónicas sobre aspectos económicos, sin embargo, la repercusión que tuvo la caída de la bolsa mexicana de valores, propició que los cronistas se ocuparan de ello:

LAS ACCIONES "LES QUEMABAN LAS MANOS" A
LOS INVERSIONISTAS EN LAS CASAS DE BOLSA

*"¡No vendan, señores, no vendan!", rogaban los corredores
*La fiesta de hace quince días se tornó
en "cruda...realidad"
Por Eugenio Ortiz

"¡No vendan, señores, no vendan!"
La advertencia se convirtió en
ruego.

Los especialistas de las casas de
bolsa trataban inútilmente de detener a
los inversionistas para que no
vendieran, para que no se salieran del
mercado.

Sin embargo, en numerosas casas de
bolsa aquello se convirtió "en un
infierno", como lo definió uno de los
cuentahabientes.

Nadie compraba, todos vendían.
"Yo ya perdí 2 millones de pesos",
decía uno. "Yo ya llevo perdidos 100",
exclamó el otro.

La gente preocupada, seria, se aglutinaba en las casas más importantes en busca de una respuesta, de una orientación, de alguien que les dijera que iba a pasar con su dinero. [...]
 (EL SOL DE MEXICO, 21 oct, 1987, p. 13, Secc. A)
 (Ver Apéndice 1, Texto 11)

Advertimos que todos estos temas se abordaron porque ocurrieron entonces hechos relacionados con tales ámbitos. Esto viene a corroborar que la temática de la crónica periodística está supeditada a lo que acontece día con día en nuestro país.

También se encontraron dos crónicas de viajes, una a Parral, Chihuahua, la otra a Los Mochis. Estas son quizá las más alejadas del interés noticioso y más cercanas al interés personal del cronista; lo cual muestra la diversidad temática que ofrece este género. En estos casos predomina la descripción ambiental:

CHIHUAHUA-LOS MOCHIS

Por Eduardo Cruz Vázquez

Estas líneas pretenden despertar el interés en aquellos que no han gozado todavía más de nueve horas de amplias extensiones de tierra bellamente cultivada por los menonitas; de pinos, encinos, enebros, cedros, mopas, capocs y de piedra cicatrizada por el tiempo que se pierde a los ojos para partir la sierra Tarahumara y provocar enormes cañones, barracas donde duermen miles de residuos volcánicos, cenizas y la siempre prodigiosa agua. [...]

El viaje es para comerse la tranquilidad del paisaje, el capricho geológico de la naturaleza. Qué cosas tiene el norte: basta recordar la enigmática península de Baja California,

con ese mar y desierto prodigioso de oasis en medio de un sol que aveces castiga tanto, de Tijuana a Los Cabos. O por ejemplo, la enorme puerta de roca que es "La muralla" rumbo a Monclova, Coahuila. [...]
 (EL UNIVERSAL, 5 oct, 1987, p. 4, Secc. "El Universal y la cultura")
 (Ver Apéndice 1, Texto 12)

Ahora, observemos el tratamiento temático de los distintos diarios, en el siguiente cuadro:

Periódico	Pol.	Dep.	Cul.	Soc.	Edu.	Eco.	Urb.	TotUn
Unomásuno	14	20	15	1			29	79
Excelsior	34	13	2		1			50
El Universal	17		22				5	44
La Jornada	19	4	10	2	2	1	4	42
Sol de Mex.	12		14			1		27
El Heraldo	15	3	3					21
El Nacional	19		2	1				22
El Día	7		8				3	18
Novedades	11	1	2	3				17

Aquí observamos el total de crónicas publicadas por cada uno de los diarios. Unomásuno, Excelsior, La Jornada y El Universal demuestran un número superior de crónicas a los otros periódicos.

Además podemos ver como todos estos periódicos tienen predilección por ciertos temas: Unomásuno centró su atención en Deportes y la ciudad, ámbitos un tanto olvidados por los

otros; Excélsior, fundamentalmente por la política y los deportes; El Universal se circunscribe a la política, a la cultura y a los espectáculos.

Los diarios que ofrecen mayor diversidad temática son La Jornada, Unomásuno, Excélsior y Novedades.

Notamos, asimismo que las crónicas del periodismo capitalino no se ocupan de los temas internacionales.

III. 2. TEMPORALIDAD

En el apartado anterior dijimos que toda crónica es un relato de acontecimientos en el que está siempre presente el manejo del tiempo.

En la práctica observamos este elemento. Se cuenta un hecho mediante un encadenamiento de acciones; es decir acontecimientos que se suceden unos a otros haciendo avanzar el relato. Veamos el siguiente ejemplo:

NAVARRO DURO 683 MINUTOS SIN
RECIBIR GOL

Por César Romero Jacobo

683 minutos duró la virginidad del Necaxa.

Todo un récord en la historia del fútbol mexicano.

Siete partidos y *53 minutos* del octavo sin recibir gol...

Hasta que lo hizo Carlos Hermosillo. Y, ante 30 mil personas, violó por vez primera en el campeonato la portería de Nicolás Navarro.

El balón penetró suavemente el arco que había sido protegido como la virginidad de muchacha de otros tiempos.

Todo ocurrió en un momento. En un descuido de los necaxistas Zague protagonizó un embate americanista por el lado derecho, remató con la cabeza, Navarro rechazó a su izquierda y Hermosillo culminó la acción.

Ese fue el fin del mayor logro deportivo del Necaxa por lo menos en los últimos 10 años.

Fue con más fuerza que talento -confesó Hermosillo al final del partido al mismo tiempo que abrazaba a Navarro para la foto de rigor-. Sobre el fin de la racha que contando el último partido de la temporada pasada llegó a 758 minutos sin recibir anotación Navarro dijo: "No es para llorar, de todos modos sabía que en cualquier momento me iban a meter el gol".

En tres ocasiones el América perforó el marco del Necaxa. Tres por una en que los rojiblanco consiguieron su primer gol en los últimos 312 minutos.

Se podría decir que con ansia, pasión y frenesí salió el América a la cancha del Azteca ayer al mediodía. Con ganas de hacer un gol al otro equipo de la televisión. Pronto se notó el ánimo incestuoso sobre el terreno de juego. Agresivo, con vocación de ataque, Zague, Hermosillo, Santos y Uribe hacían lo que querían sobre la cancha. Con la línea media dominada subían y bajaban con facilidad intentando lo que el Guadalajara, Cruz Azul y otros cinco equipos no habían conseguido: anotarle un gol a Navarro. Y poco faltó desde los primeros minutos, cuando, los disparos de Hermosillo y Uribe arañaron los postes que tanto protegían los necaxistas amontonados en su defensiva.

A los 23 minutos del primer tiempo nació del palco necaxista un aplauso que contagió las tribunas. No era por las acciones de juego -bastante aburridas-, sino porque en ese momento Navarro superaba el récord anterior que pertenecía a Pablo Laríos y la defensiva del Zacatepec que en 1981 llegó a 653 minutos sin recibir gol.

-Tiene más mérito Navarro -comentó un reportero- porque esta vez es desde el inicio del campeonato.

Pese a dominar ampliamente la situación, los americanistas se fueron frustrados a los vestidores cuando Arturo Brizio silbó el fin del primer tiempo en que Necaxa sólo hizo dos tiros a gol y no consiguió ningún tiro de esquina.

Al minuto 50 por poco Necaxa vence al arquero americanista. Efraín Herrera salvó su arco cuando el balón ya casi lo tenía dentro del arco a disparo de Juan Hernández. Siguió el juego y cuatro minutos después desde las tribunas se festejaba la hazaña del América.

Y 13 minutos después, Hermosillo anotó.

Al centro de Uribe por la derecha, aprovechó que lo dejaron sólo frente al arco y remató potente con la cabeza para el 2-0.

En el 80 cuando el público pedía más, Hermosillo desbordó por la derecha, pasó a Zague, éste a Uribe, quien burló a un defensa y tiró de zurda a media altura: 3-0.

Dos minutos más tarde cayó el gol del honor del Necaxa, cuando José Luis López remató un centro de Juan Hernández: 3-1.

Allí quedó el récord del Necaxa, su virginidad futbolera.

(UNOMASUNO, 26 oct, 1987, p. 30)

Aquí vemos claramente la secuencia de acciones a través del relato personalizado, las cuales no corresponden a la enumeración en estricto orden cronológico, sino más bien a la selección de aspectos y situaciones que llamaron la atención del cronista.

Por otra parte encontramos que el manejo temporal se manifiesta en distintas formas.

Algunos cronistas relatan esas acciones en orden lineal, pero otros cambian la secuencia en que ocurrieron los hechos.

Un ejemplo del rompimiento de la sucesión cronológica es este texto sobre el concierto de Juan Manuel Serrat que empieza con el momento final:

SERRAT Y LA REVENTA TRIUNFARON DE NUEVO

La Fiesta. Su segundo retorno. Luego los segundos transcurren lentamente. Se agotan en repetidos coros: ¡Otra! ¡otra! ¡otra!...

La ansiedad es devorada por la certidumbre: no volverá...

Se ha guardado de los aplausos que lo reclaman, como guardó a aquella jovencita que de un brinco subió al escenario y buscó su mejilla y le fue negada.

Juan Manuel Serrat es así, antiolemne, sencillo, sin rendirle pleitesía a la fama que, sin embargo, lleva a cuestas.

Luego, el cronista procede a describir el ambiente, antes de empezar el espectáculo:

El Auditorio Nacional pleno en sus más de 4 mil butacas. Sus pasillos cercanos al escenario están ocupados y se dificulta el tránsito de los que llegaron después de las 20:30 horas. Porque Serrat fue puntual y no aguantó que las largas colas, dosificadas por policías, terminaran con los pasos de la impaciencia.

Después recurre a una valoración sobre el cantante y a citar una frase que posiblemente se dijo en pleno espectáculo:

Serrat en su primer concierto, otorga la realidad y los sueños encerrados en un verso, en una canción que trasladada a ese mundo pequeño cosas que hacen la vida, porque "detrás de todo está la gente".

Más tarde vuelve el cronista al principio, con otras reflexiones y a informar de la venta de boletos:

Atrás quedaron los revendedores en una noche redonda; recorrían las filas con una plegaria: "No le sobran boletos". Un no continuo les sigue, porque si ellos no tienen el pase al mundo de Serrat, ¿quién? Y eso que sus precios son elevados: el balcón de 2 mil 500 a 6 mil, la luneta alta de 6 mil a 15 mil y la baja e intermedia de 8 mil a 20 mil o 25 mil si la ansiedad se pintaba demasiado en el rostro.

Casi para terminar y en forma muy breve narra el desarrollo del concierto:

Canciones de su nuevo elepé Bienaventurados ocupan un mayor tiempo del concierto, y cuando las primeras notas de aquellas ya memorizadas, como La fiesta, Cantares, Tu nombre me sabe a hierba y otras, llenan el espacio, los ¡oh! o los ¡ah! se esparcen y se intenta en susurros cantar a dúo, mientras las manos sólo aguardan el momento de aplaudir.

Fue el Serrat de siempre: sencillo con el sentimiento en la voz y los gestos espontáneos arrancados por la misma interpretación.

El Serrat que tiene la suerte de compartir un trabajo que "me gusta y me va bien", y por el cual se siente afortunado.
(UNOMASUNO, 25 oct, 1987, p. 24)

Es decir que el autor no sigue cada una de las acciones tal y como fueron sucediendo, sino sólo las que considera más importantes y expuestas en el orden en que tendrán mayor efecto para los lectores.

Aunque, cabe aclarar, en la mayoría de los ejemplos analizados se hace una relación de tipo lineal.

Por otro lado en muchas crónicas el transcurso temporal se manifiesta explícitamente. En el siguiente ejemplo vemos como el tiempo es un eje sobre el que se construye el relato:

Otros cronistas recurren, en alguna parte de la crónica, a un seguimiento cronológico, pero sólo como un recurso retórico:

Sin embargo luego retoma el discurso narrativo-descriptivo:

OPERATIVO EN MARCHA; LA OTRA CARRERA DEL

GRAN PREMIO

Por Sergio Guzmán

Un operativo en marcha.

El otro Gran Premio.

La otra carrera.

12:58- Confirmar helicópteros listos;
confirmar hospital listos. (Francis).

12:59-Aviso 1 minuto para abrir pits.
(sonido).

13:00-Inicio de vuelta de reconocimiento F-1 (general).
 13:13-Aviso 2 minutos para cerrar salida pits sonido. (Fredy)
 13:15-Cerrar pits. (Fredy)
 13:15-Aviso puestos faltan 15 minutos para iniciar. (Keller).
 13:20-Cierre de pista. (Roberto).
 13:22-Aviso de 5 minutos para iniciar. (sonido).
 13:24-Letrero de 3 minutos. (Fredy).
 13:25-Chequeo final por radio. (Fredy).
 13:26-Letrero 1 minuto / letrero 30 segundos. (Fredy).
 13:27-Vuelta de formación. (general).
 13:30-Luz verde Gran Premio.

* * *

Uno.- Hormigueante actividad en la Magdalena Mixhuca. Vendedores, puestos, reventa. Ansiedad y tumulto en la puerta principal de acceso al autódromo Hermanos Rodríguez. Brazaletes rojos (seguridad) y rostros, ademanes, actitudes duras. Exigencias de calcomanías en los parabrisas de los autos y acreditaciones de prensa. Policías, muchos policías. A caballo, en patrullar, a pie. Sabuesos amaestrados (doberman y pastor alemán, la mayoría) que permanecen a los pies de los uniformados vestidos de azul. [...]

* * *

La otra carrera.

14:00-Confirmar seguridad podium; confirmar personal para el podium listos. (Vilchis).
 Y ya emerge la champaña.
 La Moët Chandón.
 Mansell-Piquet-Patrese.
 Otra estrella en su carrera.
 17:15-Entrega de equipo. (Jorge).
 (UNOMASUNO, 19 oct, 1987, p. 28)
 (Ver Apéndice 2, Texto 1)

Por otro lado el suceder temporal puede verse interrumpido por las opiniones, citas reflexiones o

información al margen de los hechos que va haciendo el cronista.

En el siguiente ejemplo vemos cómo, luego de enumerar varias acciones, se detiene el relato con una reflexión acerca de las actitudes de los asistentes a la fiesta en la embajada española:

"UNA GOTA DE MEXICANIDAD..."

Por Teresa Losada

El clima de la fiesta se sostiene, los invitados aceptan gustosos los jaiboles, las cubas, la ginebra y los jugos. No hubo vino español. Muy a mi pesar y supongo que al de muchos otros, el Marqués del Riscal no llegó. La comida -poco abundante- circulaba dispuesta en las charolas de plata que los meseros llevaban de un lado a otro de la residencia. La muy española tortilla de patatas, las salchichas de coctel con mostaza, los canapés de paté y jamón serrano, los camarones al ajillo y los champiñones.

Esas relaciones mundanas que ocupan el tiempo cotidiano de la diplomacia parecen no decir nada, ni a sus actores ni a sus espectadores. Circulan aquí y allá, de un pequeño grupo a otro, entre señoras que organizan el próximo encuentro de canasta o la siguiente fiesta de embajada.

Hay entre los invitados una mujer vestida de blanco, de pelo negro lacio reunido bajo la nuca en un chongo, adornada con joyería mexicana de plata con incrustaciones de amatista y turquesa. Recuerda el tiempo de Amalia Hernández... Me acerco a ello por curiosidad.

(Ver Apéndice 2, Texto 2)

Asimismo el recurso de la descripción de ambiente y personajes, también interrumpe el transcurso temporal. En la muestra pudimos observar que éste es un elemento variable, pues hay ocasiones en que el hecho no amerita descripciones, mientras que en otras se describe tanto que es casi imperceptible la narración, como en la crónica que sigue:

LA CIUDAD DE GUANAJUATO, SALON DE
FIESTAS GIGANTE ENVUELTO EN EL HUMO DE
CIGARRILLO

Por Saide Sesin

Fin de semana cervantino. ¿De dónde sale tanta gente? Es un misterio. Bueno, no tanto, gran cantidad integran el grupo de seguridad presidencial y una mayoría abrumadora viene del DF a celebrar aquí sus reventones. La ciudad entera como un salón de fiestas gigante envuelto en humo de cigarro; manos en los bolsillos de pantalones Ach, cuellos abiertos, medallones de fuera. Las vueltas modernas al parque de nuestros ensueños; ellas y ellos con el look de la T.V. Y a cuestras sobre la esperanza de que el perfume Cioe sea todo lo necesario para ser feliz. La fantasía de que nuestros ideales se realizan en la posible relación con otro. El ligue. Tú eres especial. La moda te hará diferente...

Como una prolongación de sí mismos, los chavos nice de Jalisco, León o que tienen casa en Tequis. Transitan en sus automóviles por las estrechas calles de la ciudad haciendo un túnel con el humo del escape que choca contra las casas. Por si fuera poco a su compulsión por manejar groseramente se agrega el estéreo a todo volumen con las ventanillas abiertas aunque haga un frío del demonio: allí van ellos que para colmo escuchan una música pop y hasta metalera. Pero allí van, hijos de la civilización del automóvil, asustando

nacos, con su poder en ruedas. La última línea de motocicletas desfiló anoche a toda velocidad y ruido por este centro histórico.
(UNOMASUNO, 26, oct 1987, p.16)
(Ver Apéndice 1, Texto 13)

III. 3. EL CRONISTA

El carácter personal y subjetivo de la crónica es quizá el rasgo más importante del género, que se manifiesta principalmente por la forma en que su autor reconstruye los acontecimientos.

La personalidad del cronista es quizá el elemento más importante del género ya que se refleja en todas sus características: desde la elección del tema y la selección de los distintos aspectos que conforman el hecho observado, por la interpretación y comentarios que va haciendo del mismo y la estructura y el estilo seguidos.

III. 3.1. PUNTO DE VISTA

Anteriormente vimos que el propósito de la crónica periodística es presentar el relato pormenorizado de los acontecimientos, esto es el ¿cómo ocurrieron?

Esto significa que el cronista no se limita a informar las características generales del acontecimiento, sino a presentar distintos aspectos del hecho observado que permitan dar a conocer al lector cómo se llevó a cabo.

En la selección de esos aspectos y la manera de presentarlos radica en gran parte el carácter personal de la crónica. A veces se dedican más a la anécdota o a expresar sus opiniones o bien a referir simples detalles que sin embargo dan otro giro a la crónica.

Por ejemplo, si comparamos las crónicas que se publicaron sobre un mismo acontecimiento, el concierto de Eugenia León, veremos distintos enfoques.

El cronista de La Jornada, por ejemplo, se olvida de narrar el desarrollo del espectáculo y se concentra, buscando continuamente la construcción de imágenes, en la descripción del personaje y en expresar sus puntos de vista sobre su actuación:

EUGENIA: EL AFÁN DE RECORDAR PARA

CONTEMPORANEIZAR CLASICOS

Por Braulio Peralta

De ideas, y con el amor por eje, son las nuevas canciones que interpreta Eugenia León: *voz en vuelo, pájaro al pie del río, gacela ágil y hermosa posada en el escenario, dispuesta a ofrecer su corazón.*

La recordamos tensa en el escenario. Hoy no: corre, se desplaza en lentos y rápidos movimientos, las manos ya no están inertes, baila consigo misma al cantar. ¡Y cómo canta! Eugenia León se inclina ceremoniosamente ante el discurso amoroso que sale de las piezas de sus compositores.

Una voz en vuelo que interpreta fuera del folclorismo a que se nos tiene acostumbrado por ciertas cantantes, vía

la televisión. Sólo un ejemplo de muchos ejemplos: La versión de Eugenia León al Lamento Jarochco, de Lara, no es como el de Toña la Negra, no: es el afán de una interprete por recordar para contemporaneizar una pieza ya clásica de lo conocido como "popular". Y es que recordar, llegarle a la nostalgia de otros géneros no es imitar a otras mujeres que interpretaron a autores de otros tiempos, no son esas ganas de interpretar con el estilo propio de Eugenia León. Y eso no es poco.

Pájaro al pie del río, porque canta según la fuerza de la corriente, de las posibles tormentas que la existencia trae consigo, de los fracasos amorosos y de los éxitos. Ella sabe que no se puede vivir sin amor. Y no le importa a Eugenia León que su voz, instrumento del sentimiento, la desnude frente al público y la haga llorar, recordar al amado. Y ni modo, nosotros pensamos en la primera letra del abecedario, a pesar de todo.

Gacela ágil y hermosa, sí, porque Eugenia León nos conquistó completamente en el Auditorio Nacional. Gacela que no se deja atrapar por los convencionalismo de la moda y sólo suelta los sonidos que su espíritu le indica. Ágil y hermosa gacela que canta una, y otra y otra canción a petición del respetable y luego calla para desaparecer de la escenografía diseñada por Gabriel Pascal. Entonces, sólo en ese instante, nos damos cuenta que Eugenia León se nos clavó en el corazón.

(LA JORNADA, 12 oct, 1987, p. 35)

De El Universal recogimos dos crónicas. La primera narra básicamente el trayecto del cronista hacia el Auditorio; luego hace una referencia rápida al desarrollo del espectáculo, y termina con una opinión personal.

LA PRIMERA NOCHE

Por Euridice Aguirre

El viernes en la noche sallé de casa, caminé hacia la parada del camión, lo abordé, más tarde bajé en Reforma y de nuevo esperé otro autobús, éste estaba más luminoso, lo que me permitía ver los rostros de los ocupantes, casi todos iban sentados con el cansancio de la semana a cuestas. Parecía quincena, el tráfico era abundante. Al llegar a mi destino descendí y traté durante algunos minutos de cruzar la avenida frente al Auditorio Nacional, sesión que no resultó fácil. Ya frente al Auditorio, llamaron mi atención los tendidos de objetos maravillosos: rebozos, billeteras guatemaltecas, aretes, pulseras, pañoletas, bufandas... sucumbí a estas últimas y luego, con paso apresurado me dispuse a presenciar el concierto de Eugenia León en el Auditorio Nacional. Tomé un programa, la cantante llevaría al escenario composiciones de Marcial Alejandro, Pepe Elorza y David Haro -por supuesto-, además de Víctor Manuel, Armando Manzanero, y otros.

El espectáculo comenzó poco después de las 8:30. Me emocionaba pensar en el placer que significaba esa voz.

El fondo del escenario era azul, en principio luego fue adquiriendo nuevos colores; una reproducción de la portada de Algo viene sucediendo, título de su más reciente disco, estaba ahí.

La primera canción fue ¿Qué será? de Chico Buarque. El público estaba frío y la cantante, contra lo esperado, también: su manera de hablar, el saludo y algunos de los textos leídos tenían una formalidad desusada en ella.

Al mirar su figura -iba vestida con un traje negro y camisa rosa- recordé cómo fue su triunfo en el Festival OTI lo que había empezado a abrirle camino para este foro y ante este recuerdo fue inevitable volver a esos días terribles en los que todos trastornamos nuestros rostros y rutinas. Después de ese 19 de

septiembre, Eugenia cantó "El fandango aquí", con un estilo conmovedor.

Retomé la voz de Eugenia y traté de hundirme con la música, pero el grupo sonaba demasiado y opacaba a Eugenia León. El bajo vibraba, hasta, en momentos, llegar a molestar. La iluminación tampoco ayudó esta vez. La voz de Eugenia estuvo cristalina y fresca como siempre, pero el conjunto no terminaba de acoplarse. Los arreglos, sin lugar a dudas, estaban bien realizados, pero la falta de preparación que se notó a través del espectáculo impidió la entrega y los espectadores no recibieron toda la calidez de la que es capaz esta artista. El orden del repertorio no tomó a la gente, quizá los cambios de ritmo fueron demasiado bruscos. Sin embargo hubo piezas interpretadas limpiamente: *Arena oscura*, *Si quisiera hablar con Dios*, *Alma...*

Cerca del fin la cosa mejoró, la gente adquirió entusiasmo y llegó la hora de las complacencias, donde hubo más aclamaciones, sobre todo para *Tierra Luna*.

Esperemos que las noches restantes Eugenia recupere naturalidad y soltura; y que este foro abra sus puertas cada vez más a los artistas nacionales. Exaltar a talentos extranjeros es un gran acierto, cuando se reconoce también lo propio.

(EL UNIVERSAL, 15 oct, 1987, p. 3, Secc.
"El Universal y la Cultura")

La otra se apoya en los vendedores ambulantes del "Metro" para cuestionar el compromiso ideológico de la cantante:

ALGO VIENE SUCEDIENDO

Por Andrés Ruiz

Profunda como es, la línea 7 del Metro semeja una gruta por la que corre un río subterráneo; profunda también la memoria, toca constantemente al presente marcándolo de experiencia. Ahí se trasladaba el cronista hasta el Auditorio Nacional para presenciar el espectáculo 'Algo viene sucediendo' de Eugenia León. Recordaba entonces las primeras presentaciones del grupo Víctor Jara allá por la zona fabril de Naucalpan, frente a los ceceacheros, con los sindicalistas universitarios o industriales. Una voz chillona interrumpió el recuerdo "...a ver payasito, por qué trae la cara pintada...", enésima versión del mismo sketch dicho sin ganas, sin más convicción que la esperanza de recoger algunas monedas para paliar un hambre que se adivina crónica, la cara pintada de estos chamacos es lo más lejano a la alegría infantil que se puede ver en esta ciudad y los que viajamos en Metro lo sabemos de sobra.

Sigue el convoy su camino mientras pienso en las incontables aventuras de esta mujer a la que voy a escuchar, del camino sinuoso, difícil sin duda, que ha tenido que sortear. De las interpretaciones en las guardias de huelga industrial al Auditorio la vereda ha sido cuesta arriba, ¡qué bueno el triunfo, pienso, bien que se lo merece.

Ando en esas cuando me asalta el recuerdo de lo que me platicaba Chucho Anaya hace apenas unos minutos: que el independentista puertorriqueño detenido en Cholula se encuentra "apandado" en el Reclusorio Norte y su vida corre peligro; pienso de inmediato en Lilia Mejía a quien acabo de ver dentro de la casa de campaña en la que hace su huelga de hambre a las puertas de la SARH. De repente, una desabrida *Puerta de Alcalá* intenta ser interpretada por dos muchachos que inútilmente pretenden afinar una lira muy traqueteada por la vida.

¡Al fin el Auditorio! Gélido lugar que han ido calentando artistas como Eugenia, que lo han ido haciendo familiar, entrañable, cómo solo pueden volverse los lugares en los que uno ha sido sacudido, en donde le han desterrado la rutina, en donde se ha emocionado.

Me encuentro a Félix Goded, entrañable amigo. Comentamos sobre el Congreso Universitario, sobre el posible endurecimiento de ciertas políticas renuentes hacia los cambios que se ven ya como inevitables en esa casa de estudios... y en todas partes, a pesar de las sangrientas luchas intestinas de los porros del Poli.

"Anoche recibí una llamada de Brasil, una amiga que me hablaba nomás para saludar, ves", dice alguien a mis espaldas, "qué detalle, que mona", alguien más le contesta. ¿Se habrá pirrurizado el público de Eugenia? me pregunto sin mucha convicción. A mi lado un compañero del CEU estruja su boleto de cortesía, ya no necesito respuesta.

Al fondo del escenario una foto de Eugenia, retocada en el clásico verde blanco y rojo nos dice inclinada que algo viene sucediendo, será la nueva imagen de algo así como "Eugenia de México", a saber. Lo cierto es que el respetable empieza a perder la paciencia ante el retraso y la tercera llamada no se hace esperar.

Como en ensayo salen los músicos; magnífica dotación: Omar Guzmán, teclados; Héctor Infansón, sintetizador; Agustín Bernal, bajo; Marco Antonio Moral, guitarra; Arturo Guzmán, batería; Armando Montiel, percusiones, al igual que la excelente Montserrat Revah, quien deslumbró en el recital de Tania.

Obertura da inicio el programa, la gente se desconcierta, no por la pieza instrumental, se entiende, pero la gente vino a oír a Eugenia, quién a los primeros acorde de *O qué será* aparece lentamente entre -materialmente- los aullidos del respetable que fiel ni siquiera necesita escuchar la educadísima voz de la artista para sentirla como suya. Allá va con un traje negro -rosa en la solapa- y blusa rojísima, esta Eugenia que se nota ha ganado soltura escénica. "Tengo ganas de cantar", declara, y no cree que haya alguien que lo dude. "Dentro de mi calle, en la calle, algo viene sucediendo", bien, piensa uno para dejarse arrastrar *Amanecí en tus brazos*, de José Alfredo y *Algo viene sucediendo*, de Gerardo Batiz y Marcial Alejandro, desconcertante rola que habla de corazones endurecidos, de pasiones extinguidas, de emociones caducas; letra postmoderna, pues muy a la moda.

Y *Mambo liberador* y *Negra consentida* y *La Faraona* y *Cómo yo te amé*, algo iba uno extrañando, no tanto en la maestría en la ejecución, o en la amplísima gama de tonos de la voz de Eugenia, ni siquiera en el acompañamiento, los arreglos, sino en las letras. Un tono rosa, neutro, muy bien ejecutado, sin duda, pero ciertamente y sobre todo, en la calle algo viene sucediendo y esto es lo que no se refleja en el escenario.

Termina Eugenia y la gente le pide, le reclama Tierra-Luna. Esa gente que no le regatea el aplauso de los bravos, los viva, Y uno quisiera compartir ese entusiasmo, pero también quisiera que el corazón de Eugenia no se endurezca, que no pierda emoción, que no se desencante;

y también quisiera entender, ser complaciente; justificar. Pero no se puede porque en verdad, en la calle, algo viene sucediendo.
(EL UNIVERSAL, 11 oct, 1987, p.3)

El diario Vnomásuno, muestra equilibrio entre los elementos que ofrece el espectáculo: el ambiente fuera, la reacción del público y el desenvolvimiento de la cantante:

UN PUBLICO INCONFORME CON LA
GENEROSIDAD DE EUGENIA LEON

Por Jorge Luis Espinosa

Quién dijo que todo está perdido/ yo vengo a ofrecer mi corazón/ no será fácil/ no será tan simple/ abrir el pecho y sacar el alma...
Última noche, la del domingo.

Fría para los vendedores ambulantes que aguardaron al fin del último de los tres conciertos de la cantante que se sintió feliz de ser cubierta por cientos de miradas.

Cálida para la mujer que sabe que algo sucedió y está sucediendo... porque su voz clara y fuerte, transformada en sentimiento que comparte... permanece.

Cálida para un público que cual niño goloso, pidió más y no se conformó con la generosidad de Eugenia León, que volvió cuatro veces al escenario, luego que dijo despedirse con Ariles de campanario.

A las 20:30 horas los silbidos y los aplausos de la impaciencia se dejaron escuchar. Aguardaban a Eugenia León los instrumentos en reposo y un escenario sobrio (fondo azul cielo, sobre el que pendía un retrato donde Eugenia sonríe y su mano izquierda sostiene parte de su negro cabello ensortijado).

Su figura vestida con pantalón y saco negros, blusa y clavel rojos, provocó los primeros aplausos y gritos al ritmo de *Oh qué será*, luego seguirían *Casi, Así soy, El Gavilán*.

La inmovilidad y el silencio reinaban. Su canto se dejaba escuchar. Su figura se adueñaba del escenario con la alegría transformada en baile, sonrisas, voz...

El público guardaba en su inmovilidad el caudal de sentimientos para desahogarlos en un ¡bravooooo!, o en chillidos cuando los aplausos no eran suficientes. Se buscaba demostrar el cariño que ella provoca. Y ella lo sabe. -Muchas gracias... desde aquí se sienta.

Las parejas se abrazaban, se estrechaban. Las cabezas se apoyaban en los puños. Había dedos que sellaban labios y ojos que en la semiobscuridad trataban de indagar en el programa la siguiente canción para anticipar el placer de la melodía favorita, aquel que hace cerrar los ojos para que la voz y el sentimiento lleguen limpios, sin imágenes que los distorsionan.

¿Quién se fijó en que el Auditorio se llenó a la mitad? ¿A quién le interesó? La simbiosis entre cantante y público llenó de carácter festivo este espacio. Tal vez aquel que gritó: "Eugenia, quaremos bajar", y las voces que lo corearon: "Abajo, abajo, abajo". Y todos supieron callar cuando Eugenia leyó un poema de Rosario Castellanos.

El bolero *Como yo te amé* de Armando Manzanero; el *Mambo liberador*, de Rubén Rada; el canto nuevo, con *El gavilán* o *Casi*, de Marcial Alejandro; y el sentimiento de la canción ranchera, con *Amanecí otra vez entre tus brazos*, de José Alfredo Jiménez, estuvieron presentes en la voz de Eugenia León.

No podía faltar su canción festivalera *El fandango aquí*, para regocijo de quienes la conocieron a través del OTI. Para sus más antiguos seguidores como solista la emoción llegó con *Oh qué será*. Para los más recientes,

con *La faraona*, y también para quienes se sintieron conquistados con *Yo vengo a ofrecer mi corazón*, de su más reciente elepé.

Luego de una hora y 27 minutos, envuelta en el círculo de un reflector se fue, desapareció entre aplausos que nunca cesaron y que le hicieron volver y permitieron tenerla. Y volvió, todos sabían que volvería porque la sed no estaba apagada.

(UNOMASUNO, 13 oct, 1987, p. 10)

Los diarios Novedades, y El Sol de México, por su parte, incluyen crónicas sin mucha complicación, ya que se dedican fundamentalmente a describir a la artista

Los ejemplos anteriores confirman que entre la gama de aspectos y detalles para relatar que ofrece un hecho, el cronista selecciona y jerarquiza los datos de acuerdo con su visión subjetiva.

Consideramos que el cronista no puede sustraerse a la impresión que le causaron los hechos, misma que va a reflejar necesariamente cuando los reconstruya.

La visión subjetiva del cronista se explica, entonces, por la forma en que éste vive y siente los acontecimientos y los expone en su texto.

III. 3.2. INTERPRETACION

La interpretación en la crónica -según lo observado en los ejemplos- se produce por la selección que el cronista hace de los sucesos, por su manera de presentarlos, así como por sus comentarios y valoraciones.

En el capítulo anterior destacamos la importancia que tiene la interpretación de los acontecimientos porque representa la posición del cronista frente a la realidad.

También nos referimos, a partir de los conceptos expuestos por Concha Fagoaga, a la forma en que se producen los mensajes interpretativos, mediante los factores contextuales, explicativos y valorativos.

En la crónica dichos factores se presentan de manera distinta, a otros géneros interpretativos, ya que no es su propósito el estudio y análisis profundo de los acontecimientos.

El primer elemento, la contextualización, se refiere a los datos antecedentes que proporcionan un marco o situación de fondo para que los hechos puedan ser explicados y entendidos.

En la crónica, más que antecedentes, los datos contextuales son comúnmente breves referencias que aportan datos o informes acerca de hechos que se producen al margen del acontecimiento narrado:

DONDE SÓLO HUBO BASURA, UNA CIUDAD DEPORTIVA

Por César Romero Jacobo
Deporta, política, arte, policía y
gordas; todo cabe en un jarrito...

El presidente llegó. Eran las 11:15
de la mañana y no había salido el sol en
la ciudad deportiva de Iztapalapa, ni
Miguel de la Madrid había llegado a
inaugurarla [...]

Llegó. Del autobús a las maquetas.
Ahí Sandalio Skinz de la Maza se
sobrepone a su nerviosismo y ofrece una
explicación a MMH sobre todas las
instalaciones que beneficiarán a más de
"800 mil habitantes de la zona oriente
de la ciudad".

Desde donde está parado el
presidente se pueden contar los árboles
plantados en esa zona del deportivo que
tendrá cien hectáreas. Uno, dos, tres...
son diez árboles y mucho mucho pasto
amarillo.

*Un edén para quienes recuerdan que
por décadas en ese lugar estaban los
tiraderos de Santa Cruz Meyehualco.*

Hoy, 28 de octubre del 87, en lugar
de basura hay gente.

(UNOMASUNO, 29, oct, 1987, p. 10)

(Ver Apéndice 2, Texto 3)

Aunque suelen producirse ejemplos en los que el
cronista recurre a datos contextuales tomados de una cita
bibliográfica:

"UNA GOTTA DE MEXICANIDAD..."

Por Teresa Losada

La plática concluye amable, el embajador no deja de mover el brazo derecho para recibir a unos y despedir a otros.

"Ese mundo que yo he sacado de la nada" "dice también Cristóbal Colón en la voz de Paul Claudel. ¿De la nada? ¿Eran acaso nada los milenios de cultura, el orden y la prosperidad arrancados poco a poco a la naturaleza, las esculturas exóticas de Copán y de Palenque, los frescos de Monte Albán, de Tizatlán y de Bonampak, los jeroglíficos sabios de los mayas, la sabiduría de un Nezahualcóyotl y la grandeza de un Ahuizotl? Y toda la obra realizada por el hombre americano..." "Cuenta Jaques Soustelle en El Universo de los aztecas.

Después del primer viaje de Cristóbal Colón, los reyes de Portugal y España, por medio del tratado de Tordesillas en 1494, se dividieron al mundo no cristiano entre ellos a través de una línea imaginaria en el Atlántico, mil 300 millas al oeste de las islas del Cabo Verde. Las colonias españolas se convirtieron en el estado privado del rey y el mundo entero quedó repartido entre Portugal, España, Inglaterra, Francia y Holanda [...]

(UNOMASUNO, 13, oct, 1987, p. 8)

(Ver Apéndice 2, Texto 2)

Por otro lado el análisis y explicación de los acontecimientos según Fagoaga se produce fundamentalmente por la forma en que el cronista presenta los acontecimientos.

La explicación es inherente a los distintos aspectos del acontecimiento que va destacando el cronista. Lo cual se relaciona estrechamente con su enfoque particular cuando hace la selección de los acontecimientos.

Por ejemplo en la crónica de El Universal titulada "Algo viene sucediendo" (citada en el apartado 3.1., Punto de Vista,) encontramos la interpretación particular del cronista cuando más que relatar el espectáculo, nos hace pensar en lo que ocurre en las calles: los niños pobres, los presos políticos, etc.

En la crónica que sigue podemos apreciar la explicación de la problemática de los niños que se drogan. Aquí el cronista no pretende analizar a fondo el problema (causas, consecuencias, etc.), ni buscar soluciones, pero sí cuestionar esa realidad para que nosotros reflexionemos sobre ella.

VIAJE ALREDEDOR DE UN BOTE DE CEMENTO

Por Xavier Cortés

Ahora que ya no hay sol, los objetos yacen sin sombra, como el bote de cemento que en medio de los chavales se prepara para servir de manjar en un rito -sin espanto, aunque sí con espasmos-, donde la misma oscuridad es comprensiva y cuida las apariencias, pues no hay desechos humanos, si acaso, gritos de angustia, cuerpos que se introyectan en los muros, cuerpos que se agazapan como tratando de esconderse de los demás cuerpos, sonidos y ruidos extraños que visualmente son seguidos en el espacio; y tan tiernos que se ven los chavales construyendo su propio mundo, inflando y desinflando unas bolsas de plástico transparente, con un cemento amarillo que se descuelga de pared a pared, y que para evitar malos olores, lo preparan con naranja o chocolate en polvo; y frenéticamente suben y bajan la mano, llevando la bolsa hasta la boca.

Ellos, de los que acaso pueda resultar imposible describir sus "viajes", sin algún elemento mágico, pues de hecho es un mundo mágico que acomete con ira, del cuento a la narración -caso crónica-; chavales de siete, diez, doce años, que en las últimas horas de la tarde, organizan la coperacha o "talonean" por las calles "para ir a comprar, un bote de cinco mil o flexo a la tiapalería el rayito de sol; mientras el pinche macanas se descuelga por las bolsas y después nos vamos a la esquina por los otros cabrones... cotorreamos un rato... pero qué transa cabrón, pon para el otro (se dirigen a) que esto escriba y se refieren al bote) y verás qué chido se pone todo"; y de la esquina doblemos por unas calles oscuras, donde la luz blanca y pálida de los postes que hay en la calle, apenas se alumbran las piedras, y los chavos van felices, platicando de sus viajes pasados "la otra vez el Rubén tuvo un viaje ré feo, que decía que el diablo estaba frente a él y quería correr, pero no dejaba la pinche bolsa, pero pensaba que la bolsa era el diablo y el muy güey que empieza a romper la bolsa y toda la carota se la lleno de cemento y después se fue a un rincón y se puso a llorar y pos el sacón de onda, ¿no?"; y vamos caminando, llegamos a una casa abandonada, una casa donde hay que brincar la barda, y uno por uno los muchachos se van descolgando con gran agilidad; las 8 de la noche, algunas cuantas personas pasan rápido, como si no vieran la acción que sucede a su la do. Hay que brincar la barda y ahí vamos.

Con una gran devoción, probablemente por los dos extraños que están en ese momento presentes, cada quien busca su lugar "entre ladrillos, basura y excremento y entre bolsas de cemento exprimidas y ya secas y algunos botes de cemento que andan por ahí; que role el bote ese, vamos a ponernos hasta la madre..." "Y usted pinche Miguel no se pase de listo eee..." "Mis jefes no me

quería soltar la lana, pero le robé una a mi jefa..." "Ahorita con esto, la pinche hambre me va a ser los mandados..." "Qué onda eseee saque los cigarros ¿no?..." "La otra vez me traje a la Micaela aquí, nos pusimos hasta la madre y me la forniqué, y desde aquí oíamos cómo su jefa le gritaba en la calle".

Registro de hechos. El bote sigue rodando. Y se van sirviendo ante la mirada vigilante de los que faltan; con las bolsas ya preparadas, las caras van obteniendo una satisfacción tremenda, alargan la bolsa y la miran, como se mira a un tesoro; y el paso final que es el principio del viaje es llevarla a la boca e inflarla y aspirar, inflar y aspirar, inflar y aspirar; " porque a mí el pinche cemento me gusta un restorán, más que ir a la escuela, pa'qué, si los maestros son re majes, chale, te ponen a escribir un resto...pa'escribir mejor escribo aquí en las paredes y con esto en la mano, mira...ves, esto sí es chingón me olvido de tooodo, toooodo, toooodo; no como esos idiotas, míralos, ja, con su cara de idiotas, detén la bolsa que voy a mirar; no que la otra vez estaba miando y que me lleno de cemento todo... ahí, mira, a mí en mi casa no ne dicen nada, antes sí, pero ya se acostumbraron, ahora ya ni a la escuela me mandan; aunque a veces sí me pongo bien triste, pues me gustaría jugar con los otros niños, no que hoy me ven, ja y se echan a correr los pendejos, pero déjalos, mira, así los cazo y nomás los tengo, los tengo, aquí y los pongo sus coscorroneees".

Niños casi grandes, nunca chicos, juegan apartados del mundo de afuera, elaborando sus hazañas, a partir de su propia historia; algunos parados (van de rincón a rincón y acarician con una curiosidad total los tabiques de las paredes, y con la bolsa en la mano empiezan a dibujar figuras imaginarias en el aire y en la pared; se vuelven y comienzan a inhalar la bolsa y su mirada viaja hacia un infinito no

identificable, y abren la bolsa y la ven y la ven) otros sentados (con la cabeza entre las piernas, no se atreven a mirar a ningún lado y solamente la bolsa sube y baja; y alguno prende un cigarrillo y con el humo en la boca, aspiran y aspiran la bolsa, hasta aventar una tos quebrada, una tos que se alarga y sigue, soltando hacia la pared o el suelo unas flemas viejísimas) u otros hablando con alguien o queriéndose meter a las paredes (meterse, meterse, y perderse "porque mi pinche vida a nadie le importa y a veces viajo y no quisiera regresar porque es a todaaas madrisimaaaas"; confundirse con los muros e identificarse con la noche).

"Antes era re difícil conseguir el cemento, pero ya encontramos cliente, ahora el pinche viejo cuando no vamos diario por nuasto bote, nos encuentra en la calle y nos dice: uste pinche escuincle por que ya no ha ido, si no le voy a decir a su papà que es un cementero; y pos así ni coraje da ir, y si no tenemos dinero pos lo taloneamos..."; yo al thiner no le entro porque dicen que uno se vuelve loco, bueno con el cemento dicen que también, pero huele re rico..."
(UNOMASUNO, 12 Jul, 1982, p. 20)

En este ejemplo el cronista va intercalando sus comentarios con la descripción de los hechos. Tal combinación produce la interpretación: La crudeza de las situaciones que narra, con sus reflexiones, van conformando una idea en el lector que es la que el cronista tiene sobre la vida de estos niños.

Asimismo observamos que frecuentemente los detalles aparentemente intrascendentes sirven al cronista para explicar lo que superficialmente no se ve.

Por ejemplo, en una crónica sobre el saludo de García Ramírez a Salinas de Gortari, la importancia noticiosa es la celebración del mitin político, la participación de los oradores:

SE GANO GARCIA RAMIREZ EL RESPETO
Y EL AFECTO DE LOS MEXICANOS
Por Fidel Samaniego

Horas, acontecimientos, espíritu lleno de incógnitas que nació en la mañana de ese domingo cuatro de octubre; reaparecientes, motivando interpretaciones de todas y cada una de las palabras, de las actitudes perfectamente pesadas y medidas por Carlos Salinas de Gortari [...]

Ahí mismo, más tarde, se escucharía la voz desbordada del locutor: "Aquí todos con nuestro partido, que es el más fuerte, el más unido, es más, el mejor de todo el mundo; al que nadie podrá vencer ¡Jamaaaas de los jamaaaaaaaseeeeeees!".

Luego, de manera furtiva, casi sin sentir, el cronista deja ir el siguiente párrafo con lo que se pone en evidencia el "acarreo" de los asistentes:

Y a unos metros de él [se refiere al locutor], derrumbada, recargada en la pared: morena, madura, de pelo amarillo, con una falda vieja, con chamarra de plástico, ebria, una mujer gritaba: "Se ve se siente, el pueblo está presente" [...](EL UNIVERSAL, 21 oct, 1987, pp. 1, 14 A)
(Ver Apéndice 2, Texto 4)

O en el siguiente ejemplo donde comparando dos tipos de asitentes, el cronista deja ver su interpretación particular de los acontecimientos:

LA MUJER, FOCO DE ATENCION EN LA GIRA DE
CARLOS SALINAS DE GORTARI EN YUCATAN

Por Víctor Manuel Juárez

Bajo el templete, de cara al pueblo. Doña María Luz Abuncio, con sus 70 años a cuestas, hizo valla desde temprana hora. Con su huipil de algodón, rebozo al hombro y sus desgastados huaraches, espera el paso del precandidato del PRI. Sólo con un deseo en mente y que externa, "que nos ayude para asfaltar las calles y brinde seguridad, hay muchos maloras que asustan a nuestra niñas. Sólo eso le pediría", dice con su acento yucateco.[...]

[...]Y en esta gira la mujer es el principal foco de atención. En la Casa del Pueblo se reúnen cerca de 3 mil de ellas. Cerca del candidato, dentro del local y en el templete mujeres y más mujeres. Eso sí las que tienen para el Chanel número cinco, las alhajas, los collares y pulseras de oro, porque afuera, a sol rasante, se quedaron las campesinas y las obreras, que no tuvieron cupo.[...]

En medio del vocerío, 20 minutos después de los establecido, entra Salinas en la Casa del Pueblo. Las cabelleras rubias, pelirrojas, platinadas, ensortijadas, con tocados de salón de belleza, rostros felices y bien maquillados le reciben con "Chiquitimum, a labio, a la bao, Salinas, Salinas va a ganar".[...]

Atrás queda la mezcla de aromas.

Afuera las campesinas, de huipil, huarache, con los hijos en los brazos y cientos de demandas, peticiones. Con su pobreza a cuestas.[...]

Este fue, pues, el día de la mujer
priista. De la que ya tiene y quiere
más.

(UNOMASUNO, 20, oct, 1987, p. 8)
(Ver Apéndice 2, Texto 5)

Respecto a la valoración, ésta aparece en forma variable, dependiendo del enfoque que quiera darle el cronista y de su propio estilo.

Los datos estimativos o valorativos se encuentran en casi todas las crónicas, y en algunas más que en otras. En ocasiones la valoración es el eje principal sobre el que se construye todo el relato, pero en otros casos se manifiesta sólo mediante esporádicos adjetivos, que casi no comprometen la opinión del cronista.

En el siguiente ejemplo podemos notar que al cronista le interesa tanto relatar el desarrollo del evento como irlo valorando:

HORROR, GARCINI CAE EN LA FARSA CON
MUERTE SIN FIN

Por Guadalupe Pereira

...Dudamos "entrar o no". Ya íbamos con cierto temor, pues aquellos que ya habían visto el espectáculo, comentaron: "Es el horror".

No es para tanto, pero tampoco es lo que se esperaba de tan buen elenco de actores. El espectáculo inicia con Ofelia Guilmán, que introduce al público respecto de quién es José Gorostiza, poeta tabasqueño (1901-1973), y también de qué trata Muerte sin fin, la búsqueda infructuosa de Dios, del ser, un poema filosófico-metafísico, que habla precisamente de la muerte, no como la conocemos, sino de esa muerte, la otra, la de las angustias, cuando el ser humano se enfrenta a una forma de vida

que lastima y por lo tanto prefiere morir.

Con lo anterior, uno entiende que los objetivos que se persiguen son didácticos, pensando en estudiantes de secundaria y preparatoria. Otra manera, suponer de antemano la ignorancia del público, no sólo se comete una falta de respeto con éste, sino que ellos como artistas se menosprecian, pues evidencian su incapacidad de comunicación, de ahí que tengan que darle todo digerido al respetable.

Después de la introducción de la actriz, quien concluye diciendo que no hay "pequeñas partes en Muerte sin fin", comienza el "chou", porque es un "chou" lo que Garcini concibió...

El poema cobra sentido, se escucha de otra manera, esos tonos nos brindan la oportunidad de crear imágenes en el pensamiento la idea del poeta trasciende.[...]

(El Sol de México, 29, oct, 1987, pp. 1, 3) (Ver Apéndice 2, Texto 6)

Sin embargo un cronista debe saber equilibrar los elementos informativos, interpretativos y valorativos, como la crónica que ahora mostramos donde se hace hincapié en la farsa política del "destape": con el "apoyo" de masas y políticos a un personaje que aún no sabían quién era:

"Y UNA MASA SIN NOMBRE ESPERABA EL HOMBRE DEL MEJOR HOMBRE DE LA NACION.

Por Hermann Bellinghausen

El frío de la mañana se acentuó bajo la sombra que proyectaban los banderines tricolores sobre Insurgentes. Los edificios, los postes y los anuncios panorámicos aparecían cubiertos por grandes sábanas de identidad regional, sindical, mercantil o campesina: 'Presentes', 'Estamos con Ud. y con México' (¿quién era Ud.?) y el veterano lema cenesista: 'Campesinos de América.

unos'. Un locutor estridente destacaba las virtudes del Partido Revolucionario Institucional y la importancia de este acto de solidaridad partidaria en torno a un programa y un destino. En fin, su palabrería generalizaba tanto como las mantas.

Las bases priistas se veían excitadas, con un acelere confuso pues no acababan de saber que hacían allí: al parecer esperaban un nombre; cuando El Nombre fuera pronunciado su presencia adquiriría sentido. Pero a lo mejor no había nombre todavía, los rumores sobre el bueno y el despistado apoyo de Del Mazo a García Ramírez, no habían llegado a oídos de la multitud. No se escuchaba un sólo nombre; muchos ni siquiera hablaban del asunto, pero compartían un entusiasmo banal y expectante. Si se hacía en esa ocasión el destape, se practicaría ante una masa sin nombre, un vacío por llenar.

Todavía no empezaba el acto (¿o sí?) y ya un pepenador recogía pancartas y gorras del suelo para atarlas con mecate: Lo esperaba un Domingo de Gloria de cartulina en el suelo, con suerte y hasta no muy pisoteada. Varios aguerridos obreros de Naucalpan bailaban *La Bamba* sobre un tepanco casi encima de los pobres músicos que se veían pulcros y blancos pero muy apurados: se necesita una poca de gracia. Y otra cosita.

A las diez por fin se animó el sol a calentar la mañana; batucadas, matracas, campanas de ferrocarril, cláxones, trompetas. Por entre el ruido se filtró la voz de Jorge de la Vega Domínguez que de pronto sin cambiar el tono, pronunció el nombre del precandidato oficial. Una especie de silencio dejó que El Nombre retumbara un rato en el helio, y poco a poco las bases priistas como eran, lo hicieron suyo. La CNC tardó casi media hora en enarbolar sus mantas de apoyo al "mejor hombre de México", pero como sea fue el primer sector explícito, mientras con paradójico revuelo, los grupos cenopistas, cetecistas, cetemistas y

cencistas tomaron las de Villadiego. Una adolescente campesina carrereaba a un grupo de niños:

-Andenles, ya se van: si no los seguimos nos perdemos.

Practicado el destape, quedaba redondear el ritual. Para tal efecto fueron llegando buenos y malos, acelerados en busca de perdón y los que siempre supieron. El Nombre retumbaba en el aire, todos lo repetían obsesivamente, como cuando en las noches del campo uno oye el perpetuo rechinar de cigarras.

-Qué importante es que estén los sectores -clamaba el jilguero-, los gobernadores, los líderes camarales, los trabajadores petroleros. ¡Bienvenidos los trabajadores petroleros que vienen arribando, ejemplo de nacionalismo y unidad partidaria!

Para la masa había llegado El Nombre. Para la dirigencia y los buscafortunas en su hora cero daba iniciola hora de la grilla. La tribuna estaba tan repleta que el Estado Mayor temió un colapso. Muchos encorbatados querían subir: secretarios de Estado, líderes vitalicios, senadores, gobernadores. A muchos se les hizo tarde pero conste que desde el primer momento estuvieron allí el gobernador de Veracruz, el secretario general petrolero, Lauro Ortega, Betriz Paredes y muchos más que ya estarán hoy enmarcando su foto. Luego llegó don Fidelón, traído a rastras por su escolta y depositado intacto en el centro del presidium.

Estaba por encarnar El Nombre. En cualquier momento llegaría Carlos Salinas de Gortari.

Hubo oleadas. La multitud se tragó al pequeño gran hombre de cabeza calva y rostro nítido, más sonriente que nadie en el mundo, y de manera casi milagrosa lo puso en el estrado antes de 12 minutos. Y ahí los quería ver, como dijo Cortázar: Joaquín Coldwel, tardío y todo, se puso en el mero centro cuando abrazó al ganador, y de manera milagrosa

ya andaban por ahí Jongitud, Paco Rojas, Mandoza Berrueto y otros rezagados. No como Pesqueira, que llegó a tiempo.

El candidato escuchó su *destape*, leyó un bonito discurso, entró al edificio del PRI y en la sala de juntas se estrenó en el ejercicio de *besamanos*; fue emotivo el abrazo con Bartlett. La familia Salinas, que observó el acto desde una azotea, acompañaba a su nombre; incluso el filósofo Eli de Gortari, ideólogo marxista, expreso político después del 68, tío del futuro presidente de la República que representa la llegada al poder de una nueva generación.

Por su parte, la masa inicial ya no estaba, se dispersó, pues El Nombre por fin les fue revelado.

(LA JORNADA, 5 oct, 1987, p. 48,16)

3.3 TESTIGO DE LOS HECHOS

El ángulo desde el cual el cronista enfoca los hechos, contempla dos vertientes: la manera como los percibe, esto es en la etapa de investigación y recopilación de la información, y como se presenta frente a ellos, en la fase de la exposición del texto.

En la primera etapa, la crónica depende de la observación directa de los acontecimientos por parte del cronista y de la óptica personal con que los capta.

Generalmente el cronista acude al lugar donde sabe que ocurrirán sucesos importantes y se aboca a observar todo lo que sucede.

Esto implica que el cronista sea testigo de los hechos y le dé a su texto un carácter más personal, que cuando adquiere la información de otras fuentes.

Esta característica, ha definido al género desde siempre, pues ya las primeras crónicas históricas o literarias se reconocían precisamente porque eran el testimonio vivo de los acontecimientos y sigue estando presente en la crónica actual.

Asimismo en la crónica priva la relación detallada de acciones y la descripción ambiental y de personajes, casi siempre minuciosa, que se logra sólo si el cronista presencia los acontecimientos; sin embargo en la práctica observamos una variante, específicamente en las crónicas que aluden a temas urbanos.

La técnica en estas crónicas es diferente, ya que el cronista no acude a ver directamente los hechos, sino que por medio de entrevistas o de su experiencia cotidiana en la ciudad, recrea una historia que efectivamente no presenció.

No obstante encontramos que en 89% de los ejemplos analizados el cronista es testigo de los acontecimientos y en sólo 11%, son historias recreadas.

Por otro lado el cronista además de ser testigo, también suele incluirse como protagonista y lo dice expresamente en la crónica:

Por ejemplo en estas crónicas de Teresa Losada no sólo se advierte que asistió al lugar de los acontecimientos, sino que participa de los acontecimientos:

"UNA GOTA DE MEXICANIDAD..."

"Hemos tenido otras fechas y todas eran polémicas *-me cuenta el embajador-* el 18 de julio inicio de la Guerra Civil que en mala hora se les ocurrió a los que gobernaban España (Franco) escoger como fiesta nacional, porque más que fiesta debería haber sido día de luto nacional".[...]

Por allí, *mientras busco acomodo,* comienzo a escuchar una voz que creo reconocer, *recorro con la mirada* la espalda ancha de un hombre no muy alto, de caballera china. Deja salir la carcajada y reconozco: Porfirio Muñoz Ledo.

Y se incluye en el momento que escribe la crónica:

A LA HORA DEL DESTAPE

"En política la regla es sumar. Cualquiera que resulte nominado tiene la obligación de sumar y no restar...Con cualquiera tendrá que haber cambios en tono y estilo, adecuación a las condiciones de hoy para hacer que esta coalición que usted ve no se desmadeje". *Mi hija que escucha la grabación mientras escribo comenta "Está chistoso ése".[...]*

(UNOMASUNO, 5, oct, 1987, p. 6)
(Ver Apéndice 2, Texto 7)

También notamos que él puede involucrarse de distinta manera. En ocasiones sólo se incluye como parte de un público, pero en otras vivencia tanto las acciones que además de ser protagonista proyecta sus emociones al lector.

III. 4. PROPÓSITO

En el capítulo anterior afirmamos que la finalidad de la crónica es informar lo ocurrido y que el cronista se propone, además, contar con detalle cómo fueron ocurriendo las acciones.

De esta forma el propósito general e imprescindible de toda buena crónica es informar cómo sucedieron los acontecimientos.

En el ejemplo que sigue a continuación la cronista va relatando, paso a paso, los acontecimientos desde que el Candidato presidencial llega al Puerto de Veracruz, los asistentes y como transcurrieron los hechos con todos sus detalles:

¡ECHARON EL PUERTO POR LA VENTANA!

Por Marta Anaya

Y como dijeron por ahí...¡echaron el puerto por la ventana! Danzones, rumbas, sones jarochos, la bamba, la clave azul, guayaberas y paliacates; faldas, refajos, mantillas, cachirules y flores. ¡Noche de Veracruz! ¡Primera gira de CSG como precandidato del PRI a la Presidencia de la República! ¡Festejo en grande!"

Miles y miles los congregados. Miles y miles los campesinos que escucharon a Héctor Hugo Olivares decir que la Confederación Nacional Campesina apoyaría la candidatura de Salinas de Gortari en la Convención Nacional.

Día con sabor a campaña. De corretizas, jaloneos, codazos y

aventones. Nadie sabe quién es quién. El general Cardona grita a las puertas del palacio municipal: "¡Abrame, ¡Abrame!". Humberto Lugo Gil también se queda con la puerta de la nariz. Patricio Chirinos prefiere reír y se sienta en un escritorio para disfrutar la escena. Elba Ester Gordillo recibe más golpes que cuando estuvo como presidenta en la Cámara de Diputados. Andrés Massieu, otro tanto.

Y en cuanto a los periodistas... ¡imagínese! Manuel Ramos Gurrion, con su metro 50 de estatura, se abre paso entre la multitud de forzudos auxiliares de seguridad y nos rescata a un kilómetro del aeropuerto porque no dejaban pasar. Pleitos y empujones... ¡de locura realmente! A tal grado, que cuando al final de la jornada Carlos Salinas visitó la sala de prensa muerto de risa, comentó: "¡Sobrevivieron..!".

[...] A las cinco y media de la tarde concluyó el acto. Y venga la descubierta hasta el zócalo. Camión de sillones rojos de terciopelo en el que se acomodaron de pie, Salinas, Gutiérrez Barrios, Héctor Hugo y De la Vega

Delante de ellos, también la descubierta de fotógrafos y periodistas. Prácticamente unos sobre los otros. Era tal el espectáculo que el propio precandidato priista tomó una cámara y sacó fotos de la descubierta periodística [...]

Así llegamos hasta las calles céntricas. Conjuntos musicales cada 200 metros. Unos contaban: "Yo nací con la luna de plata... Yo nací rumbero y jarocho, trovador de veras... y me fui lejos de Veracruz..." otros se iban con danzones; otros con timbiriche. Otros con Agustín Lara.[...]

Finalmente llegamos a Plaza de la República. También a reventar, los voladores de Papantla al frente, la sección 32 del sindicato del SNTE. Una enorme manta como fondo: "Solidaridad. Veracruz con Salinas de Gortari" [...]

Fuegos artificiales. Cascada de luces. Por allá el rostro de Gutiérrez Barrios, por acá el de Salinas de Gortari. La humareda en toda la plaza y hacia el palacio Municipal. [...]

Desde lo alto del balcón, Salinas seguía el ritmo. Ese ritmo que, a decir de don Joaquín Ortiz, es para enamorar a la dama, para casar y hasta para divorciarse si lo encuentra a uno su mujer con otra. [...]

¡Noches de Veracruz!

(EXCELSIOR, 16 oct, 1987, p. 1,12A)

(Ver Apéndice 1, Texto 14)

III. 5. ESTRUCTURA

De acuerdo con lo expuesto por la mayoría de los estudiosos del periodismo, consideramos riesgoso proponer una estructura rígida para la crónica periodística, fundamentalmente porque esto depende del punto de vista de cada cronista.

Sin embargo, mediante el análisis practicado en los ejemplos publicados en la prensa capitalina encontramos algunas estructuras comunes.

Presentaremos aquí las más frecuentes, sin que esto signifique que el género deba ajustarse siempre a ellas.

Como todo género periodístico, la estructura de la crónica cuenta con título, entrada y cuerpo.

Título:

Los títulos de los textos periodísticos generalmente son redactados por un equipo de "cabeceros" y no por el reportero o el articulista.

No obstante, en vista de que reflejan el contenido principal del texto, creemos necesario hacer algunas observaciones sobre los títulos de las crónicas.

El título de una crónica es interpretativo. Además de informar sobre lo que sucedió, sugiere su significado y pone de manifiesto la idea central del acontecimiento, desde el punto de vista del cronista para influir en la opinión del lector.

Veamos algunos casos que muestran la característica sobresaliente y en la selección de ella, implícita la valoración del cronista:

TACOS DE CHICHARRÓN Y VÍTORES POPULARES.

Algunos títulos utilizan recursos estilísticos para destacar el significado del hecho, como éste, en el cual la repetición sirve para la crítica del cronista.

Y UNA MASA SIN NOMBRE ESPERABA EL NOMBRE DEL MEJOR HOMBRE DE LA NACIÓN.

Ciertos titulares contienen mayor carga valorativa:

¡HORROR! GARCINI CAE EN LA FARSA CON "MUERTE SIN FIN"

Pero también hay algunos meramente informativos:

CRONICA SENATORIAL, HOMENAJE A BELISARIO DOMINGUEZ

Entrada:

La entrada de la crónica se redacta generalmente en forma llamativa para captar la atención del lector.

En nuestro análisis pudimos distinguir los siguientes tipos de entradas:

a) Entrada que refiere el hecho con que el cronista inicia el relato. En ellas es frecuente encontrar la narración del trayecto del cronista al ir en camino al lugar de los hechos:

IMAGENES

Por Pedro Díaz y varios
En la estación Centro Médico del
Metro comienza la ruta hacia la
fantasía. Línea 9.

Desde las 10 horas las estaciones
sufren un cambio radical. Por los
andenes no pasará la misma gente de
todos los días. Ahora será el nice set
que aborde los vagones. El propósito
sólo uno: los autos, la velocidad, el
glamour, en fin, el Gran Premio de
México.

(UNOMASUNO, 19 oct, 1987, p. 30)

b) Entrada que narra el hecho más importante o noticioso. Estas suelen ser las más frecuentes:

LA VOZ DEL PUEBLO SE CONJUGO EN UNA SOLA VOLUNTAD

Por Ignacio Sachman Torres

La voz del pueblo se conjugó en una sola expresión, en una voluntad, en un vértice, en un nombre: "¡Carlos... Carlos...Carlos..."

Octubre 4 de 1987; diez horas con dos minutos, queda grabado en el reloj de la historia. La voz de Jorge de la Vega Domínguez atronó el espacio. Fueron unos segundos que se hicieron siglos: "Nuestro precandidato a la Presidencia de la República es el licenciado Carlos Salinas de Gortari".
(EL NACIONAL, 5 oct, 1987, p. 5B)

c) Entrada de Sumario (responde a las preguntas qué, quién, cómo, cuándo y dónde). Se aplican en muchas de las crónicas en las que no hay mucho trabajo estilístico:

JOSÉ LUIS RODRIGUEZ "EL PUMA" PRESENTO "DE MÉXICO PARA EL MUNDO" SU MAS RECIENTE LP, "SEÑOR CORAZÓN"
Anónimo

El cantante venezolano José Luis Rodríguez "El Puma" reafirmó el por qué es una figura internacional, al presentar en México y para el mundo, su más reciente elepé "Señor Corazón", ante un público que lo escuchó cantar como en un concierto las diez melodías, que al final fueron ovacionadas.
(EL HERALDO DE MEXICO, 8 oct, 1987, p. 1,2D)

d) Entrada de Síntesis (reune las acciones principales). El cronista presenta un resumen de las acciones principales del hecho:

FIESTON CAMPESINO: "NO NOS EQUIVOCAMOS"

Por Marta Anaya

¡Fiestón en la CNC para Carlos Salinas de Gortari!

Cambios en el PRI.

Jorge de la Vega cumple un año como presidente del Partido.

Las mujeres dan el toque de alegría en la Central Campesina.

Héctor Hugo Olivares reafirma: "No nos equivocamos..."

(EXCELSIOR, 9 oct, 1987, p. 1, 18A)

e) Entrada de cita. En ellas el cronista cita, textualmente o sintetizando, las palabras de algún personaje:

Carlos Salinas de Gortari declaró ser un convencido del agrarismo mexicano, conocedor emocionado de las luchas campesinas de los mexicanos, admirador profundo de Emiliano Zapata y defensor irrestricto del sistema ejidal mexicano, del que dijo que en su vigencia no se dará un sólo paso atrás, sino que, por el contrario, se le fortalecerá y promoverá.

(NOVEDADES, 9 oct, 1987, p. 12A)

f) Entrada Descriptiva. Que retratan el ambiente o a los personajes son quizá las que más utilizadas.

De ambiente. Esta entrada muestra el marco donde se efectúa el evento:

El ambiente de Gran Premio de F-1: chicas guapas por doquier, personas que se arrebatan, a cualquier precio, los boletos más baratos, vendedores ambulantes con fritangas y souvenirs falsificados, ruido de motores, olor a combustible, compresoras que inflan y desmontan las gigantes cascos, pero ligerísimas llantas de los autos;

agentes de seguridad, siempre atentos, granaderos y los curiosos, amigos de alguna personalidad, que deambulan en busca de alguna fotografía junto a los poderosos vehículos que desarrollan hasta 350 kilómetros por hora. Ya se vive, se palpa y respira todo tanto dentro como fuera del Autódromo Hermanos Rodríguez.
(EXCELSIOR, 15 oct, 1987, p. 4D).

Y de personaje:

El joven Saúl es un joven con personalidad, flaquito, palidón con los ojos negros muy hundidos, y muy enamorado. Su tendencia natural es la vagancia, y lo que más le preocupa es que tiene la boca muy grande, de esas de "colorao mi negro"
(UNOMASUNO, 30 oct, 1987, p. 27)

g) Entrada de reflexión o consideraciones generales del cronista. El cronista plantea los hechos con un pensamiento muy personal:

Entre el asfalto hay fisuras. Por allí transita otra cultura, otra visión del mundo desde el subsuelo que rompe con la información dirigida, esquematizada y poco atractiva que circula por encima.
(UNOMASUNO, 23 oct, 1987, p. 24)

Así mismo observamos que los tipos de entradas se combinan. Por ejemplo, la narración del primer hecho con la descripción de ambiente:

Al llegar, un saludo a Raúl y a Porfirio, como plantados en la puerta del restaurante; dentro ya, a la señora Nata, siempre atenta con la clientela, y al Sr. Burgos asomado detrás de la barra, sacándole brillo a un vaso: solo. Todo el salón, en plena soledad. "Es que ya no se puede ir a ninguna parte", dijo, después, alguien.
(NOVEDADES, 18 oct, 1987, p.12C)

También suelen hallarse entradas en las que el cronista inicia con un comentario general y luego recurre a la cita

ALEGRE RECEPCIÓN PARA CSG; TRAS
BAMBALINAS SE TRONABAN LOS DEDOS

Por Pablo Kiriart

¡Ah! qué buen humor tenía ayer el precandidato Carlos Salinas de Gortari. "Recorreremos todos los estados de la república, en particular las ciudades tan hermosas y alegres de Guanajuato..."

Cuerpo:

Por otra parte, localizamos varias formas de estructurar el cuerpo de las crónicas. Principalmente:

a) Relato en síntesis de los momentos más importantes del hecho y luego narración cronológica.

b) Relato cronológico.

c) Relato en contrapunto.

d) Relato de reportaje de acontecimientos.

Revisemos ahora cada estructura:

a) Relato en síntesis de los momentos más importantes del hecho y luego narración cronológica. La mayoría de las crónicas que componen la muestra estudiada observaron esta estructura. Desde la entrada, que refiere el hecho noticioso, el cronista hace un relato rápido del momento más importante del acontecimiento; luego hace una ruptura para iniciar el relato desde el principio, ahora cronológicamente.

Veamos un ejemplo:

LA LLEGADA DEL PRECANDIDATO ROMPIO EL VELO DE MISTERIO E INCRECULIDAD

El estruendo del destape cimbró hasta los ventanales del partidazo a las 10:05 de la mañana, y el sexenal alarido de euforia y esperanza se prolongó en el aire, quebró vaticinios de última hora, trajo olor a pintura fresca y dio la señal de arranque a los empujones de la cargada.

La figura de Carlos Salinas de Gortari asomó desde el autobús que lo conducía al edificio del PRI, saludó con ambas manos a la multitud que lo vio llegar para romper el velo del misterio y la incredulidad, para corear su nombre y multiplicarlo en pancartas, dar rienda suelta a la catarsis y ahogar el vértigo en un grito.

Un suspenso embriagador envolvió las horas previas al anuncio oficial de la precandidatura de Carlos Salinas. La sala de prensa del PRI tenía los rasgos indescriptibles de un manicomio, en que los reporteros aglomerados en un número cercano a los cien alrededor de un pequeño aparato de radio, oíamos la voz engolada de Alfredo del Mazo felicitar a Sergio García Ramírez por su postulación a la Presidencia de la República.

El ronco hervir de la turba formaba olas de empujones en la explanada del

PRI. Los guaruras hacían su agosto repartiendo golpes para impedir el acceso, se trajera o no gafeta. Hubo hasta humillaciones, como la sufrida por el director del IEPES, Carlos Torres Manzo, que en vano enseñaba credenciales a los "chicos de vigilancia", otra vez disfrazados de trabajadores ferrocarrileros. Que no pasas hijo. Me valen tus credenciales, no pasas. Y así estaban en el tira y afloja de los manotazos, hasta que uno se compadeció: "Orale cabrón, pícale". Y así logró entrar.

A uno que le hicieron los mandados fue a Carlos Jongitud Barrios. "¿Así que no me van a dejar pasar?", les tronó el dirigente magisterial. Ante la negativa, los guardias de seguridad de Jongitud forman una punta de flecha y ¡bolás!, al suelo los "ferrocarrileros" y ahí va Jongitud, rumbo al entarimado.

Era de verse esa puja por subir al lugar de los principales. Gobernadores que suben a codazo, diputados que trepan tirando golpes, materialmente golpes. La cosa es estar ahí, que los vea el candidato y que los vean "las bases" de abajo. Así es la política: hacer creer a los de arriba que se es fuerte abajo, y hacer creer abajo que se es fuerte arriba. Y pújale, que ahí te voy.

Menos de una hora había transcurrido desde el anuncio oficial, cuando ya apreciaban las mantas con el nombre de Carlos Salinas de Gortari. La pintura todavía escurría. La puntada del oportunismo mayor estuvo a cargo del sindicato de trabajadores de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos: llegaron con camisetas que traían el rostro de Salinas impreso. "Es que hicimos seis juegos de camisetas", se nos aclara.

Posteriormente el cronista relata desde el principio.

La llegada del personaje:

El autobús del candidato aparece a las 11:16, con Carlos Salinas agradeciendo los aplausos. Y a empujar los guardias de seguridad para que Salinas, De la Vega, Lugo Gil y otros jefes pudieran subir a su lugar. Al candidato lo suben en vilo, cargado. A De la Vega le dan un empujón que lo hace trastabillar, no cae pero su jefe de ayudantes rueda escaleras abajo.

A las 11:21 Carlos Salinas de Gortari extiende los brazos para saludar a la multitud que lo aclama, para luego estrechar su mano con la de Fidel Velázquez. Héctor Hugo Olivares Ventura se desborda en efusividad y levanta el brazo de Salinas, como si se tratara de un boxeador victorioso.

Comienzan los discursos y abajo del armazón de fierro empiezan otra vez los rumores. La Quina no está, se fue enojadísimo... comenta alguien que encuentra un inesperado interlocutor: Francisco Hernández Juárez que asegura que Joaquín Hernández Galicia y Salvador Baragán Camacho si están en el acto.

Fidel Velázquez se retira antes de que acabe de hablar Carlos Salinas. Siguen los rumores: lo engañaron, le dijeron que el candidato era otro, por eso se fue... y de nueva cuenta un "clarificador": no, lo que sucede es que siempre don Fidel se retira temprano en los actos muy concurridos, por eso de los empujones.

Por ahí merodeaban secretarios de Estado: Bernardo Sepúlveda, el canciller, impecablemente vestido. Eduardo Pesqueira Olea, el de Agricultura, enchamarrado. Son los únicos que en ese momento alcanzamos a ver. Tal vez había otros. Es que era un hormiguero en el que todos buscan sobresalir: triunfadores, derrotados, oportunistas, todos en el hervidero.

Joaquín Gamboa Pascoe ha logrado colarse junto al candidato. El Meme Garza González también está en el presidium, aunque en la última fila.

Sobresalen tres calvas en hilera: Lugo Gil, De la Vega, Salinas de Gortari.

Llega a su fin el discurso del candidato, con reconocimiento a los cinco que fueron sus contendientes por la nominación priista. Hay elogios para todos ellos, pero más a unos que a otros. El reconocimiento más aplaudido es al presidente Miguel de la Madrid.

Y la bufalada se apresta a encontrar la salida... cerca a la del candidato, claro está. Salinas baja a medio trote por la escalinata y el ímpetu de sus aduladores hace caer a una decena de personas que observaban las cosas desde una barda.

Tras el candidato, todo. Y en ese momento de victoria se revelan personalidades. Los quietecitos de siempre se transforman en torbellinos. Los de espólón encallecido por las batallas saben abrirse paso casi sin que se note. Los mesurados, como Pedro Joaquín Coldwell, avientan el manual de Carreño y se montan en el macho cabrío de la prepotencia. En dos palabras: la cargada.

Siguen los pisotones de la cargada para saludar al candidato. Por ahí viene Pedro Ojeda Paullada, que horas atrás fue a felicitar a otro mejor hombre, García Ramírez. Otra vez cayó en el garlito don Pedro Ojeda. Ya ni le preguntamos, pues se corría el riesgo de obtener la misma respuesta que dio cuando fue "engañado" en el rancho Los Barandales:

-¡Ah, qué cabrones!

(LA JORNADA, 5 oct, 1987, p. 48, 16)

b) Un ejemplo de relato cronológico se encuentra frecuentemente en las crónicas que tratan de acontecimientos que ocurren cotidianamente:

EL SONIDO DE EL ALDAGO
Por Jorge Luis Saenz

Yo antes era desempleado.. mas bien lo fui después de que uno chavos me quitaron mi taxi. "Mañana buscalo por Santa Monica, ahi te lo dejamos", me dijeron, pura de aire.

La cosa estaba re'dura para conseguir chamba, en todos lados piden el bachillerato y yo nomas llegué a la secundaria. Estaba desesperado, a punto de suicidarme para no morir de hambre y que se me enciende el foco (mas bien vi muchas luces de colores, como en una *disco*) y que me acuerdo de que mi compa *El Aldago* querla formar un sonido. Que le tiro linea y luego luego nos enchufamos (a la corriente eléctrica, por supuesto).

Al otro dia llego a mi casa con una tornamesa y yo le dije: andale, ayudame a poner estos focos en una tabla. Después hicimos los baffles con unas maderas que dejaron mal puestas los de la construccion del Metro. *El Aldago* lijando y yo cortando; él conectando y yo atornillando, él sabieando y yo también vimos aparecer, mas bien *sonar*, nuestro propio negocio. Mas tardamos en colgar el anuncio en el poste de luz, que en *encenderse* un contrato: Unos 15 años el sabado siguiente.

La verdad yo nunca he tragado a esas chaparras, pero ni modo, *gracias a diosito santo* luego luego se azotaron con 10 mil de adelanto. Ya ves, me dijo *El Aldago* el dinero no nos sobra, y el trabajo menos ¿no?

El sabado de la fiesta, por la mañana estabamos *El Aldago* y yo pintando los cajones de luces, cuando paso *El Pime* (de Epigmenio) con una caguama en cada mano y se ofrecio a ayudarnos. Al rato dijo: ahorita reboto y reboto con otras dos caguamas y otras dos y otras y otras dos...

Como a las siete llegamos a la casa de las chaparras, nos abrio la sirvienta, nos dijo que toda la familia estaba en la iglesia. Le dijimos que la señora nos dijo que ella nos darla una botella. Colocamos el sonido y las luces y le pusimos al pomo. Cuando llegaron de misa comenzo la musica, hasta nos sentiamos importantes, éramos importantes, al fin dueños, patrones, empresarios.

Empezaron a sospechar cuando fui por otro pomo a la cocina: fallo el audiorrítmico y

nos quedamos sin luces. La chaparra de enmedio anuncio que habia llegado la hora del vals. La marcha paso sin ningun contratiempo. El primer vals lo abrio el papa, siguieron los tios y hermanos de la chaparra y luego los primos y hasta los cuates de la cuadra; todo hubiera estado de lujo si *El Alda* no los hubiera llamado a cada uno por su respectivo apodo: Por favor que pase *El Panzas* o se solicita la presencia de *el Canon*, *El Canibal*...

El acabosa llevo cuando le bajé todo el volumen a *El Emperador* (para oír mejor los gritos de mi hermana) y los chambelanes y la chaparra se quedaron como los hijos de Lot... congelados en el aire viciado de la fiesta.

De lo que sigúio después no quiero ni acordarme, pero nuestro prospero negocio sufrio un repentino ravés financiero (en medio de la jota de *El Aldaco*). Perdimos hasta el crédito en la tienda de la esquila y lo peor es que las chaparras no quieren devolvernos el amplificador.

Hemos pensado *emprender* otros negocios: La fabricacion de muebles, de alta coestura o tal vez resucitar al muralismo... Dios dira (UNOMASUNO, 3 oct, 1987, p. 10)

c) Otra estructura es la de contrapunto. En ella el cronista va intercalando el relato de los acontecimientos con elementos como las opiniones de los personajes o sus propios juicios acerca de lo ocurrido:

LAS POESIAS NEGRA E INDIGENA DE
ARGENTINA EN UN ESPECTACULO QUE
TRASCIENDE LO POLITICO

Por Manuelez

Ritmo total en bordes individuales, cauce interno de la poesia. El espectáculo de la argentina Maria Baldo Solon intenta reunir, pero en forma separada, las poesias negra e indigena.

Sobre el escenario, sólo la mujer y las luces ("yo no soy una gran actriz, cantante o bailarina; unicamente alguien que siente lo que dice y pretende llegar al espectador por la vía emocional").

Las piernas, las suelas de los zapatos marcan el ritmo interno de los

poemas y la música exterior que la propia Baldo le pone a los textos ("todo lo hago yo es de manera autodidacta; ni antes ni ahora he tomado clases de canto o baile")

El movimiento del cuerpo, la negritud cuando ella la canta se engaza no muy afortunadamente, y aún más cuando dice los poemas en lugar de cantarlos. Es una traducción de lo negro, más que asunción ("en realidad me viene más lo indígena: nací en la región del Chaco, al nordeste de Argentina, en donde la cultura india se manifiesta más que en otros sitios; mis compañeros de juego fueron indios, crecí con el mundo indio a mi alrededor. Lo negro no está en la región, pero en mi adolescencia llegó al Chaco el poeta cubano Nicolás Guillén, y me marcó. Yo no conozco de cerca la cultura negra, sino por espectáculos, por grabaciones, y a partir de allí vierto mi propia versión")

("Dejemos a un lado la política"). El repertorio maneja textos de un gran ritmo, pero el ritmo por el ritmo. ("Me interesa lo humano"). Y entonces el dolor, la protesta, explosión natural ante opresiones seculares se quedan en ritmo ("no tenemos por qué meter a la política en esto") Ritmo ("ustedes los periodistas quieren que yo piense en problemas políticos, pero mi espectáculo trasciende lo político: no me interesa") Ritmo, Ritmo (EL DIA, 23 oct, 1987, p. 19)

Dentro de esta estructura también encontramos crónicas en las que se alternan los relatos sobre distintos aspectos del hecho, por ejemplo, lo que ocurría en el público, en el escenario, etc:

"La vida?"

Ja!

"Eres un disparo, eso es todo".

Con el uniforme de piel deshecho y una enorme venda sobre la mano izquierda

de la que asoma un cigarrillo humeante. Es el primer accidentado en la aparición en México de las motos más veloces del mundo: las Fórmula Uno. Se llama Larry Val. Poco le falta para ser un anciano, pero derrocha vitalidad cuando sale del hospital y se pega en la malla que rodea la pista del autódromo Hermanos Rodríguez...

Son como suspiros de metal.
 Projectiles humanos.
 Máquina y hombre abrazados en un viaje a más de 300 kilómetros por hora, con la pasión de saber que en cualquier momento, a la menor falla, el destino puede ser simplemente muerte...

Aceite de castor.
 Por el autódromo Hermanos Rodríguez se pasea el olor del lubricante vegetal de las 78 motos, cuyo costo es de aproximadamente 5 o 6 mil dólares cada una. Un sumbido recorre las vacías tribunas del autódromo, pero tensa los nervios cuando va acompañado por la imagen de las motos entrando a la peraltada...

Hoy corren:
 Categoría 500 cc.
 155 kilos de peso.
 Seis velocidades.
 80 caballos de fuerza
 Velocidad máxima: 210 kilómetros por hora.
 Entre 9 mil y 11 mil revoluciones por minuto.
 Arrancan a las 14:30 horas.
 Favorito: Manuel Villarreal, mexicano...
 (UNOMASUNO, 14 oct, 1987, p. 31)

e) Finalmente localizamos algunas crónicas que luego de una entrada, organizan los datos en forma de relato de

acontecimientos; donde luego de contar el hecho en síntesis, se vuelve a él con más detalles una y otra vez:

SE INICIO EL CERVANTINO; FIESTA QUE
SE VUELVE RITO

Por Braulio Peralta

Martha Aurora: Esta noche el cielo se alumbró de fuegos artificiales para celebrar la fiesta que cada vez más se convierte en rito: el Festival Internacional Cervantino.

Habrías de ver el cariño que le tienen por estos lugares al maestro Enrique Ruelas; los que se reunieron en la Alhóndiga de Granaditas (alrededor de diez mil personas) brindaron, no un minuto de silencio, sino de aplausos a quien apenas el seis de octubre muriera en la Ciudad de México. Abogado de profesión, originario de Hidalgo, Ruelas escogió el teatro como su medio de expresión artística, y a Guanajuato su territorio para el descanso eterno. No hay a la fecha dentro del medio teatral gente que no haya pasado por su aula de actuación en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Fue el iniciador de los Entremeses Cervantinos, lo que tardó en reconocérsele y se convirtió en un evento para lucimiento de los funcionarios.

Inauguró el secretario de Educación, Miguel González Avelar, en representación del presidente Miguel de la Madrid Hurtado. Y fue él quien pidió el minuto de aplausos, aunque ya antes el pueblo de Guanajuato le ganara la idea cuando alguien gritara en vez de un descanso en paz, un ¡Viva el maestro Enrique ruelas! Sí que viva en esa sed de eternidad que todos deseamos después de la muerte.

Rufino y Olga Tamayo, sentaditos en primera fila del Teatro al aire libre; por ahí andaba Raquel Tíbol y el director del INBA, Manuel de la Cera...

Ofelia Guillmain (muchos aplausos para la actriz) fue la maestra de ceremonias; la que anunció los tres lustros del FIC; la que señaló que participan 38 naciones con 68 grupos extranjeros e igual número de nacionales; más de 300 eventos en 22 días y en 24 foros guanajuatenses...

La Compañía Nacional de Danza se presentó en la noche inaugural con la coreografía del alemán Dietmar Seysert a la pieza de Stravinski, "La Consagración de la Primavera", una producción especial para el FIC de la que sólo podemos decirte sorprende el aguante que tuvieron los bailarines al presentarse al aire libre, en una noche fría y de viento, prácticamente sin ropa, y un desnudo inusual en la CND.

Finalizó el programa con el grupo de música los Tiempos Pasados y la Orquesta Filarmónica del Bajío, que dirige Sergio Chardenas.

(LA JORNADA, 17, oct, 1987, p. 3)

III. 6. ESTILO

Técnicamente el estilo de la crónica periodística debe ser libre, pero sin perder su carácter informativo. En la práctica no hay un estilo definido para el género, sino que cada cronista redacta su texto de acuerdo a su propio estilo.

Sin embargo, también detectamos algunos factores estilísticos comunes en la crónica, que sin ser regla general, pueden ayudar a concretar ciertos lineamientos, por

ejemplo, en cuanto a las formas del discurso y los recursos retóricos utilizados.

III. 5.1. FORMAS DEL DISCURSO

En el capítulo referido a la teoría de la crónica argumentamos que el discurso básico de este género es el narrativo-descriptivo y, de manera secundaria, la forma expositiva.

Por otro lado, el análisis demostró que efectivamente la forma de expresión narrativo-descriptiva es fundamental para la redacción de una crónica y que comúnmente se ve complementado con breves partes expositivas.

Comprobamos que el cien por ciento de las crónicas utilizan el discurso narrativo-descriptivo; algunas sin incluir factores expositivos y otras con breves párrafos expositivos. En las crónicas de tema urbano, observamos que no utilizan la exposición y la narración se apoya fundamentalmente en el diálogo, llegando incluso, a contruirse la narración únicamente mediante el diálogo entre los personajes. (Ver ejemplo referente a la estructura de relato cronológico).

III. 6.2. RECURSOS ESTILÍSTICOS

Se ha considerado que la crónica es el género más cercano al terreno de lo literario, en vista de que

incorpora en su discurso diversos recursos del estilo que son propios de los géneros literarios.

Cabe hacer notar que en las crónicas de información no noticiosa se advierte mayor trabajo estilístico, incluso de creación, que en las de hechos noticiosos.

Aunque en algunos ejemplos de estas últimas también hay un manejo cuidadoso y apropiado de los recursos estilísticos, por ejemplo en las crónicas deportivas de Unomásuno llenas de ironía, humor y metáforas, o bien en las de política de Miguel Reyes Razo, de Excelsior y de Fidel Samaniego, en El Universal.

Derivado del análisis localizamos numerosos recursos estilísticos, entre ellos, los más frecuentes son los diálogos, la enumeración, la ironía, el humor, oposiciones y metáforas, en ese orden, y que explicaremos y ejemplificaremos.

1. **Diálogos.** Este recurso se presenta en casi todas las crónicas. Se trata de una figura que pretende hacer sentir la presencia de los personajes y con ello hacer vivir al lector los hechos.

El diálogo se expresa de distintas maneras, en ocasiones son breves intercambios de palabras entre los personajes o entre el periodista y un personaje, otras veces en toda la crónica se utiliza este recurso.

A su vez el diálogo puede adoptar diversas formas, como monólogo, o la plática pregunta-respuesta de la entrevista, que también son reales o imaginarios.

2. Enumeración. Consiste en la acumulación de expresiones, -adjetivos, verbos, etc.- que comunmente se maneja para describir al personaje o lugar:

"Mujeres, mas mujeres, muchas mujeres, mujeres modernas y antiguas; mujeres maquilladas en una parte y pobreza sin maquillaje en otra mas..." (El Universal, 20 de octubre, p.1,17A).

3. Ironía y humor. Aunque no son el mismo recurso en las crónicas casi siempre van unidas. Ambas contribuyen a la interpretación de los hechos:

A uno que le hicieron los mandados fue a Carlos Jongitud Barrios. "¿Así que no me van a dejar pasar?", les tronó el dirigente magisterial. Ante la negativa, los guardias de seguridad de Jongitud forman una punta de flecha y ¡bolas!, al suelo los "ferrocarrileros" y ahí va Jongitud, rumbo al entarimado.

4. Aposiciones. Esta figura se emplea mucho en las crónicas noticiosas que constituyen en acotaciones aclaratorias, comunmente explicativas:

"Hacia un cuarto de hora que el presidente Miguel da la Madrid -algo pálido, como si hubiera dormido poco- se había encontrado con los S... Y aunque el acto -brevisimo- suceda en Los Pinos, la escolta del Presidente de México culdaba -hasta la exasperacion- que nadie, ningún reportero,

traspusiera la barrera de cordones rojos"
(Excelsior, 5 de octubre, p. 1, 15A).

Observemos como se utilizan comas, guiones o paréntesis en este recurso.

5. Comparaciones y Metáforas. Se utilizan más las metáforas y las comparaciones en las crónicas no noticiosas, pero en todas demuestran un trabajo cuidadoso del estilo:

"Ahora que ya no hay sol, los objetos yacen sin sombra, como el bote de cemento que en medio de los chavales se prepara para servir de manjar en un rito... donde la misma obscuridad es comprensiva y cuida las apariencias". (Unomásuno, 12 de julio de 1982, p. 20).

Otras figuras retóricas son:

-Tecnismos (que se utilizan más bien como palabras propias del tema que trata la crónica).

-Reflexiones y dichos (ocasionalmente el cronista recurre a alguna frase que alguien dijo para enfatizar alguna acción).

-Expresividad del cronista (cuando se involucra sentimentalmente y lo hace sentir al lector).

-Lenguaje familiar y coloquial (aquí el cronista pretendiendo que el lector se involucre se dirige en un tono familiar).

-Contrapunto (se alternan descripciones, citas, comentarios o hechos paralelos).

-Analogía (se busca, la similitud del hecho con otro llevado a cabo en otro momento, a veces histórico).

-Distribución topográfica (el cronista juega con las líneas y los espacios del texto)

-Oxímoros (manejo de elementos contrapuestos, hielo-calor).

-Dar vida a lo inanimado (se atribuyen sentimientos a los objetos).

Entre otras figuras retóricas más, éstas que presentamos son las más frecuentes. Pero en general la crónica es quizá el género que se distingue por el abundante manejo de recursos estilísticos que enriquecen el lenguaje de la crónica.

Esto no quiere decir que no haya crónicas con muy poco trabajo de estilo que se conforman únicamente con informar lo más cercanamente posible a cómo ocurrieron los hechos.

Conclusiones

Partiendo de la revisión de la teoría sobre la crónica periodística y el análisis de su ejercicio en la prensa mexicana pudimos apreciar lo siguiente:

1. La crónica ha jugado un papel significativo en varios etapas de la historia de México. En todas, se ha impuesto la tarea de registrar la vida cotidiana y con el tiempo de reflejar los cambios sociales del país. De acuerdo con ello ha ido adoptando distintas manifestaciones.

La encontramos como documento histórico, en sus orígenes y luego cuando la fuerza de los acontecimientos exige un registro de los momentos de cambio; en situaciones en que el país requería de una identidad nacional se avoca a describir la vida cotidiana y a sus habitantes; en épocas de bonanza describe a la sociedad en sus capas altas y es recuerdo y añoranza del pasado cuando nos invade la modernidad.

Se ajusta a las circunstancias y ejerce la crítica y la denuncia, o bien recrea y describe, siempre como testigo de los acontecimientos que han transformado a la nación.

En la actualidad la crónica ha heredado algunas características derivadas de su desarrollo histórico que actúan paralelamente con las particularidades que le imprime el periodismo moderno.

2. A través de nuestro trabajo observamos que se adolece de una teoría que precise las características de la crónica. Los pocos estudios encontrados propician numerosos

equivocos y confusiones: en primer lugar porque muchos de ellos se ubican en la prensa extranjera y en segundo término debido a que no la vinculan con su ejercicio en la prensa diaria.

Entre los teóricos norteamericanos hallamos breves referencias por demás ambiguas, pues la conciben como una nota informativa más.

En la prensa española distinguimos a un texto más parecido a un artículo de opinión; a pesar de que coinciden con ciertas características de la crónica mexicana, no se ajustan a ella por la manera de interpretar los hechos.

Desafortunadamente en las escuelas de periodismo se recurre a estos textos, lo cual no ayuda al alumno a precisar la manera en que debe practicarla.

En nuestro contexto, en los últimos años, autores como Máximo Simpson, Vicente Leñero y Carlos Marín y Gustavo García intentan delimitar los elementos constitutivos del género; no obstante, sus textos son aproximaciones que no llegan a formular una teoría completa acerca de la crónica que se practica en nuestro país.

3. Considerando las propuestas de los teóricos y sobre todo la forma en que se ejerce en la prensa capitalina, llegamos a la conclusión de que la crónica contiene las siguientes características:

3.1. Temporalidad. Por la derivación etimológica del término, muchos autores piensan que la crónica debe

sujetarse rigurosamente a una sucesión cronológica y lineal de los acontecimientos.

Sin embargo la libertad que tiene el cronista de manipular los hechos observados le permite dar un ordenamiento distinto de los acontecimientos. Inclusive la inclusión de partes meramente descriptivas y sus comentarios rompen con lo que ciertos teóricos consideran debe ser siempre cronológico.

3.2. El Cronista. Algunos teóricos españoles plantean que en la crónica se advierte la personalidad de su autor, pero la entienden a partir de sus comentarios y opiniones.

En realidad la personalidad del cronista o más bien el carácter subjetivo de la crónica se manifiesta en todas las características del género.

El punto de vista del cronista puede advertirse, en primera instancia, por la elección del hecho que será tratado en forma de crónica. En segundo lugar, por la selección que hace de los detalles que narra y describe, con lo que se produce su enfoque particular.

Es por esto que se pueden localizar distintos tipos de crónicas, dependiendo del cronista que las redacta. Algunos se ajustan al relato lineal de los acontecimientos, sin incluir casi descripciones y juicios, otros se inclinan por la abundancia en recursos estilísticos, o bien por la interpretación y valoración de los hechos.

3.3. Testigo de los hechos. Otra característica de la crónica, que tiene que ver con el punto de vista del

cronista, es su carácter testimonial. Desde siempre a la crónica se le ha asignado la tarea de ser testigo y dar cuenta de los diversos acontecimientos sociales.

En varias épocas, desde las primeras crónicas históricas, la presencia del cronista que asiste a los acontecimientos y en ocasiones protagoniza lo ocurrido, es elemento distintivo del género

Actualmente los cronistas asisten al lugar de los acontecimientos y algunos ocasionalmente se incluyen en el relato; aunque -cabe aclarar- en el tipo de crónica urbana que se redacta hoy, el cronista no presencia directamente los hechos, se podría decir que los observa de manera indirecta, muchas veces a partir de algo que oyó o leyó, pues son situaciones que ocurren todos los días y que el cronista se encarga de recrear.

3.4. Interpretación. Por otro lado la crónica destaca por ser un género interpretativo, pero no porque se sitúe entre la información y la opinión -según algunos autores- sino por la forma en que presenta los sucesos: los ordena de tal forma que sea el propio lector quien descubra la trascendencia de los acontecimientos.

A sus vez en la crónica se combinan la información, la interpretación y la valoración, ya que en una buena crónica se equilibran los tres factores. Esto no da lugar a una clasificación, como la que se propone en teoría, algunas crónicas contienen más elementos valorativos, en otras predomina la información, casi no se interpreta ni valora.

3.5. Propósito. La finalidad primordial de la crónica es informativa. En ella es importante decir qué pasó y particularmente cómo ocurrieron los acontecimientos. El relato pormenorizado que contempla los detalles de las condiciones en que sucedieron los hechos, es uno de los factores distintivos de este género.

Esto permite que el cronista recurra con frecuencia a la descripción detallada del lugar, así como de los personajes y sus actitudes, con el objeto de que el lector pueda sentir como si presenciara los acontecimientos.

3.6. Temática. En teoría encontramos que se puede redactar una crónica sobre cualquier tema. En la práctica vimos que sólo se tratan como crónica los hechos noticiosos en los que la forma cómo ocurrieron es lo importante y que son generalmente los más relevantes del momento; así como los temas de la vida cotidiana en la ciudad.

3.7. Estructura. Es cierta la opinión de algunos autores de que la estructura de la crónica depende de cada cronista, no se ajusta a una sola estructura sino que adoptan y combinan distintas formas, ya sea empleadas en otros géneros o bien que ellos van ideando.

La estructura de la crónica se compone de entrada cuerpo y remate.

La entrada siempre es llamativa, capta desde entonces la atención del lector y nos da idea desde entonces de que el texto es una crónica.

Localizamos los siguientes tipos de entradas: a) Refiere el hecho con que el cronista inicia el relato cronológico; b) Narra la acción o momento más importante, según el cronista; c) De sumario (responde a las preguntas qué, quién, cómo, cuándo y dónde); d) De síntesis (reune las acciones principales); e) De cita; f) Descriptiva, (de personaje o de ambiente); g) De reflexión o comentario del cronista sobre los acontecimientos.

El cuerpo se encuentra en forma de:

-Relato cronológico

-Relato en contrapunto

-Relato del momento más importante y luego narración cronológica desde el principio de los hechos.

-Relato de reportaje de acontecimientos;

El remate o cierre redondea acerca del aspecto que más llamó la atención del cronista; algunas veces añade una información, pero generalmente es valorativo.

3.8. Estilo. El estilo en la crónica depende del de cada cronista. En general se caracteriza por la búsqueda de distintas posibilidades para recrear el lenguaje.

La crónica utiliza el discurso narrativo-descriptivo, acompañado a veces por partes expositivas.

Puede advertirse en la crónica una tendencia a cultivar un lenguaje rico en recursos estilísticos, muchos de ellos, literarios. Los principales son: la ironía y el humor, analogías, metáforas y comparaciones y los diálogos, con lo cual se producen algunos ejemplos de calidad.

Esta característica es importante ya que contribuye en alguna forma a que se vayan disolviendo las diferencias entre periodismo y literatura.

Son ya varios los escritores que publican crónicas periodísticas, por ejemplo Cristina Pacheco, Ignacio Trejo, Roberto Vallarino, Guadalupe Loeza, Carlos Monsiváis, entre muchos otros. Al mismo tiempo los periodistas en ejercicio están penetrando cada vez más en el terreno literario, por medio de la crónica.

4. Tomando en cuenta las disertaciones teóricas y el análisis realizado en la crónicas proponemos la siguiente definición de crónica:

La crónica es el género periodístico que informa y relata como ocurrió un acontecimiento actual y de interés general, desde el punto de vista e interpretación del cronista.

5. En nuestro estudio de las crónicas que se practican en la prensa diaria observamos que:

a) No es un género muy común. Se practica sólo en algunos diarios y sólo por algunos periodistas, aunque su práctica se está extendiendo.

b) Distinguimos cierta heterogeneidad entre los cronistas por la forma de redactar sus crónicas. Algunos magníficos ejemplos bien logrados en todas sus características; pero también muchos que se quedan en el intento, por ejemplo aquellos que en su afán de ser muy creativos y de romper los esquemas periodísticos

tradicionales se olvidan del propósito informativo y caen en la obscuridad y la verborrea.

Entre los cronistas cuyos ejemplos merecen ser leídos podemos mencionar a: Miguel Reyes Razo y Marta Anaya, de Excelsior; Teresa Losada, Jaime Valverde Arciniega, César Romero Jacobo, Sergio Guzmán, Ignacio Trejo Fuentes, Arturo Trejo Villafuerte, de Unomásuno; Pablo Hiriart, de La Jornada; Fidel Samaniego, de El Universal y Elena Gallegos, de El Sol de México.

Apéndice 1 Textos analizados

TEXTO 1

AYER NO HUBO "HUMO BLANCO", PERO HOY PUEDE SER EL "GRAN DIA"

Ignacio Sacraán Torres

Amatidad, nerviosismo, e interrogación se reflejaban en el semblante de más de cinco mil personas que abarrotaron el edificio priísta, la Plaza Juárez, pasillos, aceras, bares y foncas aledañas.

¿Será hoy el día esperado?, era la pregunta que flotaba en el ambiente, emitida por labios de políticos, de periodistas, de curiosos. Todos como una sola alma esperaban el nuevo blanco alzándose al infinito desde la cúpula del partido... pero no lo hubo.

Hasta anoche permaneció la incógnita. El alto mando del PRI lo hizo saber oficialmente a las 21:30 horas no será esta noche.

Y prosigue de tal modo la espera del aforado nombre de quien será el sucesor virtual del licenciado Miguel de la Madrid Hurtado.

Hoy domingo será otro día. Hoy, en más, puede ser el gran día y es que, de verdad, los tiempos de la política, de los que ha insistido con abundancia el jorcano Jorge de la Jega Domínguez, ya se han cumplido y con creces.

A las cuatro de la tarde de ayer sábado caía sobre la sede del tricolor un sol aploso. Era el clásico sol de otoño, la estación del año citada como punto de partida para la designación del candidato a la Presidencia de la República. A partir de esa hora fue que se inició el desfile interminable de políticos de primera línea, de políticos de mediano pelo y de políticos modestos e inclusive de aquellos que sueñan llegar a ser políticos del nivel que sea.

Un mariachi medio desentonado le dio toque de fiesta a la reunión del Consejo Nacional Extraordinario del PRI. "El Sol de la Negra", "Sigo Siendo el Rey", "Que Bonito es Chihuahua" hasta "Las Coronelas" resonaban en los altavoces de la Plaza Juárez, ahora más conocida como Plaza-PRI.

Animación

En las inmediaciones de la sede del tricolor había animación, movimientos inusuales de personas, de automóviles, de grúas de tránsito, de policías para mantener el orden. Fueron instalados 50 sanitarios portátiles para el servicio de las multitudes que hoy domingo se congregarán para expresar la unidad partidista.

También quedaron dispuestos tabancos en los alrededores, donde desde las siete de esta mañana dominical estarán los grupos musicales que producirán una mínima animación a la fiesta popular del tricolor.

Puestos de tostadas, tamales, buñuelos, tacitos y de dulces fueron colocados desde antes de caer el tarde. En los hoteles cercanos a la sede del PRI no hay duda: están abarrotados por las personas que llegan de todas partes de la República.

Miles de banderolas de la ONP y de la ONC visten las calles. Asimismo fueron ubicadas grandes mantas en los edificios que rodean la mansión del PRI. Del sector obrero no se apreció propaganda alguna, a excepción de modestas carteleras del Congreso del Trabajo.

Por cierto, los primeros en arribar al auditorio "Plutarco Elías Calles" fueron don Blas Chacacero y Rigoberto Doron Zaragoza. Luego siguieron en un orden

diffusi de llevar representantes de los otros dos sectores, productores senadores, invitados especiales, delegados, líderes y fotógrafos, camarógrafos y periodistas que abarrotaron la explanada y los edificios del partido.

A las 19:15 horas concluyó la reunión del Consejo Nacional Extraordinario. El desahogo del auditorio no fue nada entusiasta: aplausos, escupidos, sudores, chabuladas... todo aquello como era de esperarse por la cantidad enorme de concurrentes.

En una masa sin forma se recalaron personajes vistiendo cashmir inglés al tajo de modestos individuos de chamarras y zapato tierra. No se trataba de ir a lucir el palmito. Fue una reunión del partido y una previa de lo que será el acto de masas que hoy desde las ocho de la mañana comenzará a dejarse sentir, si bien muchos militantes, sobre todo de extracción campesina, comenzaron a hacer su arribo a partir de las nueve de la noche acompañados de sus cónyuges y pertenencias, con la clara intención de permanecer donde las sorprendiera la fatiga.

Los principales personajes de la dirigencia priísta fueron acorados con insistencia por los representantes de todos los sectores de comunicación. Algunos no quisieron hacer declaraciones. "Hasta el martes le digo todo lo que quiera", era la excusa más oída que se escuchó en labios de muchos.

Hoy la atención será aún mayor porque se celebrarán las congregaciones masivas. Faltará espacio para alojar a los contingentes de los tres sectores que representarán a todas las entidades del país.

Hoy domingo, se dijo avanzado la noche de ayer sábado, puede ser el día esperado. ¿Por qué no?

(EL NACIONAL, 4 oct. 1967, p.2-A)

TEXTO 2

EL SEROR NO ESTA, LA UNICA RESPUESTA EN LA CASA DE RAY

Por Lizaro Serranía Álvarez

El hogar de Ramón Aguirre Velázquez, regente de la ciudad, se mantuvo en completa tranquilidad ayer. La quietud de Coahuacán nunca fue perturbada por la efervescencia de los grupos políticos que esperan conocer al precandidato del PRI a la Presidencia de la República.

A las siete de la mañana, como todos los días, hasta Belisario Domínguez '47 llegaron los repartidores de periódicos. Diversos mensajes, telegramas y paquetes fueron recibidos en la sencilla casa que tiene otra entrada por Juárez número 40.

Fachada amplia de piedra negra con algunas paredes en blanco. En las alturas una gran maceta llenaba el rectángulo ornamental de la arquitectura semi-modernista. Un farol colonial de alumbrado público realza la casita.

Ayudantes salían y entraban. Bolsas de supermercado fueron introducidas a las 8:50 horas. Los guardias vigilaban siempre desde dentro. El habitual séquito de guardias del jefe del Departamento del DF, extrañamente había desaparecido.

Sólo una patrulla de policías recorría continuamente la manzana, vecina a Los Viveros de Coahuacán. El centro deportivo, a cuatro casas de la del regente, se vio bastante concurrido. Autos de todo tipo se estacionaron a lo largo de esa arteria y frente a la residencia mencionada.

La tarea fue desalajada a las nueve horas, cuando el camión recolector se detuvo frente al inmueble. Dos sacos rojos de gran tamaño y una caja de cartón, fueron depositados en la unidad, número 7834AE.

También se detuvo ahí un vendedor de savales y stole. Dejó su mercancía con los porteros. El estrogo de leche en bolsa, fue recibido alreedor de las 10 de la mañana.

Quince minutos faltaban para el mediodía cuando llegó Jesús Moreno, el peluquero personal de Aguirre Velázquez. Cincuenta minutos de Guanajuato, entró de prisa con su maletín de instrumentos de trabajo, cobijado por las cámaras de televisión y fotográficas.

La calma continuó hasta las 14 horas. Salí el señor Moreno. Luego fue interrogado por los reporteros por la tardanza y si había efectuado su trabajo.

Nervioso recordó que el "señor no se encuentra en casa. Quién sabe dónde anda: desde temprano salió".

Luego relató que desde hace seis años trabaja para el regente. Se le pagan 50 mil pesos por corte, el cual realiza cada semana o quince días. "O cuando me manda llamar".

Dijo que sólo se dedica a cortar el pelo ya que el costador Aguirre se afeita solo. Es muy amable y muy humano, concluyó. Luego se retiró en un automóvil de marca oriental color blanco.

La tarde prosiguió sin que ningún automóvil entrara o saliera a la casa. Tampoco se vio a la esposa e hijos del gobernante de la ciudad de México.

Antes de que anocheciera, el grupo de periodistas reiteró ante los guardianes de la casa, su deseo de fotografiar al regente con su familia y de ser posible entrevistarlos.

La respuesta volvió a ser la misma: "El señor no se encuentra". La noche llegó y mientras el Comité Ejecutivo Nacional del PRI llevaba a cabo su Congreso Extraordinario, Coyoacán duró tranquilo. Como siempre
(EL NACIONAL, 4 oct, 1987, p. 34)

TEXTO 1

EL SECRETO SE GUARDO HASTA EL ÚLTIMO MINUTO.

Por Teresa Chedenas Villordo

En menos de cinco minutos, la incógnita fue despejada: Carlos Salinas de Gortari es el precandidato de los tres sectores del PRI.

La actividad de hecho no paró en la sede del Partido Revolucionario Institucional prácticamente desde el sábado, pues los numerosos contingentes que llegaban desde los puntos más alejados del interior de la República llegaban incansablemente desde las primeras horas de ayer.

Para la madrugada de ayer, ya se encontraban, hombres, niños, mujeres y ancianos, en la exaltada "Benito Juárez", pero nadie sabía a quién iba a apoyar, sólo portaban las pancartas alusivas a dos de los sectores, el carcastico y el popular.

Al filo de las 8:00 horas, la plaza "Benito Juárez", era prácticamente invadida por todos, al "no se aguja que hay niños" se escuchaba por todos lados, pero faltaban casi dos horas para que se diera el espectacular suceso.

El reloj de la Torre Latinoamericana, trabajosamente dejaba ver la hora: 10 de la mañana, cuando el líder nacional priista levantó su breve alocución, mismo que fue antecedido por los activos que llevaron a los tres sectores a postular su precandidato a la Presidencia para el sexenio 1998-1994.

Para esos momentos, el silencio era total, la respiración de los presentes parecía interrumpirse; algunos haciendo "chiraguitos" para que se nombrara a su personal candidato. De pronto el nombre de Carlos Salinas de Gortari, se dejó escuchar y con ello, un clamor generalizado, algunos silbando, otros aplaudiendo y otros más, gritando.

Para las 10:05 horas, ya todos los presentes sacían a quién apoyaban, se despegó la incógnita y con ello las dudas.

Después había porras, mástas, gritos y el clásico sonido de los ferrocarrileros en tanto que los tradicionales estradas, que no se habían dejado escuchar hasta antes de conocerse el nombre, empezaron a hacerse presentes.

La multitud congregada en la explanada, esperaba ya entonces, el arribo de su precandidato a la Presidencia de la República, quien no llegó sino hasta el filo de las 11:15 horas.

Carlos Salinas de Gortari, arribó al presidio que comenzaba con "botar" a la siguiente persona que se atreviera a subir en el templo, a través de una valla conformada por los ferrocarrileros, pero era imposible subir por las escaleras, tuvo que hacer actos de malabarrismo en una tabla contenedora de cuando mucho 20 centímetros, ayudado por quienes solícitos le extendían la mano para ayudarlo a pasar.

Mientras tanto, el tiempo había rebasado a los encargados de repartir las pancartas de apoyo a su favor, pues sólo unos minutos antes de su llegada, empezaron a circular las camisetas con su imagen entre algunos y las pancartas parecían esperar otro momento.

Con una sonrisa inocultable, recibió los abrazos de los primeros que se cruzaron en su camino, pero los que despertaron más inquietud, fueron los brindados por Fidel Valdez, líder de la CIM, quien casi inmediatamente después se recibió "porque quiero" del lugar, sin esperarse a escuchar las sentidas palabras del precandidato; en tanto que el líder de la CMC, Héctor Hugo Oliveras Ventura, demostraba otra actitud, una actitud llena de connotaciones, parecía decirle con su sonrisa, sus palmadas y sus comentarios en los labios "te cumplió".

Sin embargo, antes de la magna ceremonia con el precandidato al frente, los comentarios de los hombres de la política, eran dislabales, parecía que no "disgustan" la postulación, aunque al término de la misma, mostraron otra cara: la de resignación ante lo inevitable.

Muchos se habían ido con la "finta" de que el precandidato era Sergio García Ramírez, quien era señalado como "el bueno" alrededor de las 8:30 horas; pero las informaciones se "cruzaron", porque de pronto, al filo de las 9:00 horas, muchos ya daban por bueno a Carlos Salinas de Gortari, decían que cuatro carros del Estado Mayor, habían llegado a su residencia.

Sin embargo, nada era definitivo hasta entonces, hubo que esperarse a las 10:05 horas para saber la verdad.

Cabe hacer notar que durante la ceremonia repleta de buenas anécdotas, como el llegar sin "galanora" hasta el presídio, los apretones, los "no quiero declarar", había una familia completa en un lugar casi imperceptible, la de Salinas de Gortari:

su capó, su mamá, su esposa e hijos, que estaban al borde de las lágrimas, recibiendo de vez en cuando abrazos y besos de quienes trabajosamente pudieron "colarlas" hasta ese sitio.

Después, pareció llegar la calma y con ello, las "oportunas" visitas a la sala de prensa de algunos senadores y diputados, quienes como siempre tratando de hacerse presentes para ver si de casualidad a algún reportero, le servía su opinión.

Sin resultados positivos, la mayoría optaba por abandonar la sala de prensa y desaparecer, para salir a una explanada hasta hacía pocos minutos abarrotada, ya casi desierta, y mostrando los signos clásicos que deja la multitud: toneladas de casaca, prados y jardines hechos un destroz.

Los colores se advertían por todos lados, el verde, blanco y rojo, se aparecaban a lo largo de la avenida Insurgentes, entre San Cosme y Eje 1 Norte, en donde los papeillos parecían alfombra.

Alrededor de las 13:00 horas ya casi todo había concluido, los tiempos, fueron respetados y el secreto celosamente guardado hasta casi el último momento, pasó a ser revelado, para quienes exclamaban incensables (por fin, se acabó el stress!, ya tenemos precandidato".

(EL NEPALDO DE MEXICO, 5 oct. 1987, p.1, 20A)

TEXTO 4

LAS CAMPANAS DOBLAN POR ENRIQUE RUELAS

Las campanas de la iglesia de San Roque doblaron por Enrique Ruelas, mientras la fregoncilla, los soldados de casco y espada, los caballeros de gola y zapatos de grandes hebillas, el pueblo entero que compartió el prodigio de ver las maravillas del pueblo aquel, bajaban la cabeza y lloraban calladamente. La sentida y entrañable función había sido dedicada a Enrique Ruelas, el maestro recientemente desaparecido, quien inició hace 35 años la tradición de representar los entremeses cervantinos en la Plaza de San Roque.

Desde temprano la gente llenó las gradas de la plaza para presenciar el homenaje que la Universidad de Guanajuato rindió a Enrique Ruelas, quien por estos días y desde los jueves hasta los domingos de cada semana se integraba al paisaje de esta ciudad, que fue construida a la medida de su necesidades, la de enseñar a Cervantes, recrear su obra, hacer que los deánis, no sólo estudiantes universitarios, sino toda la comunidad lo sintiera.

El frío calaba duro mientras se escuchaba la voz de Enrique Ruelas en una grabación, decir la forma en que don Miguel de Cervantes se apoderó de las religas que le rodeaban para vertirlas en su obra.

A oscuras la plaza, la figura de Cervantes se paseaba por la escalinata de la iglesia. En otro momento fueron Don Quijote y Sancho quienes se despidieron a todo galope por el empedrado callejón del costado de la iglesia.

Al entre alucinantes apariciones de estos personajes cervantinos, el público se recogió el humor del autor de "El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha", con las intenciones de los actores, los nativos en los parlamentos, los movimientos escénicos, tal y cual Enrique Ruelas lo dispuso.

Después de la representación de "Los Habladores", "La Guarda Cuidadosa", y "El Retablo de las Maravillas", los actores, el rector de la universidad

guajustense, don Leoncio Aguilar, Utilero de la compañía desde hace 35 años, se reunían frente al público para recibir el aplauso y rendir un sentido homenaje y sencillo homenaje.

Lola M. Ducuing, ex-gobernadora y ex-integrante de la Compañía de los entremeses leyó un soneto escrito por Mario Ruiz Santillán. Emocionada, Ducuing recitó la lectura: "Herido por rebalbos y entremeses / al palco de la gloria eterna vuela / Cervantes en tu honor recorre escuelas / y grande en tu estatura ahora creces..." [...]

El viento frío corría y se acotaba contra los rostros y las ropas de los personajes y del público, mientras Lola Ducuing concluía: "San Roque al que poblaste tantas veces / de sanantes a caballo y damiselas / haciéndolo plazauela de plazauelas / que Moras y a sus muras entremeses..."

La voz del antiguo participante de los entremeses sonaba fuerte, emocionada, en la última parte del soneto: "La ruta que incensable repetiste / con humo de tabaco y gruesas cojas / ahora apabalsado recorriste / consuela desde allí las tristes cojas de todos los actores que reuniste y heredan tu fervor a quienes dejas".

Después, el actor Francisco Camillero diría a los presentes que los demás supieron que Puelas murió y que fue sepultado en Guajajuato. "No saben, como nosotros los integrantes del grupo de Teatro Universitario que se ha adelantado como siempre que prepara una gira. A ido a buscar el mejor escenario para la representación de la próxima función de los entremeses cervantinos. ¡Puelas vive! ¡Viva Puelas!".

Por su parte, Alejandro Rozales afirmó que la el alma del maestro Ruelas Mora en la Plaza de San Roque, para después asociarlo, ofrecer la función en memoria del hombre de teatro desaparecido recientemente.

El actor Juan José Anaya también dijo unas palabras:

"Graves campanas de viejas lenguas tañendo a oración, rogas por el alma del maestro Ruelas, cuyo sueño del siglo XVII despierta y vivira para siempre en esta plazauela evocadora".

Dijo después, dirigiéndose al maestro ido: "Hoy cuando despertaste de este tu sueño creador para enfrentar a la realidad de los eternos, pudiste pronunciar ante el juez de los jueces, puesto ya el pie en el estribo con las anclas de la muerte. - Señor esto de digo: hica de Guajajuato un espíritu que sueña, realizó el teatro con desinterés, crea la mística del arte..."

Para finalizar su intervención Ayala dijo emocionado "muere en Guajajuato un genio, el muy ilustre Hidalgo don Enrique (campanas de las glorias por su alma tocada) Y las cacerías cobilaron, mientras muchas lágrimas rodaban por las mejillas de actores y de actrices que esa noche se sentían incompletos.

Después la muchachumbre vestida como en el siglo XVII se desplazaría al pie de las escalinatas de la iglesia de San Roque pues don Leoncio Aguilar, el utilero de hace 35 años, develaría una placa modesta en la que se recuerda que en ese lugar, la Plaza de San Roque, nacieron los entremeses cervantinos y el festival que ahora llega a su quinta edición.

El rector de la Universidad de Guajajuato, licenciado Santiago Hernández Ornelas dijo a la prensa que la labor del maestro Enrique Ruelas se protegerá continuará.

Momentos antes Hernández Ornelas había recibido de manos del doctor Enrique Puelas Barajas, único hijo del padre del Cervantino, el original del guión de los entremeses.

Después del homenaje, mucha gente de la escena y del público se quedó platicando en medio del frío. Parecía como si se resistieran a alejarse del escenario central que consolidó una historia.

Señal fue el homenaje a quien se debe el teatro universitario de Guanajuato, el teatro preparatoriano de la UNAM y al festival que ahora vivimos. Al homenaje no asistió ni el presidente ni el director de la organización del festival internacional Cervantino.
(EL UNIVERSAL, 19 oct. 1987, p. 8 Cultura)

TEXTO 3

EL TEMPLO DE SAN DIEGO DEJO ENTRAR A LOS POETAS

Por Braulio Peralta

La poesía profanó el templo de San Diego en esta ciudad, ayer por la tarde. Taxi. La palabra profanó el templo del mundo latino irrumptó a manera de mise en scene. Taxi, taxi, taxi, taxi.

Profanación porque no se pidió permiso a los santos apóstoles, a la virgen de Guadalupe, a Jesús Nuestro Señor, a San Martín de Porres y a la Inmaculada, presentes en el acto como figuras en yeso, atentas al caminar del tiempo y de la historia. Mise en scene porque el centro de atracción fueron los poetas actores en el centro del altar para honrar a Dios, por que cantaron sus plegarias del sufrimiento del mundo existencial, porque dijeron de las tristezas y alegrías de esta vida, porque hablaron de la riqueza y la pobreza de los hombres. Hoopimiento del acto también porque al final el aplauso fue estruendoso para los poetas: Valdo Leyva, de Cuba; Leda Ivo, de Brasil; Jean Paul Daut y Claude Escobedo, de Canadá; y Claude Esteban, de Francia.

Qué bueno que la Iglesia se abra a la poesía y permita la entrada a los poetas, a decir no a la palabra de Dios que quita todos los pecados del mundo, sino a la palabra que cura de los pecados de este mundo, qué bueno que escuchamos la palabra cortésano, aristócrata caldo, Mecenas, vestigios de Jehová, Dandy, Etcótera.

El disfraz de la Iglesia se rompe en la palabra-poesía y el público se desbordó a la plática con ellos, sin importar el lugar en que se encuentran. Las flores no dejaron de ser bellas por ello, los santos no se insubieron de su pedestal; y una anciana presente sólo murmuraba al "Crea en Dios padre, todo poderoso creador del cielo y de la tierra...".

Era el marco ideal para escuchar poesía. Los fantasmas de la Iglesia fueron el vapor "ambiente" de la tarde. Taxi, el aura no se movió con la ausencia de sacerdotes a la adoración. Taxi, taxi, y las musas aparecieron en el escrito del tiempo. Taxi, taxi, taxi...

(LA JORNADA, 22 oct. 1987, p. 25)

TEXTO 4

EL CONCIERTO EN SAN JERÓNIMO DE JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ. EL PUMA

Mujeres desparejadas, ataviadas con regios abrigos de piel y pedretos de mucha galleta, ellos con trajes y corbatas, se reunían a las puertas de un salón, en San Jerónimo, esperaban entre risas y comentarios el momento de pasar.

El gran salón se encontraba lleno de luz, mesas arregladas y un gran número de meseros para atender al público que se reuniría allí.

Aún era temprano, la gente poco a poco ocupó los lugares que les fueron asignados. En medio de comentarios, encuentro de amigos, y el sorbo de 'a Coca - whisky escocés, brandy, aperitivo, vino tinto, etc.- se llegó al momento de la cena. Las luces alumbraron más. Los músicos tomaron sus asientos y se dispusieron a amenizar a los coensuales.

La música clásica que interpretaban apagó un tanto el ruido de los cubiertos y las pláticas de los reunidos en cada mesa. Violines y violoncellos despedían notas de Beethoven...

Entre un regío warú y el intercedio de "chismas", el tiempo pasó, se llegó la hora... Las luces cambiaron de tono, las tres pantallas, colocadas estratégicamente bajaron lentamente. En ellas apareció José Luis Rodríguez "El Puma". La voz en off explicó brevemente la trayectoria de este artista Polygram, quien "no importa lo que cante, siempre es inspirado por el amor", como reza uno de sus temas, "Quiero cantarle al amor".

De pronto subió escenario Juan Carlos Calderón, para presentar a la estrella y saludar a los invitados... Arletta Pacheco, Erika Buenfil, Eugenia León, Víctor Iturbe "El Pirujil"... todos aplaudían, con ganas de que ya terminara de hablar y se "alzara el telón".

"Posiblemente un día nos arrepentiremos... y yo estoy convencido que llegará ese día, porque hay tantos recuerdos que duelen toda la vida y tú también llorarás por lo que no pudo ser... cantó José Luis Rodríguez. Las luces se apagaron y en el escenario una lluvia de colores alumbraron al cantante, a sus músicos y a las bellas mujeres que conforman su coro.

Eran alrededor de las 11:00 de la noche, cuando por fin apareció y entre música de fondo dijo: "esta noche es la más importante de mi vida", es la primera vez que presento un disco en esta forma: cantándolo en vivo.

"Señor corazón", usted sintió se dijo que seor jamás, usted se engañó viviendo a enamorar... el tema principal y nombre del álbum.

Una lluvia de colores cambian el ambiente, un rojo, un anaranjado, un azul acentuaban las facciones del artista que interpretaba canciones de Roberto Livi y Anel, con música y producción de Albert Hammon.

Las mujeres y los hombres aplaudían y uno que otro chillido alentador se dejaba escuchar de entre la muchedumbre que se reunió allí para escuchar las canciones del nuevo álbum del Puma... sueño contigo, toda la vida he soñado contigo...

Entre canción y canción comentaba una pequeña anécdota sobre "los temas de sus películas, así nos enteramos que tiene planes de grabar la "tan sentada telenovela", en nuestro país.

Por esa mujer... cuanto la quiero, y no se que hacer, por esa mujer daría la vida... ¿A quién se refería, quizá le recuerde el pasado, que a cada instante se hace presente. Por ello expresó "ayer se fue, mañana no está, hoy está conmigo".

"Una que otra dama" se veía deambular por los pasillos, seguramente iban al tocador a arreglarse el maquillaje, ¡querían lucir esplenorosas!... pero José Luis Rodríguez cantaba "Recuerdos" o "Dese, dese, dese..."

Su traje negro y su singular modo, hacían suspirar a las chicas de sociedad que se dieron cita para "cotorear" y ver al Puma... Muchas de ellas se acercaron a darle un beso, felicitarlo y quizás sentirse realizadas.

El autor de Señor Corazón -la que actualmente se escucha en la radio- se despidió... posiblemente un día nos arrepentiremos... porque hay, tantos recuerdos...

Más la gente lo oracionó para que una vez más pudieran disfrutarlo. El telón se levantó...

Cave, cave, cave... cave cave cave.

El show terminó y los lujosos carros esperaban estacionados. Aunque no para todos".

(El Día, 3 Oct. 1987, p. 13)

TEXTO 7

DESEMBARCO AYER EL PRIMER CABALLO DE LA F-1

Desembarcó la primera nave.

Indescifrable.

Mágica a los ojos de los nativos

Vino desde Europa, como aquellas otras naves que mañana, hace 465 años, llegaron a América.

Para sorprender.

Confundir

Conquistar.

Como entonces, fue un caballo lo que cautivó a quienes vivían a un objeto tan ajeno a nuestro mundo.

- Ayer, fue el caballo de la Ferrari.

El de Gerhard Berger, conquistador de México el año pasado.

Un Ferrari, el primero y único Fórmula Uno que hay, ahora, en todo el continente.

Caballos que esocerán por sí mismos y veloz paso, como quizá esocerá el primer caballo que llegó a América, hace casi medio milenio.

Pero éste, es un caballo -540 kgs.- del siglo XXI.

Bella y moderna piel de una extraña roja y brillante fibra de grafita (material usado en las naves espaciales).

Corazón de indestructible metal, 750 HP de potencia. Que permite una aceleración de hasta 250 kilómetros en 10.3 segundos. Se alimenta de un "combustible especial", casi tan caro como la sangre humana.

Su cerebro el austriaco Gerhard Berger (ganador del Gran Premio de México del 88), fue el único que no arribó ayer por la noche al aeropuerto de esta ciudad.

Pero llegará, y entonces sí, de ese paquete de mil 500 kilos que que venían todas las cajas, saldrán las armas de la escudería más importante del mundo, a tratar de conquistar su primer triunfo en varios años.

19:11 horas.

Un viento frío como el carajo, le hace cosquillas al enorme Boeing 747 de Air France del que van saliendo varias toneladas de equipo de la Ferrari, MacLaren y Lotus. Hasta que de pronto se asoma el caballo negro de la Ferrari.

Desde abajo de la enorme barriga del Boeing se puede ver la bronca boca cubierta del número 27, el de Berger. El esrocador ruido de las turbinas del avión, el frío y las luces que giran amarillas por toda la "posterioridad" del aeropuerto, le dan a la escena un tono fantástico, un poco mágico, soñoliento.

Ayuda la presencia de los varios policías armados, los agentes aduanales, y esos más de 20 trabajadores que con enormes grúas van bajando todo el equipo para que el auto sea trasladado al retén aduanal del aeropuerto Heereroos Rodríguez; donde

domina el caballo negro de piel roja con leguierinas el tipo de la velocidad que a ciertos conduce.

-Por favor tengan cuidado, estas gruas pueden saltar en cualquier momento dice un agente aduanal a los reporteros que se acercan a las cajas con ánimo de averiguar qué tiene dentro.

Pero no, el conjunto de cajas termina siendo sólo eso, un grupo de cajas muy bien protegidas por una doble malla especial, cerradas y envueltas con cintas especiales que quieren proteger las varias centenas de miles de dólares en equipo que tiene una sola finalidad: ayudar a conquistar la admiración del mundo por medio de la velocidad.

Dentro de esos cajones de metal se activan las herramientas más modernas en materia de velocidad de autos, dentro de la gruesa funda roja que cubre el Ferrari de Berger se activa el asiento de muslos steel, cinco piezas de origen vivo que hay en esas máquinas que retar al viento y se llaman autos Fórmula Uno.

Cubre la parte de abajo, y de la barriga del 747 según saliendo cajones con las entrañas de ese complejo como animal de metal y plástico que el año 78 saldrá a la pista del hermano Rodríguez.

A sorprender, a conquistar.

(LANCASHIRE, 16 oct, 1987, p. 31)

TEXTO A

IMÁGENES

Por Pedro Díaz, Jorge Iglesias, Hilario Monroy, Sergio Guzmán y Víctor Sacconi

En la estación Centro Médico del Metro comienza la ruta hacia la fantasía. Línea 8.

Desde las 10 horas las estaciones sufren un cambio radical. Por los andenes no paseará la misma gente de todos los días. Ahora será el rido sex que aborrece los vagones. El problema, sólo uno: los autos, la velocidad, el glamour, en fin, el Gran Premio de México.

Y un color predominante, el blanco. La gente bonita invade el andén. Los trenes avanzan hacia la Magdalena Mixhuca y el pueblo queda atrás. Es el tiempo de las mejores partes, del New Fashion, de las ómnibus Caron, de los anteojos oscuros, de las minifaldas, de los shorts. De la élite...

El recorrido dura sólo 20 minutos y los diálogos son realmente encontrados: todo mundo habla de Prost, Mansell, Serra... Los del primer mundo abandonan. Amistosos el Subway.

Tribuna dos: alguien no le pasa bien. Esa mujer pelosa, grita, está ruge a un grupo de muchachos. Su problema, un asiento. Lucha por la posesión de un buen lugar y divide el espacio, cambia la personalidad.

-¿Bárgate hijo de la chingada, dice a uno de los jóvenes, detrás de ella.

-Este es mi lugar y no tengo por qué moverme, responde él. Embarcación, grita a todo pulmón: -¡a sé lo que quieres, ¡acostarte conmigo. Pues acostate a ver si así estas contento!

El asonero de la gente es total. Ante las exclamaciones de la mujer, los muchachos comienzan y ella calla. Se abre rídicula. Sólo logra arrancarle una sonrisa al inicio de la carrera.

10:15 horas, tribuna treinta y tres.

El ruido de los motores alcanza decibeles insostenibles.

Y la tribuna se convierte en un balneario.

Un grupo de padres de familias adineradas organiza las apuestas. Escoge sus gallos

"Me hace que Berger es el bueno", dice un gordinfo de ropas baratas y too zicero

--No. El favorito es Prost, considera Rodolfo, organizador de la quiniela. Costo: barato: 20 mil pesos por competidor.

Al final, cuando el británico Nigel Mansell cruza la meta, el ganador de la quiniela (240 mil pesos) se le escucha cantar: "Oleá, Oleá, Mansell fue el campeón, Mansell fue el campeón".

* * *

El Gran Premio, lo es, también de la belleza.

Logo de algunas cervezas, los jóvenes se arman a la salida del túnel que atraviesa la pista. Uno de ellos comenta:

-Espérate tantito, porque ahora van a pasar las mujeres más buenas del país".

* * *

Pequeños hospitales conformaban los servicios médicos del autódromo. Salas de operaciones, de terapia, de rayos X; y, en caso de Utilizarse, serían cirujanos reconstructores, plásticos, ortopedistas, anestesiólogos y enfermeras los responsables.

Nueve puestos de auxilio situados estratégicamente; cuatro helicópteros y ambulancias que, cada el caso, trasladarían a un herido grave en nueve minutos al Hospital Inglés o al Español.

Hombres con extinguidores cubrían cada 500 metros de la pista. Y en ciertos lugares, considerados de alto riesgo, barretas, mantas de asbesto, cuerdas, bálas y cal para el aceite derramado...

* * *

"Queda estrictamente prohibida la venta de cerveza y cigarros a menores de 18 años".

Asoncio común en la ciudad, no en el mundo de la Fórmula Uno.

Aquí algunos niños de 10 o 15 años son los mejores clientes. Son los primeros en perder la noción de la realidad e iniciar el desahce con gritos de "Queleroos, Queleroos".

* * *

Apenas en la segunda de las 60 vueltas que dieron los pilotos al autódromo hermano Rodríguez se escucha la melosa voz de Rocio (blanca piel, buenas proporciones y ropa de tonos pastelillo: -¡y qué le pasó a Prost, que no ha pasado todavía. De seguro se embarró, es un conto, un baboso. Te juro que lo mató".

Mientras tanto, el piloto francés caminaba hacia los pits rodeado de 10 agentes de seguridad y siete bomberos. Recibió su sustitución en la primera curva.

* * *

El tiene 26 años, sube las escaleras de la tribuna con dos vasos de cerveza, un en mano coloca los vasos, revisa la numeración de sus boletos y ríe. "¡Impresión, ¡exclamación, estoy perdido".

Inevitablemente comparte sus cervezas con los campeones de junto que le prestan unos binoculares. Busca a su novia, la localiza y decide terminar su vaso. Fascinado, intenta regresar. Lo logra 25 minutos más tarde.

* * *

Algunos perdieron el control de gafetes. O quizá, perdió el suyo.
-Solo 150 mil pesos, pero con éste se van a dar de comer y hasta bebidas, dijo la Joven.

La mercancía que ofrecía la mujer no era realmente vendible. Era una tarjetita café, empujada, con letras negras: CODEME.

* * *
-No, no, no, lo no soy chivato. De ninguna manera podría quejarme de maltrato por parte de los policías. Yo hago mi trabajo un reverendón.

* * *
Pero no todos disfrutaron.
De la escuela Lotus, Lynnson Sierra, mexicano, desahucará durante media hora antes de la competencia. Motivo: fue al baño.

Tres minutos antes del arranque, Satoru Nakajima avista la realizada "ejercicio una novela, sufriendo la presión.

* * *
Patrullero:
"Estoy de acuerdo en que algunos de nosotros nos creemos a veces superiores. Pero hoy no, la gente se ha portado muy bien. ¡Influyentes! ¡Para nada!"

* * *
A la entrada del subterráneo un hombre porte un letrero hecho a mano: "Please's and pilot's to pay attention for sale. 1612z property location excellent. Near closet 5 Block's (doorway 7) for storage or repairs. Information".

-Mira joven, el terreno se lo ofrecemos a los pilotos o las escuelas porque está a cinco cuadras de la Deportiva y es una ganpa. Además, tan bien ubicado que tiene cerca un mercado y una base de trolebuses.
(UNCOMASLINO, 19 oct., 1987, p.3)

TESTO 2

ANONIMA NOVILLADA

Por Alfonso López

Ni siquiera una vueltacita al ruedo hubo en la anonima novillada con que empezó la temporada orca en '88 en la México, donde antes unos 15 mil aficionados, eso sí, ávidos de fiesta brava, fue jugado un encierro clasificatorio de Piedras Negras (Pall González), del cual el segundo novillo no debió haber sido aceptado por el juez Luis Corona (que en el pecado llevó la penitencia), el tercero se cayó en Camasía, quedó áspero el sexto y los demás, como todos, bravo al caballo, se dejaron pegar pasas rufos primero y tercero, algo menos el quinto y el segundo no dejó la pante que lo torresen, por lo común, pero no iba mal.

De los espadas, José Luis Marrón, de celeste y oro, enseñó bastante espadas y muchas cualidades toreras, al torcer con sabor en sus dos y estar muy bien en una gran parte de la faena torerista a su primero, mandará, al cual también que torcase tanto en meterlo, por lo que nada más saludó en el tercio; y también en la faena al cuarto, retratado, tuvo momentos brillantes, este vez con la derecha, pero poco y como a parte oyó dos avisos, vino el silencio al final.

Edgar Bejarano, espigado espada que fue de rosa y oro, se vio obligado a abreviar por la presión del público ante cinco de Madrid (no ¡parry!), bastante

enristo siempre, no toreó tan mal en bastantes momentos a su segundo, Cuatrecasillas, pero quizá porque no transmite mucho, hasta le pitaron, excepto después de la estroza por la que se cortó en un dedo.

Por su parte, Rafael Ortega, bonito y bulidor (rosa marcano y oro), sus mejores momentos lo hizo con Marchantito que este Navajo, los tuvo en banderillas, pues en ambos arduo esparillado con la capa, practicaban la muletear y fue vistoso en uno y silencio, y ojo pintado en el último.

Lo que sí estrenamos "Nuevo Reglamento" y a mucha gente le molestó lo del cierre de puertas, pues ni le bato codlan ir; no nos dejaron entrar al callejón a varios colegas y a un servidor, pero sí a los otros dos jueces de plaza, a cuatro acompañantes del ganadero, al doctor, los cronista y los ayudantes de radio, según ese Reglamento, no pueden estar ahí, y muchos vendedores siguieron trabajando con toro en el ruedo, pero, bueno...

Y, pues, nada, había que cumplir con el deber que nos requiriera hace 11 años de dar a cada torero la oportunidad de hacer su comentario y he aquí lo oído desde una barrera...

Heros: "Este recibimiento tan cálido me sorprende sobremanera. El toro salió muy bueno, pero no tuvo muchos muletaeos. Aunque sí los suficientes. Últimas que lo haya pinchado, si no, hubiéramos abierto campaña cortando orejas, pero todavía nos que uno". Y, después del cuarto: "Pues parece que hoy no hubo suerte con la espada, pero espero que la espesa nos rapita y terminar de completar la actuación, ¿no? Yo pienso que entendí al toro. Era algo cardillo y tenía sus rascovecos, pero la cose está bien. Estoy contento, no satisfecho por esta actuación, pero vendrán más" (y creeo que sí, porque lo merezca).

Edgar Bejarano: "¡Caray! ¡qué lástima! Estaba existiendo el toro, tenía son. Tuvo razón la gente, pero debe de comprender que uno quiere ser torero y le va a salir a lo que le pongan a uno, nada más que, desgraciadamente, hiciera lo que hiciera, lo que fuera, no se iba a valorar igual, pero ahí viene un segundo toro y a ver qué Dios dice"... Al terminar su segundo se fue atender una corrida en el vulgar derecho de cuando lo matby, claro, no hubo forma de hablar con él. Ni modo.

Rafael Ortega: "Un toro débil, que no tenía mayor lucimiento. Yo creo que ha sido un débil con mala suerte, porque tenía mucha fe en los novillos, pero, lamentablemente, este fue muy débil. Ojalá el otro existiera para demostrar los que tenemos por dentro"... Y, al final: "Yo creo que era un toro un poco pagajoso. Aparte, el aire, yo creo que hubiéramos hecho algo si no nos hubiera molestado un poco".

Y la opinión del ganadero Paul González si se le quedara a decir, porque como no nos comprends dos "walkie-talkies" y le presteeo uno a cada ganadero, va a estar difícil, pero en fin... Además, lo que más rabia de es que, en ese artículo, el "nuevo" reglamento es idéntico al de hace cinco años y en ese tiempo, no se nos puso ninguna traba, ¡por qué!, ¡no era tan va los entonces lo mismo.

(EXCELSIOR, 6 oct., 1987, p. 8, Secc. B)

IRATO 10

LAS ACCIONES "LES QUEMABAN LAS MANOS" A LOS INVERSIONISTAS EN LAS CASAS DE BOLSA
"¡No vendan, señores, no vendan!", rogaban los corredores

A la fiesta de hace quince días se tornó en "bruda...realidad"

Por Eugenio Ortíz

"¡No vendan, señores, no vendan!"

La advertencia se convirtió en ruego.

Los especulativistas de las casas de bolsa trataban inútilmente de detener a los inversionistas para que no vendieran, para que no se salieran del mercado.

Sin embargo, en numerosas casas de bolsa aquello se convirtió en "un infierno", como lo definió uno de los cuarentacentes.

¡Nadie compraba, todos vendían.

"No va por el 2 millones de pesos", decía uno. "No va. ¡Llévate perdidos!"

exclamó el otro.

La gente preocupada, seña se aglutinaba en las casas más importantes en busca de una respuesta, de una orientación, de alguien que les dijera que iba a pasar con su dinero.

Desde temprana hora, cuando aún se comenzaron a conocer las primeras noticias de que en el mercado de Nueva York continuaba la caída, los inversionistas se agruparon en las instituciones donde tienen sus cuentas.

"¿Quiero saber qué va a pasar, qué me aconseja que haga", eran las peticiones a los especulativistas hábiles que, con la boca seca por tanto hablar, trataban de infundir confianza, de detener y evitar el pánico que parecía generalizado.

Los analistas se encontraban asombrados, no se podían explicar lo que estaba pasando con la gente.

No podían creer que las acciones de empresas de las que se esperaban altos rendimientos, se estuvieran regalando.

En Procuras, varios cubículos se habilitaron como pequeños auditorio y se improvisaron ráfagas y otras conferencias para tratar de explicar a los asombrados que tuvieron calma.

Las explicaciones eran oralmente y a través de análisis escritos. La sugerencia del día: "Por el momento no hacer movimientos en carteras, a partir de hoy pasaremos indicadores fundamentales oportunos en donde se mostrarán los múltiples y relaciones precio-alor corriendo al cierre del día."

El comportamiento y la razón de aquellos movimientos irracionales: "La economía no puede cambiar de un día para otro. Es más, los resultados que se esperan de las empresas cotizadas en bolsa en su próximo reporte trimestral son más alentadores que nunca; se espera un crecimiento en el PIB de más de 2 por ciento."

Uno de los especulativistas más destacados del mercado bursátil mexicano, conocido como uno de los "gurús" del sistema, aconsejó "mantener la calma. Hay que hacer cálculos fríos. Si se requiere liquidez y si conviene vender en estos momentos, entonces sí hay que hacerlo, pero si no es así, lo mejor es aguantar. Está plenamente demostrado que la inversión a largo plazo da magníficos rendimientos".

En términos reales, si se toma como base el nivel que tenía en 1955, en dos años el mercado ha crecido nueve veces, no obstante lo perdido en las últimas dos semanas.

Por eso otro consejo, otro exhorto: "no hay que dejarse llevar por los movimientos del mercado"; en cuestión de inversiones "es mejor hablar de rangos".

A media mañana, el servicio de segunda circulación, el principal indicador de la bolsa seguía bajando. El "contagio mundial" continuaba y los inversionistas seguían hipersensibles a cualquier noticia, a cualquier rumor.

José Burillo, de la sucursal insurgente de Operadora de Bolsa, señaló que "en estos momentos los esfuerzos más importantes de estas instituciones se orientan a proteger los capitales de los pequeños inversionistas".

Para las 13:30 horas, momentos antes de que cerrara el mercado, la situación parecía cambiar. El desplome parecía que se estaba deteniendo; empezaron a aparecer algunos compradores y en la pantalla de la misma casa, se estaban operando 160 millones de acciones, cuando normalmente—inclusive en momentos de alza—se estaban operando 60 millones.

El nerviosismo, la impaciencia de muchos inversionistas, fue aprovechada por otros, a los que se puede denominar "especuladores", "oportunistas" o "conocedores del mercado" que son los que empezaron a comprar. Uno regalaban, otros aceptaban el regalo.

De hecho los especialistas coincidieron en señalar que este movimiento serviría al mercado para depurarlo de aquellos inversionistas bisños que no entencen, que no comprendieron que las bajas en Nueva York nada tienen que ver con la economía mexicana.

Luego concluyeron: "No cabe duda de que el país está fuerte; socialmente estable; los rendimientos de las empresas, cuyos reportes se esperan en 12 días más, son de los más altos, por lo tanto, no hay por qué salirse del mercado".

Para las 14 horas, ya se conocía el cierre de la Bolsa de Nueva York. Se sabía también que "La Prime" había bajado ligeramente medio punto. Los señalamientos entre los especialistas estaban cambiando; había optimismo de que la caída no fuera más pronunciada.

Los analistas más serenos se atravesaron desde ayer a pronosticarlo. "Consideramos que el mercado podría terminar en breve el movimiento de baja, lo que se percibirá en un aumento del volumen y sostenimiento en algunos precios".

En otras casas de bolsa, a las 14 horas, ya se atraban a hacer también sus proyecciones. Estimaron un soporte de entre 225 mil a 240 mil puntos para hoy. Si cae por abajo de estas previsiones, nadie podrá garantizar nada.

(EL SOL DE MEXICO, 21 oct, 1987, p. 13, Secc. A)

TEXID 11

CHIHUAHUA-LOS MOCHIS

Por Eduardo Cruz Vázquez

Estas líneas pretenden despertar el interés en aquellos que no han gozado todavía más de nueve horas de amplias extensiones de tierra bellamente cultivada por los monitas; de pinos, encinos, enebrós, cedros, acacias, cacahos y de piedra cicatrizada por el tiempo que se pierde a los ojos para partir la sierra tarahumara y provocar enormes cañones, barracas donde duermen miles de residuos volcánicos, cenizas y la siempre prodigiosa agua.

Cuarteaduras que por estos días manan frescura porque la sierra ha procreado una especie de selva tropical llena de proudeas y frutas. También el perfecto equilibrio de las rocas, la impresionante cascada cerca del puente de Santa Bárbara, ahí donde está la plaza que recuerda el año de 1951, cuando el entonces presidente Adolfo López Mateos inauguró la línea del ferrocarril que lleva gracias a 19 puentes y 85 túneles—obra de impresionante factura—de la ciudad de Chihuahua, a los Mochis, Simataz y viceversa. Sí, el conocido "CNP": el Chihuahua-Pacífico.

El viaje es para conversear la tranquilidad del paisaje, el color geológico de la naturaleza. Qué cosas tiene el norte: basta recordar la enigmática península de

Baja California, con ese mar y desierto prodigioso de oasis en medio de un sol que avanza castiga tanto, de Tijuana a Los Cabos. O por ejemplo, la enorme puerta de roca que es "La Cruz" al suroeste de Mexcala, Coahuila.

Ser se puede perder la cuenta de todos los pueblos -algunos muy grandes y desarrollados-, por los que pasa el "CNP". Que si Cuernavaca, La Junta, Acapulco, San Juanito, Bocaoma, Creel, Pitorral, Divisadero Barrancas, y algunas más, para ver algo del café de Orizaba y de El Cobre, que son los más importantes de la sierra. Les acompañan, aunque no a los ojos: Batopilas, Oterco, "Anarecua y Sinforosa.

Trataré de dar orden a las anotaciones. Todo lo anterior se logra después de viajar: hay que llegar México a las seis de la mañana a la "terminal" de ferrocarril en Chihuahua. Estación triste, descuidada, sucia: es un cuarto. Como muchos van a la ciudad y no tienen donde pernoctar, el limitado espacio cobija a indígenas o simples anáclitas que duermen en el suelo mientras llega la corrida.

(En tanto, se puede pasear por los andenes llenos de aceite y mugre, oscuros como el los suelos. Beber café con leche y comer burritos. Escuchar el eco del amanecer en un cielo, eso al tiempo).

Decía que la estación es triste. Los vagones también. De la depresión de los Ferrocarriles Nacionales se quedó a principios de siglo. Bueno, ni ganas dan de comer en el tren nada más de observar los uniformes y las caras de los meseros: el desgaste de vestales, platos y cubiertos. Caray, hasta el menú llora por el mal trato.

Olvídense las incomodidades del tren. Retoremos pueblos y árboles. Por cierto, en el trayecto nadie puede sustraerse de lo que ha logrado la tala inmoderada de pino y otras especies. Los mechones que ha dejado este acto siempre incomprensible, se ven en la piel de la sierra. Y por supuesto, al lado de la vía se apilan grandes cantidades de madera, bien cortada y llevada, lo que representa toda una industria.

A partir de ese momento, el tren ejecuta una verdadera cirugía a la sierra. Al andar, la enorme máquina se ve indefensa ante el verdor de los árboles y la firmeza de las rocas. No se diga del juguete que es al entrar en los cortos y largos túneles que lo lo llevan a encontrarse con los puentes que nacen de ríos con barrancas que dibujan su vibrante silueta.

Subir y bajar por largas rectas y cerradas curvas que hacen reclinarse los vagones, a pesar de la poca velocidad. Y al cielo, azul, intenso nos cobija.

(Parada en San Rafael: el tren queda atrapado entre paredes de roca. Hay que esperar la corrida de los Mochis. Un puñado de niños-ojos claros, invaden las vitandas de los vagones. Ofrecen burritos, gorritos, refrescos fríos, papas sabritas, mentenas, duraznos. Botan cubetas, botellas canastitas, envases de plástico y una enorme caja de chocolates norteamericanos. Qué importa niño, la marca. Los gringos devoran la golosina por dos mil quinientos pesos ¡la sierra no los desprotege! Ni nosotros los mexicanos... Pasa la corrida, llenan de agua potable el tren, se despiden los que aquí subieron y la marcha continúa).

El Puerto, Suffragio y Los Mochis. Huele a mar, a azúcar a torrete, a café, a nartotráfico, a cerveza Pacífico.

Es domingo. El mercado Juárez se llena de comerciantes desde temprana hora. Lo más apetitoso: sopes de asiento (carne de puerco) y el chilónis. Aclaro: vemos sobre la Obregón, en el centro; a 35 grados centígrados. Se suca rico. Se antoja comprar verduras, carne fresca, desecado, queso; huasear en cada rincón y atender de la zona; bolearse los zapatos.

Por fortuna, a unas cuantas cuadras demos con el bar Madrid, allí se sabe donde circula la cerveza Pacífico como agua: en cubetas, solitas, en cuertitos, en pedos. Hay que observar cómo se salen los billetes del cajón de la cantina que luce

unos tremendos cuernos de toro: "Si son tuyos, recíbalos", sentencia. Ahí bien se puede ver el bestial de grandes ligas [...]
(EL UNIVERSAL, 5 oct. 1987, p. 4, Secc. "El Universal y la cultura")

TEXTO 12

LA CIUDAD DE GUANAJUATO, SALON DE FIESTAS GIGANTE ENVUELTO EN EL HUMO DE CIGARRILLO
Por Saide Sesin

Fin de semana caravantino. ¿De dónde sale tanta gente? Es un misterio. Bueno, no tanto, gran cantidad integran el grupo de seguridad presidencial y una mayoría abrumadora viene del D.F. a celebrar aquí sus reventones. La ciudad entera como un salón de fiestas gigante envuelto en humo de cigarro; manos en los botavillos de los pantalones Ach, cuellos abiertos, medallones de fuera. Las vueltas externas al parque de nuestros ensueños; ellas y ellos con el loco de la T.V. Y a cuestras sobre la esperanza de que el perfume Cloe sea todo lo necesario para ser feliz. La fantasía de que nuestros ideales se realicen en la posible relación con otro. El lígure. Tú eres especial. La moda te hará diferente...

Como una prolongación de sí mismos, los chavos nice de Jalisco, león o que tienen casa en Tequis. Transitan en sus automóviles por las estrechas calles de la ciudad haciendo un túnel con el humo del escape que choca contra las casas. Por sí fuera poco a su compulsión por manejar groseramente se agrega el estereó a todo volumen con las ventanillas abiertas aunque haga un frío del camoteo; allí van ellos que para colmo escuchan una música pop y hasta metalera. Pero allí van, hijos de la civilización del automóvil, asustando necos, con su poder en ruedas. La última línea de motocicletas desfiló anoche a toda velocidad y ruido por este centro histórico.

Mientras, en un camión urbano atorado en este maremagnum, los pasajeros esperan poder regresar a sus casas después de un día de trabajo. Carras abatidas, párpados lánguidos que sólo se avivan a instantes con el espectáculo involuntario que dan algunos transeúntes por las banquetas. Personajes exóticos. Aves de la noche, de repente uno que otro escandaloso que no supo asumir su borrachera. Alguna mosca de celos por no tener qué hacer.

En el jardín de la unión no cabe ni siquiera la entrada para ver quienes están, grupitos de carcajadas y gritos. Todos enfocados en divertirse a como dé lugar. Los mismos meseros que atienden los restaurantes céntricos en la mañana, continúan moviéndose nerviosos entre el gentío, con charolas al aire. Y ya son las dos de la madrugada. Apenas hace un par de horas que los infatigables compañeros del taller de la sala de prensa se levantaron de sus asientos; las edecanes por fin cenaron con sus trajes ya arrugados y sus peinados no tan impecables.

Las señoras que venden en los puestos callejeros llevan sus canastas al hombro y sus hijos agarrados a los faldoones para intentar tomar un autobús de regreso. Los mayores las ayudan con los plásticos y las sillas. Los carricos de dulces están cerrados. Mientras, el Departamento de Limpia hecha agua en las escalinatas del teatro Juárez, el reventón prosigue en las c/atas. Troncos y ramas de árboles con vasos desechables y envoltorios de papitas.

En la explanada frente al teatro Cervantes el grupo jugoso de teatro Subotice hace un espectáculo con fuego sobre Ricardo III, de Shakespeare, en una hora de continuas emociones, en la que se sintetiza la historia del poder y la herencia.

Anexaban al comunicado la solicitud de ingreso de Chirreos Solórzano al P.A.R.W., con fecha 14 de octubre de 1987 y su discurso de aceptación, que tiene algo así como siete cuartillas.

A las 15:50 en punto, tal como estaba programado, llegó Carlos Salinas de Gortari. Con él bajaron del avión Jorge de la Vega Doullaguez, Humberto Lugo Gil, Patricio Chirinos, Luis Donaldo Colosio, Otto Granados y Andrés Massieu.

Le aguardaban: el gobernador del estado, Fernando Gutiérrez Barrios, Augusto Ponce Coronado, Fernando Córdoba Lobo y Eduardo Thomas. Los alcaldes de Veracruz y Boca del Río, Bernardo Poo y Raabn Ferrari Pardeño.

Así comenzó la recepción oficial. Pero ya desde temprano, en la Parroquia -el café de más tradición en el puerto- ya se hacían bromas y juraban tan tranquilos: "Pa' fiesta que vamos a tener... ya verá usted cómo se queda el señor Salinas, hasta los ojos le van a cambiar de color. Para eso nos pintamos solos..."

Y cantos y vallas, hasta la sede de la CNC; luego ofrenda floral en el monumento a Venustiano Carranza. Y a la asamblea Nacional del sector agrario en el gimnasio Benito Juárez.

El lugar estaba a reventar. Más de cinco mil allí dentro; otros tantos fuera. Mantas de Chihuahua, Michoacán, Guerrero, Tabasco: "Movilización campesina para la producción y la soberanía", "Donadores de sangre del INSS de Orizaba, con el licenciado Carlos Salinas de Gortari", y cientos de pancartas con las siglas CAN y CCI.

En el presidium, muchísimos nombres también: Carlos Salinas, Héctor Hugo Oliveras, Jorge de la Vega, Fernando Gutiérrez Barrios, Humberto Lugo Gil, Manuel Fuentes, Alfonso Garzón Santibáñez, Salvador Robles Quintero, Luz Lagunas, Juan Rodríguez González, Sergio Reyes, Luis Donaldo Colosio, Arturo Lara Lugo, Otto Granados, Andrés Massieu...

Inmenso. Y el ambiente estaba en forma. Como si hubiera calentado la arena y estuvieran listos para la pelea estelar. Así tomó la palabra el líder cineasta:

"Nunca han estado los campesinos en ningún de segunda clase en la lucha revolucionaria; constituyamos la vanguardia del pueblo políticamente organizado, políticamente combativo..."

Lo interrumpen las porras. El grito de los guerrerenses: "¡Salinas, Salinas, Guerrero está contigo!"

Mientras tanto, repartían aquí y allí bolsas de café con el logotipo del PRI que declan: "Veracruz está con Carlos Salinas de Gortari", y añadían extracto de vainilla, cacahúes y plumas típicas del puerto.

Y la ovación se hizo inmensa cuando se anunció a Carlos Salinas de Gortari. Vuelta a las porras, a las diapas, a levantar las pancartas más alto. Y sus primeras palabras, apenas audibles, fueron: "Es para mí un gran honor asistir a esta magna reunión en la que el sector campesino del país se ha comprometido con mi candidatura a la Presidencia de la República".

El precandidato estaba feliz. Una y otra vez le interrumpían para echarle porras. Y añadió: "La modernización del ejido se hará con los campesinos de México".

A las cinco y media de la tarde concluyó el acto. Y venga la descubierta hasta el zócalo. Cambio de sillones rojos de terciopelo en el que se acomodaron de pie, Salinas, Gutiérrez Barrios, Héctor Hugo y De la Vega.

Delante de ellos, también la descubierta de fotógrafos y periodistas. Prácticamente unos sobre los otros. Era tal el espectáculo que al propio precandidato prífeta tocó una cámara y sacó fotos de la descubierta periodística.

Y a echar a andar por las calles... Cientos de jinetes a uno y otro lado. Carrera de obstáculos: ramalazos al frente. Había que agacharse para que las cabezas

no fuesen golpeadas por las ramas de los árboles. ¡Ja oíat, gritaban y todos para abajo...

Así llegaron hasta las calles céntricas. Conjuntos musicales cada 200 metros. Uno cantaban: "Yo nací con la luna de plata... Yo nací rubero y jarocho, trovador de veras... y me fui lejos de Veracruz..." otros se iban con danzones; otros con tumbiche. Otros con Agustín Lara.

Finalmente llegaron a Plaza de la República. También a reventar, los voladores de Papantla al frente, la sección 32 del sindicato del SNE. Una enorme Marta como fondo: "Solidaridad, Veracruz con Salinas de Gortari".

Eran ya las seis de la tarde. El sol estaba por ocultarse. Tras el presidente, grupos contrarios a Laguna Verde hacían sonar sus cotes y alzaban sus banderas: "No queremos que sean nuestros hijos", "¡veinticinco años de luz por miles de radiactividad?"

El gobernador del estado fue hasta los micrófonos: "Aquí, en cada surco y en cada ejido, las inquietudes rurales son bandera de esperanza. Son reclamos y exigencias levantados a estas de nuestras luchas sociales. Son los gritos rebeldes defendiendo el derecho de los hombres y de las mujeres que cultivan la simiente de su fe revolucionaria..."

Luego tocaría el turno a Salinas de Gortari. Diría: "Esta es la primera salida que hago al interior de la República desde que los tres sectores del PRI decidieron postular mi precandidatura a la Presidencia de la República. No es casual, ni es motivo de la suerte o el azar, que el primer estado que visite al salir a recorrer los largos caminos de México, sea este entrañable, querido y admirado Veracruz..."

Fuegos artificiales. Cascada de luces. Por allá el rostro de Gutiérrez Barrios, por acá el de Salinas de Gortari. La huerada en toda la plaza y hacia el palacio Municipal.

Las puertas cerradas. La prensa queriendo entrar. La comitiva se acercaba. ¡No pasan! ¡No pasan! Y el rebuñido... unos se quedan fuera. Gritan. Piden entrar.

Y, finalmente, Carlos Salinas aparece en el balcón del palacio municipal para observar la verbena. Está la orquesta de música popular de la Universidad Veracruzana; el grupo de baile también de esa institución; el grupo de los artistas tradicionales con "moscovita" al frente.

Empiezan las canciones. Tocan "La clave azul". Siguen danzones y salen a bailar los viejos, viejos danzoneros: Salvador Salazar, Manuel Barragán, Aurelio Argüelles, Jesús González Molina, y sus parejas: Ana Laura García, Natalia Pineda, Gloria de Lazo, Angélica Avallís.

Desde lo alto del balcón, Salinas seguía el ritmo. Ese ritmo que, a decir de don Joaquín Ortiz, es para enamorar a la dama, para casar y hasta para divorciarse si lo encuentra a uno su mujer con otra.

Se notaba la ausencia de Firpo, que según cuentan está algo enfermo. Lo mismo ocurriría con Peco Pildora, aunque éste, seguramente estaría tomando café en La Merced porque ya cambió de lugar y de mesa.

Y remataron con La Baoba: "Yo no soy marinero... yo no soy marinero, por tí seré, por tí seré..."

Y así terminaría el programa oficial. Pero allá en la plaza el baile seguiría. Y Salinas de Gortari todavía visitaría la enorme sala de prensa que aquí dispusieron antes de abordar el avión de regreso a la ciudad de México.

¡Noches de Veracruz!

(EXCELSIOR, 16 oct. 1987, p. 1, 12A)

APENDICE 2

MEJORES EJEMPLOS

Operativo en marcha; ia otra carrera del Gran Premio

Sergio Guzmán

Un operativo en marcha.

El otro Gran Premio.

LA OTRA CARRERA.

12:58. — Confirmar helicópteros listos; confirmar hospital listo. (Francia).

12:59. — Aviso 1 minuto para abrir pits. (sonido).

13:00. — Inicio de vuelta de reconocimiento F-1 (general).

13:13. — Aviso 2 minutos para cerrar sesión pits (sonido). (Fredy).

13:15. — Cerrar pits. (Fredy).

13:16. — Aviso puestos faltan 15 minutos para iniciar. (Keller).

13:20. — Cierre de pista. (Roberto).

13:22. — Aviso de 5 minutos para iniciar. (sonido).

13:22. — Letrero de 5 minutos. (Fredy).

13:24. — Letrero de 3 minutos. (Fredy).

13:25. — Chequeo final por radio. (Fredy).

13:26. — Letrero 1 minuto / letrero 30 segundos. (Fredy).

13:27. — Vuelta de formación. (general).

13:30. — Luz verde Gran Premio.

• • •

Uno. — Hormiguera actividad en la Magdalena Mishuca. Vendedores, puestos, revista. Ansiedad y tumulto en la puerta principal de acceso al autódromo Hermanos Rodríguez. Brazaletes rojos (seguridad) y rostros, edematosos, actitudes duras. Exigencias de calcomanías en los parabrisas de los autos y acreditaciones de prensa. Pólicías, muchos policías. A caballo, en peñolitas, a pie. Sabuesos amaestrados (dóberman y pastor alemán, le meyor) que permanecen a los pies de los uniformados vestidos de azul. Mujeres-mujeres-mujeres. Muchas mujeres. Bonitas; bien hechas. Es como una marcha de cadenciosas y hermosas formas. Pantalones ajustados, minifaldas (sobre todo), gafas oscuras y muchos peinados que apuntan, que subrayan una moda con caballo de arado, electrizante, guasaguado. Se regalan calcomanías, cigarrillos, mejorales, cremas para untarse en la piel. Del acceso de entrada al de ingreso a las tribunas, un gran corredor con tendones en los que se venden productos de empresas transnacionales. Como un mercado sobre ruedas que alienta, que hace sonreír a la burguesía. Comprá-comprá-comprá. Igual los que aparecen tener mucho los que no. Chamarras, chalecos, camisetas, anteos, rollos para fotografía. Corredor por donde hacen camino al andar otras automóviles. El

Marsui, el Mercedes, el LTD. Camino al andar con choferes y guardias; con los chicos de la banda de esportosa y burbujeante etiquetas con el hombre regordete que apodóla la buena reputación de la familia; con las señoras con vestidos en fros estampados con las niñas y los niños que habrán de recordar este domingo de luznuto, de piquetes en la pista y coqueitas de emolador. La carrera de Fórmula Uno, la gran estación. Pero igual un largo programa que se han gastado en la serie para la competencia de tres días que arrancó desde el jueves. Desde de autos deportivos (dos vueltas), funny car (maniobras circenases, divertidas?), categoría tres y carreras de autos deportivos. La Magdalena Mishuca se encuentra por el arco de la F-1 en una reunión que se llevará más de la mitad del día. Reunión de etiqueta.

• • •

LA OTRA CARRERA.

8:30. — Inicial acreditación de oficiales. (general).

7:30. — Inicia llegada de helicópteros. (Francia).

7:30. — Entrega del almuerzo. (Polo).

7:30. — Checar seguridad en la parte trasera de los pits. (Rubén).

7:45. — Oficiales a sus puestos. (Jorge).

8:00. — Instalación de puestos de emergencia. (Böhrugge).

8:00. — Junta técnica frente a la oficina de FIA. (Roberto, Fredy y Rubén).

8:30. — Sincronizar relojes y verificar seguridad en pista. (general).

9:10. — Reporte de ambulancias e toros. (Jorge); confirmar helicópteros listos. (Francia)

10:05. — Salida de autos clásicos. (Deeka).

10:10. — Carrera autos clásicos. (Deeka).

11:00. — Carrera piloto F-1. (Roberto).

12:00. — Faltan una hora para formación F-1. (sonido).

• • •

Dos. — El rugido de los autos es una envoltura de tonos, una envoltura que apega la fie en los pits. Williams, McLaren, Ferrari, Ligier; Lotus, las escuadras todas son como un solo cuerpo que vive, se estremece, sufre, se dispersa hacia la puerta de la velocidad; hacia la puerta de una inmensa soledad en el cruce con la valiente casi suicida. Mansell, Prost, Piquet, Berger, Nakajima, Senna, Patrese... Hiena, sig de hombres en el fondo del gran deter-

minación de vencer. Abenico de colores y anuncios que ganan cada centímetro del uniforme de la casa. Gitanos millonarios que corren por el mundo; gitanos millonarios que tienen la vida ampeñada en cada cambio de velocidad, en cada curva, en cada recta; granos millonarios que truenan la motora cada vez que pierden, cada vez que traen la relación con su auto.

Como Prost, que ha quedado fuera a la primera vuelta.

Prost. O Alein.

El más grande, el mejor. El dueño de más triunfos en el Gran Premio: 26.

Ayer, uno de los grandes perdedores.

Tan frágil, tan humano cuando ya no ocupa el asiento de su McLaren número 1. Como ahora.

Diminuta figura. Desea que la imagen de un semi-nerista en masa de domingo.

¿Qué pasó?, ¿qué pasó? — se preguntan todos.

¿Qué pasó?, parece preguntarse también Alein cuando se encuentra en su habitación de descanso, ahí donde habrá de encontrarse con el resto del equipo.

Como Derek, el estadounidense del largo brazo con su esposa, Derek, que ha puesto la piel chinita a todos.

Como Derek Warwick, que ha salvado la vida luego de un terrible impacto a la salida de la peraltada.

Derek, el hombre que ya piensa en la revancha en el siguiente Gran Premio; que ya piensa en el primero de noviembre, en Japón.

O Berger, abatido también.

Fuera de la competencia en la vuelta número veinte. Berger, el campeón en el Gran Premio del año pasado. Berger que dice, que no se explica el motivo por el que su Ferrari-28 perdió potencia y se desinfló.

Ahí, simplemente. Y Berger desinflado igual.

• • •

La otra carrera.

14:00. — Confirmar seguridad pódium; confirmar personal para pódium listos. (Vilchi).

Y ya emerge la champañera.

La Moët Chandon.

Mansell-Piquet-Patrese. Otra estrella en su carrera.

17:15. — Entrega de equipo. (Jorge).

TEXTO 2

Una fiesta más como tantas otras del mundo de las diplomacias. Cortesías, oromas, reverencias y apretones de manos. Joyería de todas luces, ir y venir por entre los afrancesados salones de una antigua casa de Las Lomas iluminados por inmensas arañas, adornados los muros con gabelinos azul y oro de escenas renacentistas, puertas y ventanas abiertas a hermoseos jardines de árboles afiosos. Era el Día de la Hispanidad, 12 de octubre, fiesta nacional de España.

El embajador y su esposa reciben a todos los invitados. Uno a uno desfilaban lentos y formales para ofrecer su saludo. "Hemos tenido otras fechas y todas eran polémicas... me cuenta el embajador el 18 de julio inicio de la Guerra Civil, que en mala hora se les ocurrió a los que gobernaban España (Francisco) escogier esta fiesta nacional, porque más que fiesta debería haber sido de luto nacional". La conversación tuvo lugar en la puerta de la residencia que el embajador y su señora no abandonan durante las tres horas que duró la celebración. Hablamos de fechas y vino a la memoria también el 14 de abril, la conmemoración de la República. "Eran fiestas en cierto sentido no aceptadas por todos los españoles, mientras que el 12 de octubre sí lo es. Se ha discutido esta fecha porque conmemora la llegada de Colón a estas tierras y porque es una fecha que proyecta a España en el espacio y en el tiempo, en la historia universal. A raíz de esa llegada surgió la América mestiza que hoy conocemos".

▷12 de octubre

"Una gota de mexicanidad..."

► Una fiesta como tantas otras en el mundo diplomático ► El embajador de España festejaba el día de la hispanidad ► Hemos tenido otras fechas y todas polémicas, comenta ► Por ahí, Porfirio Muñoz Ledo que afirma: hay muchos gobiernos de fuera que sí me quieren pero mi gobierno no

Hay quienes hablan de encuentro —le digo— pero hay quienes hablan de conquista... "Y hay quien habla de tropiezos —agrega el embajador de España— Prefiero esta expresión utilizada por el vicepresidente de Perú, Luis Alberto Sánchez. Realmente fue un tropiezo. Colón iba a otras tierras y tropezó casualmente con la isla Guanahani (San Salvador). Creo que la expresión encuentro tal como la concibe y la explica León Portilla es perfectamente legítima, hubo encuentro de dos culturas y de dos mundos".

La plática concluye amable. El embajador no deja de mover el brazo derecho para recibir a unos y despedir a otros.

"Ese mundo que yo he sacado de la nada" dice también Cristóbal Colón en la voz de Paul Claudel. ¿De la nada? ¿Eran acaso nada los milenios de cultura, el orden y la prosperidad arrancados poco a poco a la naturaleza, las esculturas exquisitas de Copán y de Palenque, los frescos de Monte Albán, de Tizitán y de Bonampak, los jeroglíficos sabios de los mayas, la sabiduría de un Nezahualcóyotl y la grandeza de un Ahuizotl? Y toda la obra realizada por el hombre

Terese Losada

americano... Cuenta Jacques Soustelle en *El universo de los aztecas*.

Después del primer viaje de Cristóbal Colón, los reyes de Portugal y España, por medio del Tratado de Tordesillas en 1494, se dividieron el mundo no cristiano entre ellos a través de una línea imaginaria en el Atlántico, más 300 millas al Oeste de las islas del Cabo Verde. Las colonias españolas se convirtieron en el estado privado del rey y el mundo entero quedó repartido entre Portugal, España, Inglaterra, Francia y Holanda.

La fiesta continúa animada en los salones, los invitados charlan, las conversaciones discurren a viva voz: "Coño... y ahora dicen que es que yo soy socialista... ¿Casi lo gano un invitado al tiempo que levanta entusiasmo sus extremidades superiores.

Por ahí, mientras busco acomodo, comienzo a escuchar una voz que creo reconocer, recorro con la mirada la espalda ancha de un hombre no muy alto, de cabellos chinos,

Deja salir la catenada y reconozco: Porfirio Muñoz Ledo, en animada conversación con los embajadores de Holanda y Suiza y con el diputado Santiago Oñate presidente, por este mes, de la Cámara de Diputados. Me acerco al grupo y escucho con sorpresa que los diplomáticos afirman que el próximo secretario de Relaciones Exteriores será Manuel Bartlett.

Muñoz Ledo, que sigue atento, con la mirada atenta de sus pequeños ojos negros, la conversación, no tarda en responder: "Todavía no es Presidente, sólo precandidato y estamos en un país democrático... Se juegue entonces con la idea de que gane el candidato del PMS, Heberto Castillo, y haga secretario de Relaciones Exteriores nada menos que al propio Porfirio Muñoz Ledo. Risas y más risas. ¿Por qué no lo nombraron a usted para la UNESCO?". "Hay muchos gobiernos de fuera que sí me quieren pero mi gobierno no..."

"Pronto daremos noticias, otro documento, estamos en acción, nada de declara-

unomásuno

ciones", continúa el político mientras hace la seña de cerrar el zipper de sus labios....

El clima de la fiesta se sostiene, los invitados aceptan gustosos los jaiboles, las cubas, la ginebra y los jugos. No hubo vino español. Muy a mi pesar y subongo que al de muchos otros, el Marqués del Riscal no llegó. La comida —poco abundante— circulaba dispuesta en las charolatas de plata que los meseros llevaban de un lado a otro de la residencia. La muy española tortilla de patatas, las selchichas de coctel con mostaza, los canapés de paté y jamón serrano, los camarones al ajillo y los champiñones.

Esas relaciones mundanas que ocupan el tiempo cotidiano de la diplomacia parecían no decir nada ni a sus actores ni a sus espectadores. Circulan aquí y allá, de un pequeño grupo a otro, entre señoras que "organizan" el próximo encuentro de canasta o la siguiente fiesta de embajada y entre señores, serios unos y alegres otros, que conversan sobre el destino de nuestro mundo, los mercados y precios, las armas y las guerras, el dinero y los préstamos, el trabajo y el desempleo...

Hay entre los invitados una mujer vestida de blanco, de pelo negro lacio reunido bajo la nuca en un chongo, adornada con joyería mexicana de plata con intrincaciones de amatista y turquesa. Recuerde el tiempo de Amalia Hernández... Me acerco a ella por curiosidad.

"Soy Josefina Tamayo, ten-

go mi revista que se llama *Mundo Internacional*, vengo vestida a la usanza de una india oaqueña para recordarles a mis amigos españoles que aún vivimos y existimos con todo el colorido, la fuerza y la vitalidad de un país que nunca morirá. México es un país polifacético. Para un país como España, que desde que existe ha tenido vocación conquistadora, la fecha que marcó el inicio de la conquista de un gran pueblo, tiene que ser grandiosa para ellos. Sobre todo si el conquistado valía tanto como ellos, tenía tanta cultura como ellos y tanta tradición. Es como cuando uno tiene un enemigo, si el enemigo es de la clase de uno pues vale la pena luchar. Sin embargo, la historia ha ido cambiando y ahora México es el que conquista con su arte, con su cultura y su ciencia y sobre todo con esa gran mexicanidad de la que alquino decía: "una gota de mexicana cae en cualquier mar del mundo da color".

"El descubrimiento de América, a pesar de sus inmensas consecuencias —polémica Jacques Soustelle—, sólo es un incidente que, en todo caso, no entraña ninguna virtud particular. Imaginar que este descubrimiento ha señalado una etapa de un devenir cósmico —predeterminado equívoco a comparte, bajo otra forma—, el error científico del siglo XIX, que creía firmemente que toda la evolución humana remataba en él misma y en sus semejantes, en el capitalismo liberal y en los ferrocarriles

TEXTOS

De la Madrid inauguró obras en Iztapalapa

Donde sólo hubo basura, una ciudad deportiva

César Romero Jacobo

Deporte, política, arte, policía y gordas: todo cabe en un jante

— El Presidente Pegó. Eran las 11:15 de la mañana y no había salido el sol en la Ciudad Deportiva de Iztapalapa, ni Miguel de la Madrid había llegado a inaugurarla.

11:20. Luego de horas de preparativos y un buen rato de espera, Pegó el carné presidencial con todo y escorta de seguridad.

Bajó De la Madrid. Gris el pantalón, negra la chamarra y una tibia sonrisa en retribución al más tibio aplauso de los habitantes de Iztapalapa y ajenas.

Buen recibimiento, en comparación a la "hora de entrenamiento" que intento sin éxito el animador oficial mientras lee cada el jefe de Estado.

Llegó. Del autobús a las maquetas. Allí Sandelito Saiz de la Meza se superpone a su nerviosismo y ofrece una explicación a MMH sobre todas las instalaciones que beneficiarán a más de 200 mil habitantes de la zona oriente de la ciudad.

Desde donde está parado el Presidente se puede contar los árboles plantados en esa zona del deportivo que tendrá cien hectáreas. Uno, tres, diez, cien, diez árboles y mucho, mucho pasto amarillo.

Un año para que más recorran que por décadas en ese lugar estaban los trabajadores de Santa Cruz Meyehualco.

Hoy, 28 de octubre del 87, en lugar de

basura hay gente. —

A la derecha de la plataforma de honor, como mirando a la cabeza de Juárez, hay 66 patrullas simpáticas y novecesitas.

Un poco más hacia la izquierda de los políticos que acompañan al mandatario hay caballos, charros y karatecos.

Frente a Miguel de la Madrid, un equipo soviético de gimnasia acrobática: arte puro. Plasticidad que se antoja mágica. Coordinación perfecta en sus movimientos. Belleza en las figuras de sus integrantes (sobre todo una gorda zhufofina que acaparaba la atención de quienes estaban junto al repante).

A alrededor de los soviéticos venían grupos de gordas que hacen aerobics allí mismo por las mañanas.

A la izquierda, centenares de lo que perfectamente podría llamarse el pueblo. La mayoría con banderita y gorro entregados por prietas en la entrada del deportivo Francisco I. Madero.

Todos, menos porteros y patrullas, siguiendo el ritmo con un popurrí de música mexicana que los gimnastas soviéticos llevan con patéticos movimientos.

Llegó de la música viene el ruido. Los discursos. Habla el encargado de Promoción Deportiva, Atilanes.

De la Madrid dirige algunas palabras a Sanjalito Saiz de la Meza. Este se pone

colorado. "Me felicito", dirá más tarde.

Luego, el maratonista Jorge Filas lee a toda velocidad algo sobre el agradecimiento del pueblo, los valores patrios, los "500 mil beneficiarios de la Ciudad Deportiva" y su compromiso de que los habitantes de Iztapalapa cuidarán las nuevas instalaciones.

Después, el señor Carlos Román, presidente del Consejo Consultivo de la Ciudad, lanza un discurso sobre la seguridad, las patrullas nuevas, la delincuencia y el deporte.

Del otro lado del deportivo un grupo de charros se convierte jugando uno cascarón en uno de las treinta y tantas canchales de fútbol del lugar. También hay "estaños" de tenis, de baseball, de básquetbol, gimnasios, más lo que hay en la maqueta y que será realidad al finalizar el evento: albercas, gimnasios, fierro charro "y de todo", según De la Meza.

Al fin termina Carlos Román y, sin que mede e hunda la ceremonia, el Presidente abandona el lugar que implicó una inversión de 2 mil 111 millones de pesos (96 millones de ese dinero en lo que fue la segunda etapa).

Todo para que los de Iztapalapa y ajenas puedan aprender karate por 700 pesos mensuales, o gimnasia reducida por 600 pesos al mes; jugar fútbol por 300 pesos más. Allí donde antes sólo había basura.

Se ganó García Ramírez el respeto y el afecto de los mexicanos: CSG

● Fuimos compañeros en el equipo de De la Herrería, lo somos de partido y estaremos juntos trabajando por el bien de la patria ●

Por FIDEL SAMANIEGO
miembro de la Convención

Las horas, los acontecimientos, las escenas, las preguntas, la leyenda que nació esa mañana, estuvieron ayer, otra vez, en la sede del PRI.

Ahí, en las palabras, en los discursos, en las ausencias y en las presencias, los ecos del domingo de la anunciación, se ve-

rieron al escuchar. Pero las aguas perrieron más que nunca, en su cauce.

Juntos, ante las ávidas miradas de casi 300 testigos, viéndose ellos de frente, estuvieron Carlos Salinas de Gortari y Sergio García Ramírez. Y en varias ocasiones se abrazaron, estrecharon sus manos; dieron lo que tenían que decirse en público.

Así, el procurador general de la República señaló:

"Como precandidato de nuestro partido a la Presidencia de la República, le expresamos nuestra solidaridad convencional y entusiasta".

(CONTINUA EN LA PAGINA 14)

Había en el edificio del PRI, expectación. Se sabía, que estaría en primer lugar, en la coplanada, la delegación del Estado de México; se decía que como en la mayoría de los casos anteriores, acudirían los ex gobernadores. Se señalaba que como también, después del mediodía acudirían a adherirse a la precandidatura los servidores públicos de la Procuraduría General de la República, habría al final de la jornada, un saldo favorable, de reconciliaciones, de aclaraciones y de significados.

Así, disminuida por los problemas visuales, agitada por la presencia de habitantes del municipio de Los Reyes, inconformes por lo que señalaron, es una imposición del candidato a la alcaldía; cuidada por guardianes uniformados con trajes como de payoseros carga aladas, llegó la representación mexicana a las once de la mañana.

Y a nombre de ellos, habló Mario Ramón Beteta, el gobernador.

— Y en la tarjeta número 15 de las 31 que llevaba, dijo:

"La política es ciencia y arte de conducción y orientación, opuesta a las simulaciones y a los desvíos".

Y, agregó, inocultablemente enfático:

"Rescatar la política de las arenas movidas de la pura maniobra, desembrazaría de la politiquería, ha sido, para los priistas del Estado de México, y seguramente para los de todo el país, la primera y grande señal de la renovación que usted se prepara a encabezar".

Luego, cuando habló Salinas, de los dirigentes ilustres del Estado de México, y habló de individualidades en casi todos los casos, y de pasada, en la muela, a los De Marzo.

Y agregó que Mario Ramón Beteta, "quien fue mi jefe y hoy es mi amigo", es un hombre de experiencia y voluntad política, de gran conocimiento y voluntad de acción, que está dispuesto a armonizar las necesidades de producción con los reclamos de justicia".

LOS SUYOS, LOS QUE NO LO FUERON, LOS QUE LO SERÁN

— Ahí, mismo, más tarde, se escucharía la voz desbordada del locutor: "Aquí, todos: en nuestro país de

Aseguró: "Hablo con la voz de mi convicción y mi sentimiento".

Aclaró: "Como amigo, le saludo y con el mayor afecto; amistad que nos une de muchos años atrás, amistad de todos los años por venir".

Y ante ello, el precandidato contestó:

"En Sergio García Ramírez, abogado de los más brillantes y destacados que hay en México, supe encontrar siempre una cálida amistad, emoción, humanismo, conocimiento de la política y también conocimiento de los seres humanos".

Reconoció: "Hombre de cultura, en la contienda que nos tocó participar juntos — y que mucho me honró tener a un hombre de esta talla y de calidad junto a mí —, se ganó el respeto y el afecto de los mexicanos".

Anunció: "Estoy seguro que, así como cuando eramos compañeros de equipo del gran Presidente que es Miguel de la Madrid, y hoy que lo somos como compañeros de partido, mañana también Sergio García Ramírez y yo estaremos juntos trabajando por el bien de la patria".

Los dos, Cerca, viéndose, en todo momento, de frente.

Horas, acontecimientos, espíritu lleno de incógnitas, que nació en la mañana de ese domingo 4 de octubre; reparaciones, moviendo interpretaciones de todas y cada una de las palabras, de las actitudes perfectamente pesadas y medidas por Carlos Salinas de Gortari.

— Precandidato que al recibir a los priistas del Estado de México, encabezados por Mario Ramón Beteta, ausentes los ex gobernadores, les dijo:

"Tienen en su haber, una gran herencia política, de dirigentes ilustres, como Monina Enríquez, Isidro Fabela, Gustavo Baz, ese gran presidente que fue Adolfo López Mateos, la familia De Marzo, Jiménez Cantú, Carlos Hank y ese gran dirigente del movimiento obrero mexicano que es don Fidel Velázquez Sánchez".

Vierte en su vaso normal, moviendo papeles de colores; aguas en cauce, un día más de adhesiones, un día más de distancias después de ese amanecer del domingo; Resaca ayer de aquella subita fugaz eufemista tormenta.

que es el más fuerte, el más unido, es más, el mejor de todo el mundo; al que nadie podrá vencer. ¡¡¡Jamás de los jamás AAAAAsssssssss!!!

Y a unos metros de él, derrumbada, recargada en la pared, morena, madura, de pelo amarillo, con una falda vieja, con chamarras de plástico, eba, una mujer gritaba: "¡Se ve, se siente, el pueblo está presente!"

Y minutos más tarde, la voz de José de las Fuentes Rodríguez, aún gobernador de Coahuila, ante Carlos Salinas de Gortari. En el estrado, con ellos, entre otros el candidato a la gubernatura, Eliseo Mendoza Berrueto, y el ex mandatinario de la entidad, Nazario Ortiz Garza.

De las Fuentes Rodríguez manifestó su adhesión y dedicó gran parte de su discurso, dirigido al precandidato, a leer la biografía, a decirle, cual ha sido la trayectoria, la obra, la vida del precandidato.

Y, mostrando sin más tar, a los suyos y a los que no lo fueron, ni lo serán, Salinas de Gortari expresaría en su momento, que el actual gobernador, "es un hombre experimentado en la política, de gran tradición en las tareas del partido, que ocupó posiciones de dignidad dentro de él".

En cambio, al hablar de la presencia del futuro gobernador, Eliseo Mendoza Berrueto, lo calificó como "el portador de la renovación y de la política moderna en Coahuila; un habil dirigente político, de hondas raíces coahuilenses, hijo destacado de San Pedro de las Colinas, mi amigo".

Después, la plaza se quedó sola. La atención se concentró en el salón de usos múltiples —múltiples comentarios—, adonde llegaban los trabajadores de la Procuraduría General de la República.

Recinto al que entraban después, entre largo aplauso, Carlos Salinas de Gortari y Sergio García Ramírez, quienes, ante todos, continuaban la charla que iniciaron en el despacho del primero, y llevaron adelante en el estrado.

Uno y otro, de frente, aplaudiéndose recíprocamente, captados por de Jesús de Cámaras.

Había luego García Ramírez, y empezó con un "Licenciado Salinas de Gortari, Carlos Amador

Luego, indicó: "Como secretario de Programación y Presupuesto, eficiente y patriótico, colaboré usted con un Presidente patriótico. Seguramente esto constituyó para usted, como para nosotros, razón legítima de orgullo".

Y, haciendo más lento, más enfático el discurso, volvió que hablaba con la voz de su convicción y de su sentimiento. Por ello, agregó: "Distintos como somos los priistas por nuestro origen, por nuestra formación, por las pertenencias a las que pertenecemos, somos, sin embargo, una sola gran fuerza política, una fuerza unida y vigorosa, una fuerza que llevara usted, por el voto del pueblo, a la Presidencia de la República".

Concluyó, el institucional, el digno, el hombre, señalando al que si llegó. De seamos a usted, vigor, patriotismo y entereza. Sabemos que las tiene".

Y contestaba el precandidato:

"La presencia de ustedes y, sobre todo, del procurador general de la República, mi amigo Sergio García Ramírez, es un motivo de ánimo y también de legítima emoción". Y agregaba que en la contienda, se ganó el respeto y el afecto de los mexicanos.

Y más: "En Sergio García Ramírez, la Procuraduría General de la República tiene al frente a un abogado de excepción, a un político de primera línea, y el Presidente Miguel de la Madrid, a un colaborador de lujo".

Y el socialista: "Estoy seguro que así como cuando éramos compañeros del equipo del gran Presidente que es Miguel de la Madrid, y hoy que lo somos como compañeros de partido, me atrae también Sergio García Ramírez y yo estaremos juntos trabajando por el bien de la patria".

Y quizá una pista cuando se despedía públicamente, y le referaba su admiración y su respeto, "a este jaliscoense distinguido".

Y finalmente, el socialista, otra vez recordando, uno junto al otro, de frente, en ese salón en el que en agosto, uno miró de manera "Retrospectiva", y el otro, indicó la etapa final en el camino a las futuras.

La mujer, foco de atención en la gira de Carlos Salinas de Gortari en Yucatán

Victor Manuel Juárez / enviado

MÉRIDA, Yuc., 19 de octubre. — Bajo el templete de cara al pueblo Doña María Luz Abundio, con sus 70 años a cuestas, hizo valía desde temprana hora. Con su huipil de algodón, reboso al hombro y sus desgastados huaraches, espera el paso del precandidato del PRI. Sólo con un deseo en mente y que exterioriza, como nos sucede para afilar las cejas o brinde seguridad, hay muchos malos que asustan a nuestras niñas. Sólo eso le pedían, dice con su acento yucateco.

—¿Y usted es priista? ¿Por qué?

—Pues soy del PRI, ah, pero no sabría decirle por qué. No se como explicar. Mis padres siempre me dicen que eso es lo que debe de ser, estar con el PRI.

—Entonces cree o no cree en el PRI, usted en lo personal?

—Y doña María Luz, abuela de 21 nietos, se desconcerta. Sus ojos nubados buscan a alguien que le dé la respuesta, ne y alcanza a decir: "Pues es herencia de mi padre".

—En el otro polo, Celina Esquivel, bella y rozagante a sus 20 años. También de huipil, pero con zapatos Dior y collares de oro al cuello. Amplia sonrisa que invita a los fotógrafos a pedirle una foto pose, y con la seguridad de la juventud acoce.

—Pues yo soy priista desde siempre. Por tradición, todos en la casa lo somos. Y estoy aquí para apoyar al candidato... ¿Por qué? Soy, los que más se mueven, tengo buena estufa. Y la vida aquí, Carlos Salinas me cae bien, me gusta por joven.

—Estoy de acuerdo que hay errores dentro del PRI y el sistema, nada es perfecto, pero eso sí, le echan muchas ganas. Aquí en Yucatán deberán ponerse muy listos, pues los del PAN han trabajado mucho", observa la joven estudiante de odontología en la Universidad Autónoma de Yucatán y que vive una familia acomodada. "Vivo bien, como bien y tengo automóvil, no tengo qué pedirle al candidato".

—Y en este día de las mujeres priistas, damas copetonas, de fragancias costosas, vestidos importados, bulingueras y muy pitonas, hay las totalmente convencidas, como la diputada Rosa Gálvez, que afirma: "Soy priista convencida porque el PRI y en los principios, realiza las acciones que demanda el pueblo. Encabeza y consolida los mejores intereses de México, me dicho".

—Y en esta segunda gira la mujer es el principal foco de atención. En la Casa del Pueblo se reúnen cerca de 3 mil de ellas. Cerca del candidato, dentro del local y en el templete mujeres y más mujeres. Eso sí, las que tienen para el Chelem número cero, las alajas, los collares y pulseras de oro, porque afuera, a los rasante, se quedarán las campesinas, las obreras, que no tuvieron cupo.

También en el templete los funcionarios del PRI, en algunos sin distinción en la púlpita. La gobernadora mexicana Beatriz Paredes y la subsecretaria de Programación, María de los Angeles Wrensch, condecoradas por la lluvia y el chele que también cantan y se mueven ritmicamente.

—La lluvia que ante el entrado de Salinas, a gritos, exclamaba: "Beatriz, Paredes, nace tuertas y oye. ¡Cuidado! ¡Muscos!".

—En medio del silencio 20 minutos después de la exhibición, entre Salinas en la Casa del Pueblo y los mil millones de miradas plantadas,

nadas, ensortijadas, con tocados de salón de belleza, rostros felices y bien maquillados le reciben con: "Chiquitubun, a la bio, a la bio, Salinas, Salinas va a ganar".

—El ex secretario de Programación y Presupuesto se abre paso con dificultad entre los brazos que le quieren tocar, va satisfecho al lado de su esposa Cecilia Ocelotli de Salinas y a su señora madre, Margarita de Gortari, muy cerca le sigue Jorge de la Vega Domínguez, presidente del CEN del PRI, Humberto Lugo Gil, secretario general del partido, y el general Cardona.

—El acto empieza, los gritos abagan el discurso de la profesora Sofía Valencia Abundio, secretaria de Acción Femenil de la CNC, quien viste un conjunto de dos piezas floreado de rayón, sus aretes de bera cultivada y peinado de salón de belleza. Pide ante el candidato mayor participación de las mujeres en todos los niveles de acción, "¡Pues adolecemos de insuficiencia política, de mayores espacios.

—No han pasado ni 15 minutos y los secretarías sacan en vivo a la primera mujer desahogada, el dolor es insuperable. Los del asirte ríen y no ceden ni un centímetro. "Hay que darle a mi hermano, sino esto truenan".

—Luego sube a hablar Hilda Anderson, como secretaria de Acción Femenil de la CTM, hace un recuento de la participación de la mujer desde la Revolución Mexicana. Retoma las principales demandas del movimiento obrero organizado, "Actualizar la Ley del Trabajo", como principal punto.

—Más congruente, Margarita Ortega Viza de Romo, secretaria de Acción Femenil de la CNOP, quien demanda la restitución de los niveles de vida de los mexicanos, frente a la carestía, más y mejores escuelas.

—Falta aún el discurso del candidato y del presidente del CEN del PRI, y las demás que viajaron desde la ciudad de México, sólo para asistir a este acto, prefieren dejar el recinto. "Hay muy buenas cosas que Chetumalito", dice una de ellas, no de valer.

—Atrás queda la mezcla de aromas. Afuera las campesinas, de huipil, huarache con los hijos en los brazos y cientos de demandas, peticiones. Con su pobreza a cuestas.

—Y la promesa de Salinas de Gortari de dar a la mujer mayor participación en la política, la administración pública y en el mismo Ejecutivo federal.

—A diferencia de los jarcos, los yucatecos no se desordonan en las calles. Grupos aislados ven el caso del convoy. El mismo agrario de bananeros es el menos tumultuoso, cerca de 3 mil personas, con vajaron a bordo de camiones de la CTM y Goldemas.

—Salinas cumple con su segunda parada a provincia. Este miércoles, además del acto de inauguración de los trabajadores del PRI, una visita a la sede local de la Liga de las Comunidades Agrarias y la clausura de la Reunión Nacional de Consulta e Integración de la Mujer, dos actividades a las que el candidato al gobierno del estado Victor Manuel Sánchez, le presenta a los candidatos a las alcaldías y a las diputaciones locales, así como a los miembros del PRI de la entidad, una más donde se bajaron las delegadas electoras e integrantes de la Comisión Consultiva del Consejo de Integración de la Mujer.

—Este fue el primer día de la gira por Yucatán, que quedará en la memoria de los yucatecos.

Horror, Garcini cae en la Farsa con «Muerte sin fin».

Por **Óscar de la Puente**
Barcelona, España

GUANAJUATO (G. JGM). Llegamos al patio interior de la Universidad de Guanajuato, antes de que se iniciara la representación de Muerte sin fin, de José Gorostiza, montada por Salvador Garcini, como producción especial de este XV Festival Internacional Cervantino y con la compañía del mismo.

«¿Damos «entrar o no». Ye fiamos con cierto temor, pues aquellos que ya habían visto el espectáculo comentaban: «Es el horror».

No es para tanto, pero tampoco es

lo que se esperaba de tan buen elenco de actores. El espectáculo inicia con Ofelia Guilmán, que introduce al público respecto de quién es José Gorostiza, poeta tabasqueño (1881-1973), y también de qué trata Muerte sin fin, la obra más infamada de Dios, del ser, un poema filosófico-matista, que trata precisamente de la muerte, no como la conocemos, sino de esa muerte, la otra, la de las angustias, cuando el ser humano se enfrenta a una forma de vida que lastima, y por lo tanto prefiere morir.

Con lo anterior, uno entiende que los objetivos que se persiguen son didácticos, pensando en estudiantes de secundaria y preparatoria. Otra manera, suponer de antemano la ignorancia del público, no sólo se comete una falta de respeto con éste, sino que ellos como artistas se mancipian, pues evidencian su incapacidad de comunicación, de ahí que tengan que darle todo aligerado al espectador.

Después de la introducción de la actriz, quien concluye diciendo que

no hay «pequeñas partes en Muerte sin fin», comienza el show, porque es un «show» lo que Garcini concibió. Las partes todas de muy buen ver, entre ellas: Susana Espinoza, Luz María Jiménez, Jacqueline Fernández, Lucía Hernández, Linda Laaky, Sonia Rangeli y María Elena Saldaña, los poetas que son encamados por Juan Ignacio Aranda, René Campero, Mauricio Davison, Carlos Durán, José Ángel García, José Roberto Gil, Armando León y Eduardo Palomo. Catróna, la muerte que ronda, es Lilia Aragón.

Van diciendo el poema, dándole la intención de lo trágico, en tanto que no se da ese encuentro con Dios, y hasta ahí las cosas más o menos bien. Cuando se pronto, para darle movimiento se encina al espectáculo, al mencionar a Dios, éste sale vestido de blanco y sombrero tipo chuco, entonces ese «Dios» que se busca tan infructuosamente se nos presenta como banquero o mafioso, y al instante el poema ya no llega a nosotros con la seriedad del caso, en-

TEXTO 6

tra a un juego lírico que provoca la risa.

Este rollo se amesado desde un primer día de que en Muerte sin fin, y quién José Gorostiza, se repone a la vida y misteriosa y se dice el que se entrega a él, entonces tal y como se le está ofreciendo no sólo a los ojos, también al oído. Este elemento escénico, no permite que el actor igualmente se cometa en el tono que le corresponde. Mauricio Davison resulta una mala copia de Arturo de Córdoba, y el resto del elenco, justificando mediatamente su presencia en el escenario.

Hay tres cosas entre las musas que no sabemos qué hacen ahí o por qué fueron invitadas. Entendemos, cuando muestran su cuerpo bien formado, pero no actúan, no cantan, y cuando hablan, dan ganas de abortarlas. Ellos son Jacqueline Fernández, Lucía Hernández y Linda Laaky, tres.

Diferente, cuando hay una especie de diálogo entre La Catróna y sea cuando que viera siendo Ofelia Guil-

mán. Otra cosa hubiera sido, enseñar este Muerte sin fin, con palabras.

El poema cobra sentido, se escucha de otra manera, esos roles nos brindan la oportunidad de crear imágenes en el pensamiento la idea del poeta trasciende.

Otro momento interesante del espectáculo es el final.

La música, recrea una atmósfera, que, insinúa que se pierda cuando voces desafiadas la interpretan.

Estamos de acuerdo en que el director haga uso de su creatividad. Todo en el escenario es posible, si desde un principio se le ubica en un tono. Si Muerte sin fin, para Garcini es como una gran fiesta de la esperanza, admítilo. Pero jugar a que es serio y meter globos, algodónes de azúcar, cuetes, serpentina, y otros de magia, bueno, eso ya es otra cosa.

Este espectáculo se presentará los fines de semana, hasta que concluya el festival y su escenario es el patio interior de la Universidad Autónoma de Guanajuato.

ga: Sergio García Ramírez", pero De la Vega no perdía su ritmo pausado: "La decisión recae en un destacado priista que cumple rigurosamente con los requisitos constitucionales... que tiene capacidad de conciliación... que con su prudente capacidad política logrará el voto popular y hará un buen gobierno... El pueblo de abundante bigote negro y mejillas hinchadas deja salir de su único pecho un "Ay ya pa' ir" que los tres sectores de nuestro partido — continúa arrastrando la voz Jorge de la Vega— se han pronunciado categóricamente por la precandidatura del compañero Carlos Salinas de Gortari". La lluvia de aplausos comienza a resonar y las caras de sorpresa de algunos no tienen disimulo: "¿qué pasó?... no entiendo". Uno y otros se miran, cruzan palabras entrecortadas, son muy inquietos, casi desorientados.

Vuelvo a buscar a Carrillo Castro, su rostro serio impresionado, se impone la férrea disciplina. José Andrés Oteiza declara no entender lo que pasa, tampoco ni entiende Héctor Galindo ni algunos diputados ni uno que otro senador. La Quina, líder de los petroleros, se muestra más que parco; ni siquiera aplaudo, no dejó salir nada de su cuerpo ni un movimiento, se mantuvo de pie, se disciplinó, se aguantó con los músculos del rostro en absoluta tensión.

A la Senadora Socorro Díaz en cambio, le pareció que el proceso había sido bueno: "El hecho de que nuestro partido se haya pronunciado por el licenciado Salinas evidencia el reconocimiento que se hace a su conocimiento comprometido con la historia, a su seriedad íntel y firme en la aplicación de la política económica, a su reconocimiento su integridad y su carácter de hombre honesto y limpio". Hasta hace un momento — le digo — había

dichos aseguraban que el candidato sería Sergio García Ramírez. "El proceso seguido por el partido es claro, firme y limpio — me contesta solemnemente — obviamente no son los medios de comunicación los que pueden sustentar las decisiones políticas de más alto nivel". Se refiere al predestape que en la mañana del domingo hizo una radio futura. Parece que fue por ahí por donde el rumor de "el intento de maduración" comenzó a colarse.

Pero poco a poco se fue imponiendo la calma, la disciplina, como eficientemente la borra que no tardó en aparecer cabalgando en tropel, casi todas las gobernadoras, cientos de funcionarios mayores, medanos y menores, diputados y senadores. En el presidium se subió la gata gorda. Si no que le cuente Pesqueira Olea, secretario de Agricultura, que tuvo que pasar las de Caín para llegar arriba y que aguantó disparado el peso muerto del vapor humano en el presidium.

Entonces todo fue esperar al candidato. Mientras tanto, el locutor alentaba a la muchedumbre a "ensayar esas porras cargadas de emoción". Poco a poco y como por arte de hechizo, las nuevas mantas comenzaron a brotar de entre la muchedumbre. "Guanajuato con Salinas de Gortari", los retratos del precandidato con el gobernador de Campeche, las camisas con la fotografía del favorito impresa a todo lo largo del pecho, los cartoncillos fabricados al momento, la nueva propaganda que iba colgando al espacio: "Carlos Salinas de Gortari abanderado de la Revolución".

El tepalcate continuaba rebotando y las sirenas de agudo timbre anunciaban el próximo arribó del hombre a la celebración. Carlos Salinas atravesó la valla humana sorriente, casi respaldando a sí mismo. Vestía traje azul marino, camisa blanca y corbata roja. Se fue abriendo paso al tiempo que con los brazos en alto agradecía a la muchedumbre las porras y aplausos. Llegó al presidium, se le veía feliz, buscaba la mirada de algunos, en particular la de Fidel Velázquez quien en estado de absoluta seriedad permanecía firme y de pie, disciplinado.

Después vieron los discursos de la dirección del PRI y de cada uno de sus sectores. Uno más emocionados, otros menos, todos saludando al "compañero Salinas de Gortari", usted será el próximo presidente de México, estamos unidos y fuertísimos". Más aullar de las sirenas, matrices, careciles y voces humanas. Nubes de papeitos volando, apilar de plumeros y mantas, porras y más porras. El respaldo fue enorme, se le subió al mismo del sistema, vertical, disciplinado, de asistencia monótona.

Hernández Juárez caminaba sereno por la parte de atrás de la expandeda, le pregunté su opinión del procedimiento. "Me parece una síntesis del esfuerzo del partido."

Lo que debemos hacer ahora es lograr el mayor consenso para él y al mismo tiempo lograr credibilidad para la decisión. ¿El candidato sindical que espina de Salinas de Gortari? — le pregunté —. "Creo que debemos insistir en que la situación de los trabajadores ya no se agigore más, debemos jugar fuerte que en estos meses ganemos la tendencia sea favorable a la capacidad adquisitiva de los trabajadores, que se mejore el nivel de vida, que se contenga la inflación y que se distribuya más equitativamente la riqueza". Y de dónde viene que va a surgir el milagro? — le pregunté —. "No depende solo del candidato o del Presidente, depende de que el movimiento obrero sea capaz de impulsar sus demandas. Más que esperar a que el candidato lo logre, espero que el movimiento obrero sea capaz de luchar por ese espacio".

Salinas de Gortari le hablé a la muchedumbre: "Acepto emocionado la adhesión a mi precandidatura a la Presidencia de la República de las organizaciones y de los militantes de mi partido, la aceptación con sentido de responsabilidad porque he dedicado mi vida a la política y sé que entraña el más alto deber de los mexicanos, acepto con orgullo, porque no hay mayor honor para un militante que sostener en campaña el ideal de la Revolución Mexicana, la acepto porque me siento apasionadamente comprometido con México y su destino".

Y mientras el discurso de Salinas, el octogenario líder Fidel Velázquez decido que es tiempo de retirarse. Saló moviendo su cansado cuerpo, arrastrando los pies, rodeado de reporteros ansiosos por ganar la declaración. Su voz se fue quedando por entre unos labios apretados que lo apisonaban. "¿Que piensas del candidato?" "Pues ya lo expresamos, ¿no?" (Se le van a solicitar al candidato cambios en la política económica?) "Ya estamos preparando nuestras demandas para que sean incluidas en el programa". "¿Por qué se retiró?" "Pues porque se me agotó".

Y así me quedé con muchos pensamientos que continué escribiendo, cogí el sistema también y los otros odiosos retratos de la CEM, el sistema de la CEM, el sistema de la CEM, fuertemente inconsciente. La puerta se cerró, alguien habló — ¿cuando para? — si "¿¿¿?" Otros subidos que venían de lejos lo acompañaron a su paso. "Fui-tufo! Leo, leo, leo, leo..."

Las bandas y la cultura del subsuelo: otra visión

Saide Sesín

Entre el asfalto hay fisuras. Por allí transita otra cultura, otra visión del mundo desde el subsuelo que rompe con la información dogmática, esquematizada y poco atractiva que circula por encima.

Los Patos de Puerta Grande no son una banda de violencia sino una especie de asociación solidaria que se junta para compartir otra idea sobre las cosas, para combatir todo absolutamente e ironizar lo más trágico, aunque con las desgracias personales sin respetuosos hasta lo cursi.

No tienen instrumentos electrónicos pero han adaptado un sistema para amplificar las guitarras con unas bocinas de autoestéreo conectadas a un aparato ideado por El Ronchoso. Botellas, latas con arena, armónicas, un peine envuelto en calofín, los restos de un tambor de secundería, todo es para este instrumento cuando tienen ganas de rocanrolar. Se reúnen en la esquina que forman dos restaurantes de tinacos en esta colonia levantada sobre las laderas de la Barranca del Muerto. Por sus alrededores cuadriferros y tocan sus casaca con selecciones disparatadas que van desde una rala de Los Doors hasta una de Juan Gabriel, algunas entrecortadas por pedazos de grabaciones in vivo de alguna tocada reciente.

Distorsionada la música no importa; ellos están llenos. Cuando hay, comparten varias caguamas pero generalmente beben refresco aunque rolan generosamente el café ilegal forjado en papel estraza para que aguarde dos vueltas. Su conversación, aparentemente trivial, consiste en descodificar todo lo oído, las noticias que circulan en el ambiente, los tabúes que maten la "opinión pública".

—No mano —dice El Muerto—, hay que revisar los chonoc's viejitos para estudiar qué significa el superbabé, las inaudiciones, el destape; capaz que son presagios como los de Tenochtitlán. Capaz que ahora en vez de pinches espafíes nos caen marcianos. Acaba un ciclo y viene otro. Se me hace que pal santo sol ora si ya no me quedo...

—No, pos ya de por sí salados y ora de

salinas —agrega con gesto adusto El Pa-

to. El Muerto le pega en la nuca con el casset y le dice:

—Mejor ya cámete y ponlo.

El Pato batalla para colocarlo pero no jala. Aprovecho para encender la grabadora y preguntarle ¿qué quieren decir?

—A mí que me gusta el rock and roll, pero para tocarlo —dice El Ronchoso—.

Yo más que cassetes o discos me propongo una fira acá. Fina. Suevecita. Ya con ella de pretrecho lo que sigue es una percusión aquí para El Tribulado que mira nomás como siempre está jetón. Luego ya nomás faltan dos tres maracas que le den sabor al caxilo. Maracas para que sean que sí es rock nacional, no mamadas.

—No, pues si vamos a hablar de lo que nos gusta —dice El Muerto— yo también voy a pedir. Para mí lo chido picudo sería tener donde juntamos el personal. Acá sanamente, la banda pues, las chavas, el rol, la oportunidad de jugar. Cualquiera que se ablo tiene sus plazas para dar vueltas. En el Defectuoso más de cuatro chavos juntos ya es motivo de sospecha y nomás andan chingando. Y como no falta que uno sea ilegal por cualquier cosa, si por el café o por vago, pues ya te chingaron. Yo por eso me contento conque hubiera clubes acá y, cómo no, con alberca y aisladero.

—Bájale, cáimán, bájale.

—¿Por qué no? Si estamos imaginando. De una vez a lo grande. Acá con gimnasio, competencias, hasta de atletas andárbamos. Y en la noche para las tocadas: nomás desde el micrófono para el sábado para no descuidar el trabajo.

—Trabajo el que te da levantarte en las mañanas.

—Si se vale ponerle —interrumpe El Tribulado— yo prefiero que tuviéramos un camión equipado para viajar por todas partes, llegar hasta los conciertos de Arizona.

—No chingues güey, allá es puro desierto.

—Entonces jalamos para acá toda América, toda la raza en nuestro camión con nuestras firas y unas chavas para que hagan el refine, tanto acá la papa como espiritual. Nos vamos a Argentina a ver qué onda si aguantan allá a la raza.

—Si cabrán ya te veo con la Pachita dos tres días encerrados en un camión ¡Se sacan las correas! —dice El Pato, acercándose a la grabadora para explicar por qué le pusieron ese apodo El Tribulado.

—¿Qué grupos de rock mexicano les gustan? pregunto

—¡Todos! grita El Pato como si acabara de tener una lotería.

—No es cierto, pura mierda, mamadas —opina El Muerto—. Todos cantan a la malecha y sus puros pedos. Me pasa más la Madonna.

—A ver cuándo nos invitas a verla.

—Ya en serio —dice El Tribulado—, a nosotros nos pasa el metal mejor.

—¿Nosotros kimsab? a mí sí me pasan más acá como la Makita Vecindad y sus pinches hijos.

—Ni madres. Rebel' D Punk es el que la está haciendo gacha.

—¡Con tu hermana, güey!

—A ése lo que le pasa es que es fresa El Tri es de lo mejor y antes era el Chic Mool —dice El Muerto.

—Cecilia Tuzén' me late ahorita nomás que se apantalla.

—El apantallado eres tú, Patito Pao.

—No pues a mí Las Flans —dice para fregar El Ronchoso.

—Si te gustaban los Boreños, qué pre sumes, güey.

—¡Chale! nomás nos copian a nosotros la banda para venderles la idea a los forrados y entrearlos los que se forran son ellos.

—¿Qué, qué?

—Que vayas a que Martín te pegue.

—Mónchate, Muerto, a ver si se alegró el panorama.

INTEC 3

▷ La inauguración del museo, como otro descubrimiento, otra conquista

Noche de la Coyolxhauqui, Cuaxicalli, Tláloc...

► Evento en que antropólogos e historiadores acapararon la atención

Sergio Guzmán

Fue como otro descubrimiento.

Otra conquista.

Atrapar la historia en 45 minutos.

— Un día de reposo para la cultura nacional — diría Miguel González Avelar.

Inauguración del Museo del Templo Mayor.

Y Enrique Flores Cano que inquieto, nervioso, espera la llegada del presidente Miguel de la Madrid.

— Una gran emoción, una gran emoción por este acontecimiento — dice Flores Cano, titular del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Noche de antropólogos e historiadores

Noche de la Coyolxhauqui y Cuaxicalli y Tláloc y Mutzicopztl.

Del Caballero Aguá y del Dios Viejo.

Noche de Tenochtitlan enmarcada en el centro histórico de la ciudad.

Tenochtitlan 495 años después de la aventura de Cristóbal Colón.

Caballería de ayer, caballeros de hoy.

Porque por ahí anda también, muy activo, Eduardo Matos Moctezuma — estrenando su nuevo cargo como director del Museo del Templo Mayor. Matos era hasta ayer el titular del Museo Nacional de Antropología.

Y Roberto García Moll, que ocupará el puesto anterior de Matos.

Y Miguel Ángel Fernández, director de exposiciones del INAH.

Caballeros de ayer, caballeros de hoy.

El presidente Miguel de la Madrid y 45 minutos de recorrido en el centro del poder mexicano.

Peregrinación por ocho sales distribuidas en tres niveles.

Descubrimiento-exhibición de 3 mil piezas: cinco años de excavaciones, la guerra y el sacrificio, el tributo de la guerra y el comercio, religión y vida condona; esculturas, máscaras, vajillas oraciones.

M. Luz Cano como guía.

Muchas luces en escalinatas y salas. Veladoras encendidas y si-

luetas encontradas bajo la tenue iluminación del espacio histórico.

Otro descubrimiento.

Y los notables que caminan a paso lento bajo la dirección de Muñoz Cano.

Asisten Pedro Ramírez Vázquez y Miguel Alemán y Gabriel Fraga y Manuel Alonso.

Asisten Sofía Bassor y el museógrafo Tarciso Padilla y el diseñador Diego Marí y el escritor Roberto de la Torre.

Huele a copal, pero también huele a delicados perfumes de mujer.

Y la niña Jennifer Otero Tamayo que le regala una flor al Presidente.

La historia atrapada en 45 minutos.

También con Andrés Bernal y la doctora en historia Lupita Pérez San Vicente.

Huele a copal, pero también huele a fruta fresca.

Ofrenda de uvas y manzanas y quesitos y vinos tinto y blanco.

El Presidente ha dejado constancia de su interés en la captura de la historia.

— Notable la resea de Miguel de la Madrid — diría Manuel Camacho Solís.

Y González Avelar dirá a conocer un número — con el del Templo Mayor ya hay 450 museos en la red nacional.

Día que será considerado como patrimonio de la humanidad.

Y que será vigilado con celo y que tiene un sentido didáctico y que deberá justificarse plenamente.

Otro descubrimiento.

Otra conquista.

Y los instrumentos de xicanáncos que ofrecieron una lengua despedida al tiempo de ayer.

Al pulso de un Día por la Raza que encontró en la vuelta el ruido de autos y el griterío de los vendedores en la calle del Carmen.

Fiestón Campesino; "No nos Equivocamos"

- "Lo vi Entre los Seis y Supe que era el Bueno"
- Aquel me Siento Como en mi Casa, Manifiesto 41
- Death Peronajes y se Conformaron Equipos

Por MARTA ANAYA

Fiestón Campesino; "No nos Equivocamos"

Según de la primera parte

"Vaya día! Ya no hay uno para dónde mirar. Por todos lados pasan cosas. Por todos partes salían noticias. Por aquí y por allá se hacen reuniones. Desfilan petacas, jeas. Se conforman equipos. Se hace política."

La campaña de proselitismo está en marcha.

Y ayer, el punto principal fue la sede de la Confederación Nacional Campesina, donde el precandidato principal pasó poco más de seis horas y recibió no menos de 500 apretones de manos.

Estuvo con los ex secretarios de la CNC, presidentes y secretarios de Uniones, presidentes de Filiales y miembros de Comités, secretarías de Acción Femenil y CEN, secretarías de Acción Juvenil y CEN, Comité Central Ejecutivo, secretarías generales de la CRC, empleados de la CNC, senadores y diputados.

Seguramente le parezca a usted, esto tan técnico como a nosotros, pero bien podemos dejar de lado siglas y títulos, y hablar un poco del ambiente, de los visitantes, de las bromas y hasta del ambiente que se des-

Para empezar, la recepción a Carlos Salinas de Gortari fue alegre. A todo lo largo de la calle Mariano Azuela, un colorido moxoco (laxacalera) marcaba el camino a la sede centralista. Chamacos, indígenas, mazahuas, atomes, la cía a la valla y grupos típicos cantaban: "...yo soy tierra tengo mi Juan, él es mi vida yo soy su querrel..."

y seguían "...y si Adelita se fuera con otro..."

En el terraplén, con el hacedor de carnitas, los hermanos Ordoño y Juvenal Rodríguez, y Pilar Salgado preparaban los borregos a la parrilla y todo lo que habría de servirse al medio día: fruta, guacamole, nopalitos, machaca con huevo, carne saraza, casirito al pastor, consomé y barbacoa de cordero, arroz a la mexicana y glorias de leche con nuez.

A las once de la mañana llegó el precandidato, acompañado por Jorge de la Vega y Humberto Luzo Gil, Héctor Hugo Olivares, líder de la CNC, los esperaba.

Y, lo primero, guardia frente al brazo de Emiliano Zapata. Luego, encuentro privado con los ex secretarios de la CNC. Ahí estaban figuras que quizás usted recuerde: Roberto Barrios (del periodo 1946-1950), Ferrer Galvan (52-53), Arturo Luna (54-57), Amador Hernández (64-68), Augusto Gómez Villanueva (68-70), Celestino Salcedo (73-77), Oscar Ramírez Milares (77-80), Víctor Covarré Pacheco (80-82), y Mario Hernández Posada (83-85).

Muy serios los ex líderes. Sin establecer realmente un Voto con Salinas de Gortari. Apenas una formal presentación. Salinas les hace un reconocimiento y comenta: "Aquí me siento como en mi casa..."

Héctor Hugo Olivares interviene. "soy hechura de

¡Fiestón en la CNC para Carlos Salinas de Gortari!

Cambios en el PRI. Jorge de la Vega cumple un año como presidente del Partido. Las mujeres dan el toque de alegría en la Central Campesina.

Héctor Hugo Olivares reafirma: "No nos equivocamos..."

cada uno de ellos... por eso no nos equivocamos". Y Salinas de Gortari responde: "Pues yo quisiera que me preste su equipo de asesores... quiero que hagamos muy juntos la campaña que está por decirse."

Termina la reunión. Entran luego al Auditorio Rolo Gómez, los presidentes y secretarios de Uniones. Llama la atención Juan Zimbrón, veracruzano que con dificultades habla el español. Sus palabras se saben de los carlines: "pura así también, ora si mi candidato Veracruz te espera". Otro más le pide: "señor candidato... ¿cuide la erosión de la tierra...?"

Siguen los presidentes de Filiales. Hay gente de la vieja guardia agrarista. Dilecible: "No da mucho gusto que un hombre joven sea el continuador de la Revolución mexicana". Y Carlos Salinas contesta: "Quiero estar muy cerca de la voz campesina durante mi campaña. Vamos a platicar largo y tendido."

Ha pasado poco más de una hora. Al centro de la mesa una figura en borzo de Emiliano Zapata a caballo y algunos rabinos de flores. La seriedad es la que se muestra, el común denominador de los encuentros.

Y toca el turno a las mujeres... Vienen de todos los Estados. Las hay jóvenes y mayores. Por ahí una dice, "estoy cumpliendo mi boda de plata como militante del Partido..."

El primer aplauso lo da una una que confiesa: "Me felicito de no haberme equivocado... desde que lo vi entre los seis, sentí que era el bueno..."

Hubo gran ovación y Eulalia de Gortari bromea: "Se lo voy a decir a los otros...". Luego tocó el turno a María Amelia Jofre, poblana (hija de Sacramento Jofre), quien de pie comenzó describiendo el escudo centralista, su pasión campesina y luego soltó: "...hablo así y nunca he sido disputada... ahora, ya si me toca... ¡parecerá cosa de usted! Le di el abrazo en la feria... ¿se acuerda? Ahí nos abrazamos... Y ahora sí, a hacer buena política, política rural, política escandalosa..."

Salinas reza: Héctor Herrera, todos reían. El precandidado volvió a bromear: "Muchas gracias dona Araceli... ¡ya la agude!".

Y siguieron otras mujeres. Y volvieron sobre el tema: "Bueno señor presidente, si se vale pedir... ¡pero también quisiera...! ¡Hija que Salinas fué mi amor...! ¡Ya se me acordó la tonta...!"

En fin, emocionada una que termino con un beso a los pies de Héctor Herrera. Y la última, liberada de la mesa de la mar con Salinas, intervino: "las mujeres intervienen..."

El sábado 23 de agosto, el Partido de Acción Juvenil le presentando los autoservicio al candidato: "Viva Zapata" y "¡no, y después lo vamos a hacer la mano con tal boda de plata como militante del Partido..."

SIGUE EN LA PAGINA CUARENTA

De Pronto, el Remolino de Apoyos y Solidaridades Evolvió al Secretario de Programación en el PRI

- En la Guerra de las Mantas Perdió Olivares Ventura
- Estoy Bien... muy Bien; Emocionado, Dijo al Llegar
- ¡R-1, Controlen a la Gente no se puede Avanzar!

A las 11:15 horas Carlos Salinas de Gortari llegó al viejo edificio del PRI. Entró por el estacionamiento. Jorge de la Vega Domínguez, que todavía unos segundos antes lo aguardaba, se perdió entre la multitud y no pudo darle la bienvenida.

Atareados campesinos, obreros y comerciantes, pintaban su nombre con letras rojas, sobre las mantas.

La gente de Abelardo Cármino Zavala, buscaba las pancartas apropiadas. "Si esas, donde está el jefe con el secretario de Programación. Donde se dan la mano". Y las colocaban en todas partes, para sorpresa de muchos gobernadores que le dijeron a Héctor Hugo Olivares: ¡Fíjate mano... repáblatrol!

Era el caos. Los contingentes hacían sonar las sirenas y las matracas. Las voces se confundían. La ensordecedora gritería mezclaba consignas. Los de "Organización", luchaban por ganar un espacio para abrirle camino.

"Logística" ordenaba que la comitiva prosiguiera hasta la explanada. Personal de la Oficialía Mayor del Partido, insistía en que el precandidato debía entrar con De la Vega. Carlos Salinas de Gortari, no se impacientaba.

Se daba tiempo para responder: "Estoy bien, muy bien. Emocionado".

¿Cómo se siente en su partido?

¡Muy honrado. De verdad que estoy muy emocionado!" sonreía apenas.

Y seguía ahí, en el lugar reservado para los automóviles de los dirigentes.

Esperó unos minutos. Una voz ordenó: "Adelante, señores". En un instante más, Carlos Salinas de Gortari se encontró en el remolino de los apoyos y las solidaridades. Joaquín Gamboa Pascoe se aferraba de su brazo, se aferraba al perdido primer plano.

Oscar Ramírez Mijares, con su enorme humildad, sufría para avanzar. Blas Chumacero se desahogaba de la comitiva y presurosos agentes de seguridad lo rescataban.

Todos querían tocarlo. El personal de seguridad se desesperaba. ¡R-1 aquí viene el licenciado, cruzando la explanada! ¡R-1 abran paso, no se puede avanzar! ¡R-1 Controlen a la gente, no se puede avanzar!

Pero era la hora de "las bases", que se negaban a ceder el espacio a duras penas alcanzado. Carlos Salinas de Gortari recibía los excesos de la fiesta. Las muestras de gusto, dadas apenas, entre codazos y empujones.

Por Benito GALLEGOS

El sonreía. Instruía un saludo. Dibujaba un abrazo. Desde la terraza del Remolino del Viejo PRI, su padre, el senador Raúl Salinas Lombró, mejor el abrazo de Andrés Caso Lombardo, lo observaba. Con él, Manuel Camacho Guzmán y Georgeto Borrego, eran la mejor expresión del partido.

¡Eh! unos minutos. Inicio del largo camino de candidato. Templete que no se alcanza y no importa. Lo que sobra era tiempo.

¡R-1! ¡R-1! ¡Ya vamos llegando! ¡Despejen la escalinata! ¡Despejen, el licenciado no puede subir así! ¡Quiten a la gente! ¡Imposible, el licenciado no puede subir así!

Un momento para vencer barreras. Otra vez, resagado Don Blas Chumacero, volvió a integrarse. Gamboa Pascoe devolvía empujones y defendía la oportunidad, la gran oportunidad de volver a estar.

Arriba Sócrates Rizzo y Jorge Montañán y Luis Dávalos Colzosa, se angustiaban. Carlos Salinas de Gortari alcanzó el templete.

¡R-1 que no suba nadie más, esto se va a caer! —gritaba por el Walkie-talkie, el hombre de insignias y pelo corto.

Alguien advirtió: "Don Blas, se quedó don Blas". Pero el viejo líder no se perdió más que el abrazo en el que se fundieron Carlos Salinas de Gortari y Fidel Velázquez, el mismo Fidel que media hora después, abandonara el presidium.

La entrada a escena. Porras, aplausos, silbidos, sirenas. Y el locutor anunciando el discurso de Jorge de la Vega y el líder, en la escalera, sin poder avanzar un paso más.

Poco importaban sus llamados a la disciplina. Todos querían estar cerca. Y Jorge de la Vega, en la impaciencia total, gritó:

¡Déjenme pasar. Esto no es posible. Caray! Y el micrófono registró su voz que se vio multiplicada por los altavoces.

Por fin, el presidente del PRI pudo "presidir" el acto. Llegó hasta donde Carlos Salinas de Gortari recibía aplausos y tomó su mano izquierda y la levanta. Entonces empezaron los discursos.

José Ramírez Gamero, Rafael Corrales Ayala y Víctor Cervera Pacheco, optaron por bajarse del templete. "No se puede ni respirar".

A las 13:13 horas, Bernardo Sepúlveda, Víctor Flores Oles y Ricardo Valero, llegaron al lugar. El canceller fue seco en sus declaraciones.

¿Fue atinada la designación?, le dije y él, hizo gala de su manejo diplomático, para responder inexpresivo: — Sí.

Amanece de fiesta, aunque aún no se sabía por quién. Contingentes inquietos que se preguntaban ¿Bueno y por fin? Mantas con enormes espacios en blanco, esperando línea. Seta porras aprendidas a la vez.

Y los priistas de Veracruz, acomodando los sets montones de pancartas.

Eran las 9:40 de la mañana, cuando uno tras otro, los gobernadores, fueron llegando.

Todos recibieron el sábado por la noche, una llamada desde México. Era Humberto Lugo Gil, que escueto, les comunicaba:

“Al Presidente del partido, a Jorge de la Vega, le daría mucho gusto señor gobernador, que usted nos pudiera acompañar mañana”.

Por eso casi todos vinieron. Se les condujo a uno de los nuevos edificios priistas, que se ubicaba en el costado posterior del templo.

A las 10:02, en los altavoces se produjo la declaración de Jorge de la Vega: Un ¡viva!, el esperado, a ruidos gritos, alboroto... Carlos Salinas de Gortari.

Un alto funcionario priista, que recibía y atendía a los gobernadores, gritó: ¡Ya paró la leona! Y Francisco Rojas se dejó embriagar.

“El PRI —dijo— hizo la mejor elección. Yo, personalmente, me siento muy contento”.

Pasquera no dudó en señalar: “Enorgañado de que el PRI nombre a una persona del talento, la experiencia y la vocación revolucionaria de Carlos Salinas de Gortari”.

Fernando Rafful se apresuraba, pero ni toda la astucia, ni todas las credenciales le abrían paso. Cientos de galletes de presidium repartidos a líderes desconocidos, diputados que nunca hablan en la Cámara y miembros de organizaciones fantasma.

A las 10:30 horas, Antonio Murrieta fue por los gobernadores. Les ayudo — con un equipo de seguridad— a atravesar la explanada. Los condujo hasta el salón. Presidentes del viejo edificio, en el que se reunieron con De la Vega.

Mariano Palacios Alcocer, sostenía:

“Es una decisión que correa un espíritu cohesivo, porque Carlos Salinas de Gortari es un hombre con una visión moderna, dinámica y profunda...”

“Crao que por su formación, académica, su militancia partidista y su brillante desempeño en la Secretaría de Programación, está llamado a ser y será un gran Presidente”.

Elias Zamora Verdutco, manifestaba su esperanza de que “continúe la política de apoyo a los estados”. Eligió los convenientes únicos de desarrollo y asistivo que fue la mejor decisión.

Estuvieron con la dirigencia del partido casi 20 minutos. Después, por el túnel que comunica al estacionamiento, se fueron, entre prisas, empujones y desesperación.

Pedro Ojeda Paulada, exclamaba: “Con calma, con calma, alguien puede salir lastimado”.

Antonio Murrieta lo secundaba, preocupado; Pedro Joaquín Coldwell auxiliaba y pedía cordura. Mariano Piña Olaya, movía, divertido, la cabeza.

Acto priista. Acto de masas. En la puerta Jorge de la Vega los conminó a seguir hasta el templo.

— Adelintense, yo aquí espero al licenciado Salinas.

Los gritos y las matracas no daban treguas.

Por la calle de Héroes Ferrocarrileros, una descubierta de motocicletas anunció la llegada. La seguía un Volare K gris y después el sorobus en el que venía acompañado de la comadme nombrada por el PRI; sus colaboradores más cercanos y su familia.

A las 11:15 horas, Carlos Salinas de Gortari, llegó al viejo edificio del PRI.

María de los Angeles Moreno, Pedro Aspe, Otto Granado, Eduardo Montiel y Francisco Valencia, caminaron detrás de él.

De inmediato, su esposa, su papá, su hermano y el resto de sus familiares, fueron trasladados al primer piso.

La voz del locutor pedía: ¡Abran una valla, que va tenemos brevedadato!

Carlos Salinas de Gortari se confesó: “Emocionado” y “muy honrado” por su partido.

Camuó hasta el templo, para iniciar públicamente, su camino a la Presidencia de la República. Atravesada rampesinos, pintaban su nombre sobre las mantas. Su fotografía aparecía de pronto en las pancartas.

El coro se hizo uno sólo: ¡Carlos Salinas de Gortari!, Carlos Salinas de Gortari!

"Exigia su Chongorete Hace Apenas 15 Días"

Por MIGUEL REYES RAZO

Aunque al final el dolor lo vencería — y él no haría nada por ocultar esa derrota— José López Portillo soportó sereno durante muchas horas la presencia de la muerte y halló reservas para recrear la vida.

"¡Míela ahí, Eila, mi madre fue siempre cuidadota de su arreglo. Tan perfumada ella. Siempre olorosa. Todavía hace quince días existió: 'Háganme mi chongorete que quiero ir a la calle'. Y la obedecían. Y allá iba. A gastar sus ahorritos. Porque mamá —quien nunca jugó a la Bolsa de Valores— tenía sus ahorritos. Y los gastaba en aretitos que eran su gusto... Empezaba el día. Y se

borraba el pasado. Los hombres —quidá más obesos, tal vez con más arrugas, perdido el poder— lo rodeaban. Gustavo Carvajal, Emilio Mújica Montoya, José Andrés de Oteyza...

Españoles 2 horas del jueves. La pena estaba en la capilla. Nadie hablaba. Las conversaciones mantenían un tono discreto, respetuoso. Los descendientes —o parientes— de la señora María del Refugio Pacheco viuda de López Portillo preferían regarderla viva.

Carlos Hank permanecía así hasta el alba. Se presentaría el tiempo indolente, pensable del ased. Y como Jorge de la Vega Domínguez y Francisco Méndez Rabarero y Roberto de la Madrid Romandía estaría lejos y cerca de su amigo. Pero también en la penca.

"Si juntáremos las cenizas de mis padres y las de positarémos... ¿mañana nos tanemos en la Batalla de Guadalupe. Ahí, estaríamos todos un día."

"No no" —protestó sin convicción Carmen Beatriz, la hija del ex presidente. Eran casi las 8 y Pedro Ofedá Paulhada y Miguel Alemán Velasco y su esposa Christian Martíell de

★ Siempre Cuidó su Arreglo: JLP
★ Hank Estuvo ahí Todo el Tiempo
★ "Bob" Lejos y Cerca del Amigo

Alemán y Fernando Raffull Miguel, rechazaban la fatiga. Y José López Portillo —triste pero sereno— permanecía en pie en la cabecera de la muerta.

"Aquí mismo hace años velamos los restos" de mi padre. Cuando murió, el licenciadado estaba en Roma. Como una reunión del Banco Mundial. Entonces era secretario de Hacienda. Y del aeropuerto vino así. Más tarde llegó el Presidente Luis Echeverría...

Ramón Guzmán —por años fotógrafo personal de José López Portillo— recordaba. Y estaba atento a lo que su ex jefe necesitara.

Con la vista clavada en el atado José López Por-

tillo platicaba. Y entregaba sonrisas arredecidas. Acariciaba mejillas. Se daba tiempo para pensar.

"José Ramón, mi hijo no podría estar a tiempo. Estuvo aquí hace un mes. Conocía la cercanía de su abuelita. El, mi hijo, trabaja muy duro en la FAO. Labor sorda la suya. Me siento orgulloso de él... "Paulita mi hija, el estado" —reveló y se confortó.

Enrique Loaeza Tovar, Carlos de Landero, Guillermo Mesa, el coronel Fermín Mendoza Bello Tomás Navarrete —su camarógrafo de cabecera en los días de la Presidencia de la República— Eduardo Macías, Augusto Benedicto. Todavía compartían el duelo.

Poco después de las 3:30, don José López Portillo caminó por la capilla. Una amena preguntó: "Se va usted, licenciado?" De otra, más mansa: "¿Qué bueno se acordó cuando murió su padre..."

Con él amanecer abandonó la capilla cinco. Regresó fresco. Encendió la pipa del abad Schulerburg. Y después:

"Que tal, Javier."
Y García Panigagua —acabo de llegar de Guadajajara y ya me voy—

lo abrazó. Y Francisco Rolando Gutiérrez, Guillermo Suberón, Ramón Aguirre Velázquez, Guillermo Casas Vidaurri, Manuel Velasco Suárez, José Casanillo Salas, Amador Hernández, Miguel Osorio Marbán...

El dolor no lo ablandó. José López Portillo reconfortaba a sus hermanas. A los la diadada presentaba. A los amigos de carrera. Estaba en guardia. Pero el dolor le ahondaba los surcos del rostro.

La capilla cinco años a flotar sus cenizas: a marchitarse. Y la aglomeración crecía. Poco después de las 10 la fila se pululó. Caba.

Fran Guillermo Martínez Morales, Jorge Durán Chávez, Griselda Alvarez Asencio Farrell, y de nueva cuenta Carlos Hank y otra vez Miguel Alemán. Y se consumía el pábulo de las veladoras. Se apresuraban los adioses.

"¡Demos al Cristo en el Círculo Civil de Dolores. Ahí se honderá el cuerpo de mi madre. Tal vez hoy misma."

Antonio Toledo Carro y Félix Galván, llegaron a tiempo.

Ahí, el licenciado José López Portillo vivió la dolorosa ceremonia.

En la espaciosa sala, Valentín Molina Piñero, Enrique Mendoza y su esposa Margarita, Martha Andrade del Rosal, Juan Velázquez y Celso Delgado, Salvador Barragán Casaco, y Sergio García Ramírez y Agustín Téllez Caceres...

Y poco después de las 11 José López Portillo regresó al final. Llamó a sus hermanas y a sus hijos —uno de sus yernos, Susana y su camión—. Inhabró a sus descendientes... Y dueña de su dolor, comenzó a llorar.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- ACOSTA Montoro, José, Periodismo y literatura, Madrid, Guadarrama, 1973, t. I, 317 pp.
- ALONSO, Martín, Ciencia del lenguaje y arte del estilo, Madrid, Aguilar, 1967, 454-458 pp.
- ALTAMIRANO, Ignacio Manuel, Aires de México, México, UNAM, (Col. BEU, 18), X-XXI pp.
- ALTAMIRANO, Ignacio Manuel, Crónicas de la semana [Notas de José Luis Martínez, Huberto Batis, Francisco Monterde], México, Eds. de Bellas Artes, 1969, 287 pp.
- ALTAMIRANO, Ignacio Manuel, Obras completas IX. Crónicas, t. 3, [Prólogo de Carlos Monsiváis], SEP, 1987, 198 pp.
- ALVARADO, José, Escritos, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, 221 pp.
- ALVARADO, José, Tiempo guardado, México, SEP (Biblioteca SEP, Sepsetentas, 214 pp.
- ALVEAR Acevedo, Carlos, Breve historia del periodismo, México, JUS, 1982, 9-91 pp.
- BARTHES, Roland "Introducción al análisis estructural del relato", ANALISIS ESTRUCTURAL DEL RELATO, 7a. ed., México, Premiá Ed., 1990, 7-34 pp.
- BATIS, Huberto, "Estudio preliminar", Índices del Renacimiento. Semanario literario mexicano, 1889, México, Centro de Estudios Literarios, UNAM, XVI-XXVI pp.
- BERISTAIN, Helena, Diccionario de Retórica y poética, México, Porrúa, 1985, 497 pp.

- BOND, Fraser, Introducción al periodismo, Buenos Aires, Agora, 1959, 171-186 pp.
- BOND, Fraser, Introducción al periodismo, Buenos Aires, Agora, 1978, 97-150 pp.
- CAMPO, Angel de, Cuentos y crónicas [Introducción de Alf Chumacero].
- CARR, Edward, ¿Qué es la historia, México, Ed. Artemisa, 1985, pp. 9-40.
- CARTER, Boyd G. (Selección, estudio prel. y notas), Divagaciones y fantasías. Crónicas de Manuel Gutiérrez Nájera, México, SEP, 1974 (Septentanas, 157), 220 pp.
- CASTAGNINO, Raúl H., El análisis literario, 9a ed., Buenos Aires, Nova, 1974 (Biblioteca Arte y Ciencia de la Expresión) 410 pp.
- CHILLON, Lluís Albert, BERNAL, Sebastián, Periodismo informativo de creación, Barcelona, Ed. Mitre, pp. 81-124.
- DE CAMPO, Angel, Cuentos y crónicas, México, SEP, 1944 (Col. BEP, 9).
- DE MIGUEL, Amando, Sociología de las páginas de opinión, Barcelona, ATE, 1982, 161 pp.
- DIAZ-PLAJA, Guillermo, El oficio de escribir, Madrid, Alianza Editorial, 1969 (El libro de bolsillo), 228 pp.
- DOMINGUEZ, Luis Adolfo, Descripción y relato, México, Trillas, 1980 (Temas Básicos, Area Taller de Lectura y Redacción, 2), 86 pp.

- DOMINGUEZ, Luis Adolfo, El diálogo y la crónica, México, ANUIES, 1975, 86 pp.
- DOVIFAT, Emil, Periodismo, México, UTHEA, 1959, Vol. I 166 pp., Vol. II 156, pp.
- FAGOAGA, Concha, Periodismo interpretativo, el análisis de la noticia, 1982, Ed. Mitre, 1982, 127 pp.
- FOX-MOTT, George (et. al.), New survey of journalism, E. U., Barries I. Noble Inc., 1958, 446 pp.
- GARCIA, Gustavo, "La Crónica", en La Condición del periodista, México, Pangea/UAM-Xochimilco, 1988, pp. 66-74.
- GARIBAY, Ricardo Lo que ve el que vive, México, Excélsior, 1976, 318 pp.
- GENETTE, Gerard, "Fronteras del relato", Análisis estructural del relato, 7a. ed., México, Premiá Ed., 1990, pp.196-210 pp.
- GONZALEZ Reyna, Susana, Los artículos de opinión y los géneros informativos, Tesis, UNAM, 1970.
- GUTIERREZ Najera, Manuel, Cuentos, crónicas y ensayos, México, UNAM (Col. BEU, 20).
- GUTIERREZ NAJERA, Manuel, Divagaciones y fantasías, México, SEP, 1974 (Sepsetentas, 157), 220 pp.
- GUTIERREZ Najera, Manuel, Obras III Crónicas y artículos sobre teatro I (1976-1980), México, UNAM, 1974 (Nueva Biblioteca Mexicana, 37), 338 pp.

- GUTIERREZ Nájera, Manuel, Obras IV Crónicas y artículos sobre teatro II (1581-1882), México, UNAM, 1984 (Nueva Biblioteca Mexicana, 90), 472 pp.
- GUTIERREZ Nájera, Manuel, Obras VI Crónicas y artículos sobre teatro IV (1885-1889), México, UNAM, 1985 (Nueva Biblioteca Mexicana, 91), 397 pp.
- IGLESIAS, Ramón, Cronistas e historiadores de la Conquista de México, México, SEP/Diana, 1980, (Sepsetentas Diana, 16), 327 pp.
- JOHNSON Michael L. El nuevo periodismo, Buenos Aires, Troquel, 1975, 214 pp.
- JOHNSON, Stanley, HARRIS, Julian, El reportero profesional, México, Trillas, 1975, pp. 233-254.
- KAHLER, Erich, ¿Qué es la historia?, México, Fondo de Cultura Económica, 1977 (Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 187), pp. 3-26.
- LEDUC, Renato, Historia de lo inmediato, México, Fondo de Cultura Económica, (Archivo del Fondo), 111 pp.
- LENERO, Vicente, MARIN, Carlos, Manual de periodismo, México, Grijalbo, 1986 (Tratado y Manuales Grijalbo), pp. 43; 155-184.
- MARSILLACH, Héctor Luis, "Teoría y práctica de la crónica local", en Periodismo, teoría y práctica, México, Noguer, 1960, 383-389 pp.
- MARTIN Vivaldi, Gonzalo, FELL, René, Apuntes de periodismo, Madrid, Paraninfo, 1967, 236 pp.

- MARTIN Vivaldi, Gonzalo, Géneros periodísticos, Madrid, Paraninfo, 1975.
- MARTINEZ Albertos, José Luis, Redacción periodística, Barcelona, ATE, 1974, 254 pp.
- MARTINEZ, Albertos, José Luis, El mensaje informativo, Barcelona, ATE, 1977, 329 pp.
- MONSIVAIS, Carlos, A ustedes les consta, México, 1980, 366 pp.
- MONSIVAIS, Carlos, Antología de la crónica en México, México, UNAM, 1978.
- MONSIVAIS, Carlos, Escenas de pudor y liviandad, México, Grijalbo, 1988, 354 pp.
- MURRY, Midleton, El estilo literario, México, Fondo de Cultura Económica, 1951, (Breviarios del Fondo) 150 pp.
- NOVO, Salvador, Seis siglos de la Ciudad de México, México, Fondo de Cultura Económica, 1982 (Col. Popular, 230), 109 pp.
- ORTIZ, Efrén, Periodismo: escritura y realidad, México, Universidad Veracruzana, 1985, pp. 89-149; 193-307
- PACHECO, Cristina, Para vivir aquí, México, Grijalbo, 1983 (Col. Autores Mexicanos), 168 pp.
- PRIETO, Guillermo, [Selecc. y Pról. de Carlos Monsiváis], Atentamente, Promexa, 1979, 228 pp.
- PRIETO, Guillermo, Los san lunas de Fidel, t. I, México, Biblioteca Mexicana Económica, 1923 (Col. Mejores Autores Nacionales y Extranjeros), 177 pp.

- REY, Juan, Preceptiva literaria, Santander, Sal Terrae, 1971, 262 pp.
- RUIZ Castañeda Ma. del Carmen (et. al.). El periodismo en México. 450 años de historia, 2a ed., México, ENEP-Acatlán, UNAM, 1980, 396 pp.
- SIERA, Carlos J., "Prólogo", en Guillermo Prieto, Biblioteca del Periodistas, pp. 7-73.
- SIERRA Macedo, Ma. Julia, Haciendo periodismo, México, Porrúa, 1964, 51-116 pp.
- SIERRA, Carlos J. Guillermo Prieto, México, Club de Periodistas de México (Biblioteca del Periodista), 7-76 pp.
- SIMPSON, Máximo (et. al) Géneros periodísticos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM (Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación, 7), 72 pp.
- SOTOMAYOR, Arturo, Crónicas extemporáneas, México, Miguel Angel Porrúa, 1980, (Col. Tlatolli, 5), 247pp.
- TAVERA ALFARO, Xavier, Viajes en México. Crónicas mexicanas, t. I, II, SEP/Fondo de Cultura Económica, (SEP 80, 52), 611 pp.
- TORANZO, Gloria, El estilo y sus secretos, Pamplona, 1968, 340 pp.
- TZVETAN, Todorov, Literatura y significación, Barcelona, Planeta, 1971, pp. 23-65; 203-236.
- URBINA, Luis G. Cuentos vividos y crónicas soñadas, México, Porrúa, 1946 (Col. de Escritores Mexicanos, 35), 335 pp.

URIBE, Hernán, "La literatura del periodismo", Periodismo y literatura, México, Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación, UNAM, 1983, pp. 9-14

ZARCO, Francisco, [Estudio preliminar de Catalina Sierra Casasús], Crónicas del Congreso Constituyente, México,

ZARCO, Francisco, Castillos en el aire y otros textos mordaces, SEP/Premia editora, (Col. La Matraca, Segunda Serie, 8), pp. 107.

HEMEROGRAFIA

- ARGUELLES, Juan Domingo, "La nueva crónica", El Universal, 12 noviembre, 1990, p. 2, Secc. "El Universal y la cultura".
- CALVIMONTES, Jorge, "Lenguaje periodístico", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 86-87, octubre, 1976-marzo, 1977, pp. 153-171.
- FLORESCANO, Enrique, "De la crónica plural al cronista cooperativo", Unomásuno, 10, diciembre, 1983, p. 5.
- MONSIVAIS, Carlos, "La crónica en México. Relatos y testimonios", La semana de bellas artes, 151, 22 oct, 1980, pp. 12-15.
- SIMPSON, Máximo, "Reportaje y objetividad", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 86-87, octubre, 1976-marzo, 1977, pp. 165-173.
- VALLARINO, Roberto, "Crónicas bajo protesta", Unomásuno, 1982.

INDICE

INTRODUCCION.....	1
Cap. I ANTECEDENTES DE LA CRONICA.....	7
I.1. Cronistas de Indias.....	7
I.2. El Cronista Oficial de Indias.....	10
I.3. Crónica Parlamentaria. Francisco Zarco.....	12
I.4. Cuadros de costumbres.....	15
I.4.1. Guillermo Prieto.....	16
I.4.2. Angel de Campo.....	17
I.5. Crónica de viajes.....	20
I.5.1. Manuel Payno.....	21
I.5.2. Ignacio M. Altamirano.....	22
I.6. Crónica Histórica.....	24
I.6.1. Luis González Obregón.....	24
I.6.2. Artemio de Valle Arizpe.....	25
I.6.3. Heriberto Frías.....	25
I.6.4. Martín Luis Guzmán.....	26
I.7. La Crónica Modernista.....	27
I.7.1. Manuel Gutiérrez Najera.....	28
I.7.2. Luis G. Urbina.....	29
I.8. Anoranza por el Ayer.....	30
I.8.1. Salvador Novo.....	31
I.8.2. José Alvarado.....	31
I.9. La Crónica Hoy.....	33
Cap. II TEORIA DE LA CRONICA.....	35

II.1. Temporalidad.....	46
II.2. El Cronista.....	50
II.2.1. Punto de Vista.....	50
II.2.2. Testigo de los Hechos.....	52
II.2.3. Interpretación.....	54
II.3. Propósito.....	60
II.4. Temática.....	61
II.5. Estructura.....	63
II.6. Estilo.....	66
II.6.1. Formas del Discurso.....	67
Cap. III ANALISIS DE LA CRONICA PERIODISTICA.....	73
III.1. TEMATICA.....	73
III.2. TEMPORALIDAD.....	98
III.3. EL CRONISTA.....	107
III.3.1. PUNTO DE VISTA.....	107
III.3.2. TESTIGO DE LOS HECHOS.....	118
III.3.3. INTERPRETACION.....	131
III.4. PROPOSITO.....	134
III.5. ESTRUCTURA.....	136
III.6. ESTILO.....	152
III.6.1. FORMAS DEL DISCURSO.....	
III.6.2. RECURSOS ESTILISTICOS.....	
CONCLUSIONES.....	158
APENDICE 1.....	166
APENDICE 2.....	186
BIBLIOGRAFIA.....	205

INDICE DE CRONICAS APENDICES

- AGUIRRE, Euridice, "La primera noche", El Universal, 15 octubre, 1987, p. 3, Secc. "El Universal y la cultura".
- ANAYA, Marta, "Fiestón campesino; 'no nos equivocamos'", Excelsior, 9 octubre, 1987, pp. 1, 16-A
- ANAYA, Martha, "¡Echaron el puerto por la ventana!", Excelsior, 16 octubre, 1987, pp. 1, 12A.
- ANONIMO, "Serrat y la reventa triunfaron de nuevo", Unomásuno, 25 octubre, 1987, p. 24.
- ARROYO, Francisco, "La monotonía de los trabajos legislativos se rompió en la cámara de diputados", El Herald de México, 9 octubre, 1987, p. 3A.
- BELLINGHAUSEN, Hermann, "Y una masa sin nombre esperaba el nombre del mejor hombre de la nación", La Jornada, 5 de octubre, 1987, pp. 48, 16.
- CARDENAS VILLORDO, Teresa, "El secreto se guardó hasta el último minuto", El Herald de México, 5 octubre, 1987, pp. 1, 20A.
- CORTES, Xavier, "Viaje alrededor de un bote de cemento", Unomásuno, 12 julio, 1982, p. 20.
- CRUZ VAZQUEZ, Eduardo, "Chihuahua-Los Mochis", El Universal, 5 octubre, 1987, p. 4, Secc. "El Universal y la cultura".

- DIAZ, Pedro, IGLESIAS, Jorge, MONROY, Hilario, GUZAMAN, Sergio, BECERRIL, Víctor, "Imágenes", Unomásuno, 19 octubre, 1987, p. 30.
- ESPINOSA, Jorge Luis, "Un público inconforme con la generosidad de Eugenia Lebn". Unomásuno, 13 octubre, 1987, p. 10.
- GALLEGOS, Elena, "De pronto, el remolino de apoyos y solidaridades envolvió al secretario de programación en el PRI", El Sol de México, 5 octubre, 1987, p. 11.
- GUZMAN, Sergio, "Noche de la Coyolxhauqui, Cuaxicalli, Tlāloc..." Unomásuno, 13 octubre, 1987, p. 24.
- GUZMAN, Sergio, "Operativo en marcha; la otra carrera del gran premio", Unomásuno, 19 octubre, 1987, p. 28.
- HIRIART, Pablo, "Alegre recepción para CSG, tras bambalinas se tronaban los dedos", La Jornada, 14 octubre, 1987, p. 6.
- JUAREZ, Víctor Manuel, "La mujer, foco de atención en la gira de Carlos Salinas de Gortari en Yucatán", Unomásuno, 20 octubre, 1987, p. 8.
- La jornada, 27 octubre, 1987, p. 26.
- LOPEZ, Alfonso, "Anodina novillada", Excelsior, 5 octubre, 1987, p. 8, Secc. D.
- LOPEZ, Alfonso, "Geno, oreja, pero merecía las dos", Excelsior, 12 octubre, 1987, pp. 9, 10, Secc. D.
- LOSADA, Teresa, "12 de octubre. 'Una gota de mexicanidad...'", Unomásuno, 13 octubre, 1987, p. 8.

- LOSADA, Teresa, "A la hora del destape, Unomásuno, 5 octubre, 1987, p. 6.
- LOZADA, Ana María, "El concierto en San Jerónimo de José Luis Rodríguez, El Puma", El Día, 9 octubre, 1987, p. 19.
- MACEDA, Elda, "Las campanas doblan por Enrique Ruelas", El Universal, 19 octubre, 1987, p. 6, Secc. "El Universal y la cultura".
- MAGAÑA, Juan Manuel, "Respetar tiempos, la consigna", El Nacional, 1 octubre, 1987, p. 2A.
- MARTIN DEL CAMPO, David, "La llevó Leñero", El Universal, 22 octubre, 1987, pp. 1, 3, Secc. "El Universal y la cultura".
- ORTIZ, Eugenio, "Las acciones 'les quemaban las manos' a los inversionistas en las casas de bolsa", El Sol de México, 21 octubre, 1987, p. 13, Secc. A
- PERALTA, Braulio, "El templo de San Diego dejó entrar a los poetas", La Jornada, 22 octubre, 1987, p. 25.
- PERALTA, Braulio, "Eugenia: el afán de recordar para contemporaneizar clásicos", La Jornada, 12 octubre, 1987, p. 35.
- PEREIRA, Guadalupe, "Horror, Garcini cae en la farsa con 'Muerte sin fin'", El Sol de México, 24 octubre, 1987, pp. 1, 3, Secc. Espectáculos.
- REYES RAZO, Miguel, "Exigia su chongorete hace apenas 15 días", Excelsior, 23 octubre, 1987, pp. 1, 14, Secc. A.

- ROMERO JACOBO, César, "Desembarcó ayer el primer corcel de la F-1", Unomásuno, 11 octubre, 1987, p. 31.
- ROMERO JACOBO, César, "Donde sólo hubo basura, una ciudad deportiva", Unomásuno, 29 octubre, 1987, p. 10.
- ROMERO JACOBO, César, "Navarro duró 683 minutos sin recibir gol", Unomásuno, 26 octubre, 1987, p. 30.
- ROURA, Víctor, "Guión para tres ilustres historietistas"
- RUIZ, Andrés, "Algo viene sucediendo", El Universal, 11 octubre 1987, p. 3, Secc. "El Universal y la cultura".
- SAENZ, Jorge Luis, "El sonido del Aldaco", Unomásuno, 17 octubre 1987, p. 10.
- SAMANIEGO, Fidel, "Momentánea, la pausa que hizo De la Vega se volvió casi eterna", El Universal, 5 octubre, 1987, pp. 1, 18, Secc. A.
- SAMANIEGO, Fidel, "Se ganó García Ramírez el respeto y el afecto de los mexicanos", El Universal, 21 octubre, 1987, pp. 1, 14, Secc. A.
- SERRANIA ALVAREZ, Lázaro, "El señor no está, la única respuesta en la casa de RAV", El Nacional, 4 oct. 1987, p. 3A.
- SESIN, Saide, "Fin de semana cervantino", Unomásuno, octubre, 1987, p.
- SESIN, Saide, "Las bandas y la cultura del subsuelo: otra visión", Unomásuno, 23 octubre, 1987, p. 24.
- TREJO VILLAFUERTE, Arturo "Hurto veloz", Unomásuno, 17 octubre, 1987, p. 12.

VALVERDE ARCINIEGA, Jaime, "Los que viven al revés",
Unomásuno, 8 octubre, 1987, p. 11.